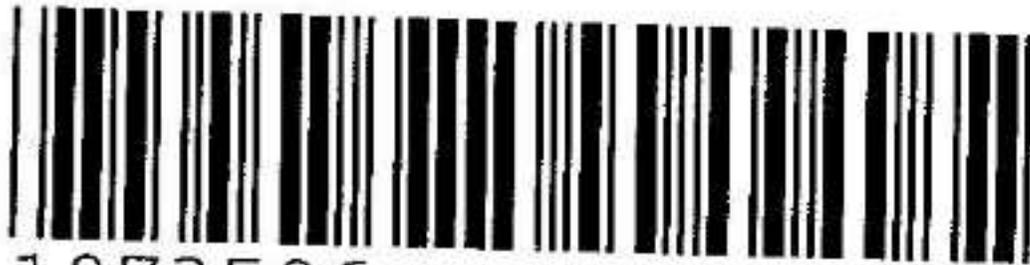


de Juanca ~~no~~ de la banca
+ suyo propio
5457

[Faint handwritten scribbles and illegible text]

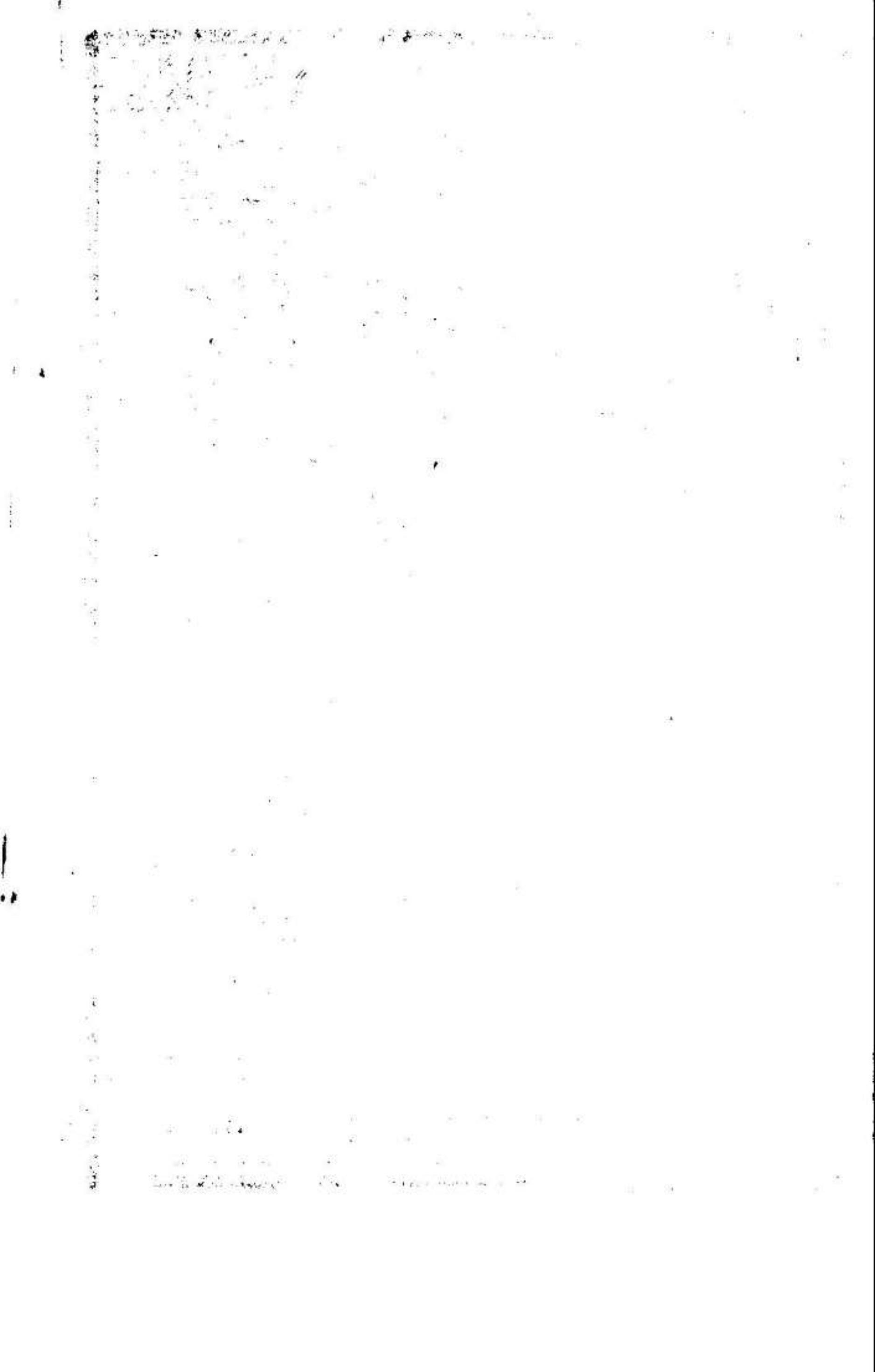
BIBLIOTECA REGIONAL



1073596

[Large handwritten scribbles and illegible text at the bottom of the page]







ra. ca. ta.
LA D. M. S. TERESA DE JESUS.

1791
R. 15120

VIDA Y VIRTUDES

DE LA ESTACICA VIRGEN

S.^{TA} TERESA DE JESUS.

MADRE Y FUNDADORA

de la Reforma de la Orden de Nuestra Señora del Carmen de la Primitiva Observancia.

ESCRITA

*Por el R. P. Fr. Josef de Santa Teresa,
Coronista General de la Reforma.*

ILUSTRADA

Con las Exclamaciones, Meditaciones, y con otras muchas Sabias Sentencias, deducidas à la letra de las Obras de dicha Santa.

*En Murcia: En la Oficina de Manuel Muñiz,
y Antonio Santa Maria. Año de 1791.*

Handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page. The text is extremely faint and illegible due to the quality of the scan. It appears to be organized into several lines or paragraphs, but no specific words or numbers can be discerned.

A LA MUY ILTRE. SRA.

D.^A MARIA

DE LA CONCEPCION TAVARES,

CONDESA

DE LA REAL PIEDAD.

Señora:

*Por mas que un motivo,
la Historia de la esclareci-
da Vida, y sabias senten-*

cias de la SERAFICA, y MISTICA DOCTORA SANTA TERESA DE JESUS, se dedican á la decorosa Persona de V. S. yá por ser con su Ilustre Casa toda afecta de corazon á esta Santisima y Sabia Doctora de la Iglesia, y á su Religion Carmelitana: Yá porque todo lo que esta Santa enseña en sus celestiales escritos, asi de erudicion y eloquencia cris-

tiana, como de los Caminos de perfeccion del Evangelio, y delicados modos de amar à Dios y al proximo, se divisa en el carácter de V.S., en la exáctitud de su religiosa, prudente como discretisima conducta; fiando al silencio otras no menos qualificadas gracias, y naturales prendas que omito, por no ofender su modestia, que amenaza con su

*rubor , y se defiende con
mi respeto , y afecto: Con
el que ruego à Dios guar-
de la importante vida de
V.S. m.^s a.^s*

De V.S. afecto Servidor.

Manuel Muñiz.

AL LECTOR.

SI la nobleza notoria de los Padres es honrosa presuncion de los hijos, porque los muebe à su imitacion, y à obrar ilustres hazañas: Muy gozosa puede estar nuestra Reforma entre las demás Sagradas Religiones, y seguramente blasonar, que de sus dos Padres la recibió esclarecida. Mas

asi como en su primera fundacion la del Carmen, aunque tubo el noble ser que le dió su milagroso Padre San Elías, lo recibió mayor, y mas ilustre por Maria Señora nuestra; que en aquella nubecita que subía del mar, le dió luz, y le hizo sombra, quedando por Fundadora, Madre, y egemplar de Elías, y de sus hijos : Tambien en su re-

con ella guiada de su dolor, fue delante de una Imagen de nuestra Señora, (1) y con muchas lagrimas le suplicó fuese su Madre, y encargase de su amparo. Aunque no dixo con sinceridad, entendió entonces, y experimentó despues, que la Santisima Virgen la avía admitido por hija, y como à tal reduxo à la virtud, y siempre la tubo à su cuidado.

4. No logró tan presto aquesta dicha: porque el Señor que quería dár mas materia à su humildad, dió rienda à sus vanidades. Bien, que en ellas le previnó dos Angeles de guarda, que fueron el temòr de Dios, y el credito de su honra, los quales de suerte la enfrenaban entre sus mayores solacés, que por cosa de el mundo se arrojaría à obrar contra su honor, ni amancillar su conciencia.

(1) *Su vida Cap. 1.*

ciencia en culpa grave , ni Dios se lo permitía , que era la guarda principal de aquel Tesoro. La vana satisfacion que tenia de sus prendas , la entraba en las ocasiones , mas nunca pasaron de rato de conversacion entretenida , lo que ia Santa lloró por desconciertos. Ayudaron à su daño unos Primos Hermanos , que por haver faltado su Madre , entraban mucho en su Casa , y como la querían mucho , le fiaban el secreto de sus vanas aficiones , con que la minoraron el miedo de el Tosigo azucarado con el gusto ; especialmente una parienta nada recatada , trocando los nombres entre el vicio , y la virtud , y llamando al honesto retiro , simplicidad , y à la liviandad, discrecion , quitó la justa estimacion de cada uno en el alma de Teresa , y l-
pu-

puso en ocasion de perderse con voz de Matrimonio , (si la gracia no la asistiera ,) haciendola conocer el lazo. Esta fué adelante la materia de sus escrúpulos , de sus gemidos , de su humildad: Esta hizo que el transito de el dolor al amor , fuese felicisimo , y la perdida la enriqueciese. Crece sin duda el ánimo generoso con la herida , y la propia sangre es propio incentivo de la venganza. De sí la tomó la Santa por todo lo que la vida le duró , sabiendo que nuestra perdicion nace de nosotros , que minora su merito, y su dolor , quien à otro dá parte de su culpa. Tres meses duró mas en su punto este divertimiento de Teresa , y algo entendieron su Hermana mayor Doña Maria , y su buen Padre : porque humea el fuego quando comienza en el

alma , y la enfermedad de ella presto sale à lo exterior : porque no sufre encierro. El sentimiento fué , qual el caso pedía : pero atendiendo al honor , y à no derramar mala opinion de la hija , esperó el Padre , à que tomase estado Doña Maria , para entrarla en un Monasterio à titulo de la Soledad , en que quedaba. Fué muy aproposito el de nuestra Señora de Gracia , de el Orden de S. Agustin , que en aquella Ciudad resplandece con todo egemplo de virtud; porque muchas hijas de personas principales esperan en él suerte con habito seglar , en recogimiento, y buena Doctrina.

5. Con esta resolucion el año de mil quinientos y treinta y uno , quando Teresa cumplía los diez y seis de su edad, la llevaron al Convento. Y refieren las

án-

ántiguas , que poco antes que Doña Teresa entrase , estando todas en el Coro apareció una luz à manera de Estrella, que habiendo dado una buelta por las Religiosas , llegó à Doña Maria Briceño, y se le entró en el pecho. El mysterio entonces ignorado , adelante se entendió: porque habiendo sido esta Religiosa la Maestra de Doña Teresa , quando la vieron resplandecer en el mundo mas que el Sol , cayeron en el presagio. En aquellos primeros dias , como llevaba el alma turbada con los desmanes pasados , y temores , sí se avía traslucido su liviandad, estubo desasosegada , y afligiendola igualmente el haver pasado de la libertad que gozaba en su casa , à aquel retiro. Mas como todo esto era sobre puesto à su noble, y virtuoso natural , à pocos dias se le

le cayó , y sosegada con el trato apacible de las Religiosas , ella las prendó tanto con el suyo , que aunque aborrecía el ser Monja, se alegraba de tratar con aïmas tan discretas , y Santas. Con este ce- billo la traía à sus pechos el Esposo Ce- lestial , y la retiraba de los de el mun- do : con que yá mas quieto su cora- zon , y atento à sus conveniencias , fre- quentaba las Confesiones , Comulgaba con devocion , bolvió al Rosario , y à los Libros devotos. Encomendaba- se mas à Dios , y pidiendo à las demás le alcanzasen de su Magestad el es- tado que mas le convenía , el retiro que avía comenzado con temor , lo continua- ba con gusto. Doña María Briceño su Ma- estra , conociendo los fondos de el ce- lestial diamante , aunque por labrar , con
gran

que la luz , la paz , la serenidad, y consuelo florecían. Dióles à todos las gracias de la merced , recibiendo de las demás el parabien de gozar su compañía , y avisando al Padre, que sí antes resistió , yà alabava la resolucion de la Hija : se hicieron las Escrituras , y el dia de las Animas segundo de Noviembre de mil quinientos treinta y seis años quando cumplía Doña Teresa los veinte y uno de su edad siete meses y seis dias , recibió el Habito con gusto especialísimo de las Religiosas , pronosticando yá que tanto caudal , tanta discrecion , tanto valor , avía de ser eterna gloria de su Casa , y de su Orden. Abrazó con sumo fervor las leyes , y egercicios de la Religion. A la oracion , y penitencia se dió quanto la obediencia , y salud (que no era

era mucha entonces) le permitían. Era muy puntual en la Observancia regular, y particularmente en las Ceremonias de el Coro , y Oficio Divino. Retirabase del bullicio de la casa, y despues de leer Libros Espirituales , tenia muchos ratos de oracion, y en ellas un ferviente dón de lagrimas. Fué obedientisima à la Maestra, y à las compañeras de gran egemplo , y espuela de virtud. A todas se humillaba, à todas procuraba servir , y especialmente à las enfermas. A una incurable, y de quien todas huyan , asistió con tanto cuidado, y compasion de su mal , que pidió al Señor que trasladase à ella aquel achaque , y quantos fuese servido , por librar de él à su hermana. (1) Oyóla el Señor , aceptó el sacrificio de la caridad, y comenzó desde el noviciado la falta de

sa-

(1) *Su vida. Cap. 5.*

salud , que duró toda la vida , aunque no siempre en igual peso , dexando gloriosa à su Caridad , pues si dixo Christo, que la mayor es dár su vida por la de sus amigos : ¿ No parece inferior pedir el caer toda la vida de salud , porque la enferma sanase.

8 Haviendo pasado en estos egercicios su año de noviciado , el de mil quinientos y treinta y siete Profesó , à los tres dias de Noviembre , con gusto del Padre , fiesta del Convento , (1) y tan gran consuelo suyo , que nunca se le cayó de la memoria este dia , y con el endulzaba los tristes que despues tubo. Beneficio sin duda regalado (que llamó Plinio condicion) de la naturaleza , y mucho mas de la gracia , que con el bien pasado , suelen aliviar el mal presenten-

(1) *Su vida. Cap. 4.*

sente. No tardó mucho el Señor de cumplirle su petición ; pues pasado un año de Profesa , cargaron sobre ella tantos males , que no quedó miembro en su cuerpo sin su especial dolor , y accidente. El Padre compadecido de su hija, determinó sacarla de el Monasterio con licencia de los Prelados , (que en aquel tiempo que precedió al Concilio Tridentino daban con facilidad) para llevarla à un Pueblo llamado Bazadas , à que la curase una muger cruel , que entre simples tenia ganada opinion , de que ácia maravillas , creyendo mas à la ignorancia rustica , que à la ciencia de los Medicos. Por no apartarse del todo del trato de su Convento , pidió à su amiga Juana Suárez la acompañase , y ella lo hizo con gusto viendo su necesidad ; salió por

Oc.

Octubre de este año , y no siendo tiempo de ponerse en cura se detubó en Hortigosa , en casa de su tio Pedro Sanchez de Cepeda ; el qual como tratase de mucha virtud , le dió entre otros libros la tercera parte del Padre Osuna, Religioso Francisco , que de la abundancia que en la fuente de la vida bebia en altissima oracion , supo comunicar à los proximos sus noticias , y experiencias. Este fue el primer Maestro en esta facultad , que por escrito tubo la Santa , la qual agradecida al beneficio se lo procuró pagar con alabanzas. Pasando despues à Bezadas , trató por medio de la confesion à un Sacerdote de buena calidad y talento ; qué grandemente se le aficionó , viendola tan discreta , y Religiosa. Pagóle la aficion con sacarle de
unas

unas cadenas en que otra la avía puesto, y tan miserablemente haerrojado , que à su parecer no podia quebrantarlas. Supo de raíz lo que pasaba , porque el Sacerdote satisfecho de su gran prudencia , todo se lo declaró. Bolvióse à Dios con lagrimas , y al Sacerdote con lengua tan eficáz , que hubo de él las prendas de el pacto , que la echicera à son de amiga, avía tramado. Echólas en un rio , y luego el enfermo , como quien dispierta de un grave y profundo sueño , conoció su perdicion , convirtiése à Dios , lloró su pecado , y pasando algunos meses en su penitencia , murió con edificacion de su Pueblo.

9 Entrado el Abril de mil quinientos y treinta y nueve , se comenzó la cura, con tanta inhumanidad y rigor , como se po-

podia esperar de una muger ignorante, que à fuerza de brazos esperaba bolverla à su mejoría. Mucho padeció Doña Teresa , de aquella barvara mano ; pues quanto mas desfallecian las fuerzas , y contradecia la complexión , mas apretaba los cordeles de sus medicamentos , de suerte , que de tres meses , que estubo en aquella aldea , el uno se pasó en recibir purgas cada dia diferentes , con que gastada la virtud , consumido el calor , y quedando por dueño del cuerpo la enfermedad , le quitó las ganas de comer , le aumentó el mal de corazon , dobló la calentura , encogió los nervios , y toda la puso como un ovillo , rodeada de dolores. Lograbalos la Santa Virgen , y pudo decir lo que el Apostol: (1) Que enfermado, se fortaleció ; pues quanto el cuerpo mas des-

(1) 2. Ad Cor. Cap. 11. v. 10.

descaecía , se mejoraba su espíritu. Sufria sus males con paciencia , llevaba el castigo con humildad , y conforme su voluntad con la del Señor , à egemplo de el Santo Job , (1) por los bienes, como por los males , que venian de su mano , le daba continuas gracias. Viendo su Padre el suceso lastimoso de aquella inhumana cura , bolvió por Julio à Avila con su hija , y à su Casa , procurando de nuevo el remedio de los Medicos , que entrandola à vér , uniformes la desauciaron. Nuevas festivas para ella , como funestas para su Padre. Acercandose la fiesta de la Asuncion de nuestra Señora , quiso confesar , para Comulgar su dia por Viatico: (2) No lo consintió el Padre por no acelerar la muerte con la diligencia ultima. Acion de que se quejó despues la Santa , dici-

(1) *Job. Cap. I. v. 21.* (2) *Su vida. Cap. 5.*

bay los negocios de vuestra Orden , y la Fundacion de Madrid , aunque en la de Sevilla pasarás grandes trabajos. Bien fue prevenirla , para que no la cogiesen de susto. Dispuesto el viaje , partió con seis Monjas , y el acompañamiento decente , y porque comprobasen su verdad , los comenzó à experimentar desde el camino. Su poca salud , los grandes calores , el viaje largo , la descomodidad de las Posadas le causaron tan fuerte calentura , que ella, y el destemple de su corazón (Profeta de los daños futuros) sumamente la dexaron descaecida , y pusilanime. Fue Sevilla (dice su Coronista) el Huerto de Getsemaní para Teresa. En él tembló la carne sin respeto al valiente espíritu, que la gobernaba , y no conociendose,

se conoció , y acabó de entender ; que todo el poder humano , quando no le asiste Dios , es flaqueza. Entre la opulencia de aquella insigne Ciudad se halló pobre , donde esperaba mas favores, desvalida. Los amigos podian poco , los émulos eran muchos , el Arzobispo, siendo afecto à la Orden , recibió con desazon á la Santa , y à sus Hijas : Los Observantes no perdían lance sentidos del Visitador Descalzo. Descompusieronlas con el Rey , con el General , con el Nuncio , y una Novicia melancolica acuciada de un Confesor ignorante la acusó à la Inquisicion , desuerte , que no hubo piedra que contra la Santa no se moviese : pero esas las guardó el Señor , y las hermoseó para ponerlas despues en su Corona. Estando un dia muy
afli-

afligida , le dixo su Magestad por modo de reprehension : *O muger de poca Fé sosiegate , que muy bien se va haciendo.* Con que la dexó consolada.

43 En tanto que se detenía la Santa en esta Fundacion , que se hizo día de la Santísima Trinidad de este año de mil quinientos setenta y cinco , que cayó à veinte y nueve de Mayo , llegó la licencia del Consejo de Ordenes , y embió Monjas para que admitiesen la de Caravaca , (1) por no desconsolar ma^s à tres Doncellas , que mucho ia habian deseado , y tomaron la posesion día de la Circuncision de el Señor de mil quinientos setenta y seis. Poco antes ávia llegado orden del Capitulo General , en que mandaba á Nuestra Santa Madre saliese de Sevilla , y eligiendo uno de los
Con-

(1) *Fund. Cap. 25.*

Conventos de Castilla se estubiese retirada en él , sin tratar de nuevas Fundaciones. Recibido el Decreto con entero gusto , lo pusiera la Santa en egecucion, si el Padre Gracian , que era su Prelado , atendiendo à las aguas , y rigor del Invierno , y à que dexaba sin casa propia á sus Monjas , no le mandará detener hasta el Verano. Hizólo asi la Santa , y abreviando sus diligencias, les dió el Señor tan buen logro , que compró casa , y para el Domingo infraoctavo de la Ascension se trasladaron las Monjas con tal magestad en las calles de colgaduras , perfumes , y fuentes artificiosas , con tanto concurso de Parroquias , Religiones , y nobleza , como lo suele hacer en sus demonstraciones aquella siempre Ilustrisima Republica.

blica. Llegando à la clausura se arrodilló la Santa , para recibir la Bendicion del Señor Arzobispo. Mas su Ilustrisima , que desde la primera vez que la habló , la tubo por Templo del Espiritu Santo , poniendo las suyas en tierra, pedia à la Santa lo mismo , que fue una exterior calificacion , con que en presencia de los que antes la havian despoído , quiso el Señor Canonizar la santidad de su Esposa. Negociada pues con sus afanes la comodidad de sus Hijas , se partió el dia siguiente à Castilla , pasó por Almodovar , detubóse poco en Malagón , paró en Toledo , llevando en su Corazon , todo el desconsuelo , y turbacion de su Familia. A pocos dias supo , que el Señor Obispo de Avila Don Alvaro de Mendoza ávia

pa-

pasado à la Silla de Palencia , con que
 hubo de pasar la Santa à negociar con
 él , se redujese aquel primer Convento
 de San Josef à la Obediencia de la Or-
 den , que antes por mandato expreso de
 Dios ávia dado à su Ilustrisima. Mas
 como estos avisos mirasen à las circuns-
 tancias de los tiempos , y yá se havian
 mudado , le dixo su Magestad : *Conve-
 nia , que las Monjas de S. Josef , die-
 sen la Obediencia à la Orden : Que lo
 procurase , porque à no hacer esto , ven-
 dria en relajamiento aquella Casa.* Pro-
 pusóle al Obispo , el aviso , y concedió
 à la Santa quanto quiso. En esta ocasion
 tambien quisieron las Monjas de la En-
 carnacion elegirla por Priora. Sintiólo
 desuerte el Provincial Observante , que à
 unas mortificó , à otras encarceló, y agra-
 van-

145

vando à todas con Censuras , les quitó los Confesores ; con que sin lograr ellas su buena intencion , fue añadir al fuego leña , contra la Santa , y sus Hijos.

44 Desde aqui comenzó à crecer la tempestad , que llegó al extremo con la Junta que hicieron los Descalzos en Almodovár , donde en virtud de ciertas Actas hicieron Provincial de los Descalzos. Indignó la accion de manera al Señor Nuncio Segá , que à todos los que pudo haber à las manos , los prendió, y con intento de deshacer la Descalzés, los sujetó al gobierno de los Padres de la Observancia , y por lastimar à todos de una vez , à nuestra Madre Santa Teresa mandó que tubiese por Carcel el Convento de Toledo. En él se encerró la Santa , y desde su Celda oía el

Te-

crujir de los aires , que por los quatro Angulos (como la de Job) tiraban à destruir la Casa de su Reforma. Todo lo sufría la gran Madre , que era el ancora en aquella tempestad , y como en otro tiempo el amor le ávia texido la ropa de varios colores , y virtudes , asi aora de varios dolores se la texió su paciencia. Creció mas su aficcion quando supo el Decreto, en que el Señor Nuncio sujetaba sus Descalzos al gobierno de los Padres de la Observancia , que era lo mismo que deshacerlos , fue tal su desconsuelo , que no enjugó sus ojos aquel dia. Llegando la noche , le rogó su compañera la Venerable Ana de San Bartolomé , que baxase à desaiunarse al Refectorio , antes de ír à Maytines. Obedeció la Santa , y sentada en su asiento,

to,

to , vió la Venerable Ana , que Christo Señor nuestro llegó à la servilleta , tomó el pan en sus manos , y poniendoselo en la boca à la Santa , le dixo: *Come, Hija , que yá veo que pasas mucho , tén animo , que no puede ser menos.* Con este , y otros favores regalaba el Señor à sus Esposas , para que en medio de tantos trabajos , no desfalleciesen : No cesando la Santa aunque presa , y afligida , asistía en todas partes. Lo que no podia con su presencia , remediaba con sus Cartas , con sus consejos , con sus avisos , con las suplicas que ácia al Señor , representandole era empeño de su piedad favorecer aquella Obra , que para gloria suya , y en su Nombre ávia comenzado. Escribió al Rey , al Nuncio , y à otros sus valedo-

dores , especialmente à los del Cielo, de quien en lo mas cresco de la contradiccion tubo seguros de la futura bonanza, segun ella misma escribe al P. F. Juan de Jesus Roca , uno de los mas valerosos de aquel tiempo : (1) *Porque se alegre mi Hijo* (le dice) *con los demás sus Hermanos , le dixo una cosa de gran consuelo , y esto se quede entre mí , y buena Reverencia , y el Padre Mariano, que recibiere pena , que lo entiendan otros. Sabrà mi Padre , como una Religiosa de esta casa* (era la misma Santa) *estando la vigilia de mi Padre S. Josef en oracion , se le apareció , y la Virgen , y su Hijo , y vió que estaban rogando por la Reforma , y le dixo nuestro Señor. Que el Infierno , y muchos de la tierra hacian grandes alegrías por*
vér,

(1) *S. Teres. Cart. 17.*

vér, que à su parecer, estaba deshecha la Orden. Mas antes al punto que el Nuncio dió la sentencia, que se deshiciese, la confirmó à ella Dios, y le dixo: Que acudiesen al Rey, y que le hallarian en todo como à Padre, y lo mismo dixo la Virgen, y San Josef, y otras cosas, que no son para cartas. Y que Yo antes de veinte dias saldría de la Carcel, placiendo à Dios, y asi alegrémonos todos, pues desde oy la Reforma Descalza ira subiendo.

45 Luz fue esta, que la Santa mereció del Señor, y que deshizo con brevedad todos los nublados, que obscurecian, y congojaban su corazon, y el de sus Hijos. Acudieron al Rey, à quien hallaron benignisimo Padre. Informado de Obispos, de Señores, y de algunos
Ma-

Maestros graves de la Observancia la contradiccion injusta , que padecian los Descalzos , y que el Nuncio que los ávia de amparar , era quien mas los oprimía , le dexó mucha materia de meditacion en estas pocas palabras : *Noticia tengo de la contradiccion, que los Carmelitas Calzados hacen à los Descalzos, la qual se puede tener por sospechosa, siendo contra gente que profesa rigor, y perfeccion. Favoreced la virtud , que me dicen, que no ayudais à los Descalzos.* Estas breves razones fueron para el Señor Nuncio saetas de dolor , mas para los Descalzos , de salud , pues de aqui comenzó la de toda la Familia. El Nuncio confuso , deseoso de purificar su zelo con el Rey , le suplicó se sirviese de señalar algunos Asistentes , para que ellos

ellos hechasen de vér su razon , y con él exáminasen la Causa de los Descalzos. Asi lo mandó el Rey prudente , y señaló quatro Asistentes , que fueron D. Luis Manrique su Limosnero mayor, el P. M. F. Pedro Fernandez Provincial del Orden de Santo Domingo , F. Fernando del Castillo de la misma Orden, y su Predicador , y F. Lorenzo de Villa Vicencio tambien su Predicador del Orden de S. Agustin. Los quales juntos vieron , y exáminaron quanto havian dicho los contrarios. Reconociendo era todo empeño de la Pasion , é inventiba de animos mal afectos , el Nuncio se fue desengañando , y todos resolvieron la conveniencia de sacar à los Descalzos de la sujecion de los Calzados , dandoles Provincia à parte para asegurar su aumen-

to , y en tanto señalaron por su Vicario General al P.M.F. Angel de Salazar Provincial, que ávia sido de la Observancia, hombre grave , docto , y afecto mucho à la Descalzés , con que se prometian, que sin ladearse à una , ni otra parte, à ambas guardaria sus derechos. En esta conformidad se decretó , el Rey la aprobò , y fue la mejor , que para templar las partes , pudo entonces resolver aquella gravissima Junta.

46 Lo primero que hizo el Vicario General fue , dár licencia á la Santa detenida en Toledo , para acudir à donde la necesidad la llamase , y así prestó partió à Avila , à donde estubo hasta el año siguiente de ochenta , en que pasó à Villa-Nueva de la Xara à fundar Convento de sus Descalzas , que egecutó à
los

lós veinte y uno de Febrero , en el qual dexó à la Venerable Virgen Ana de S. Agustin , puntual retrato suyo , para instruir la con su santidad , y enriquecerle con sus continuos milagros. De aquí bolvió la Santa à Valladolid por mandato del Vicario , y con su orden pasó à fundar otro à Palencia , como lo executó à los veinte y nueve de Diciembre , recibiendo del Señor mercedes singularisimas. Entre las demás recibió en este Convento la nueva del Breve que ávia dado la Santidad de Gregorio XIII, para que la Descalzés se erigiese en Provincia distinta de la Observancia , y con Provincial Descalzo. (1) Que fue para la Santa la nueva de su mayor alegría. Admitióse en el Capitulo que se celebró en Alcalá , donde se eligió el primer

L Pro-

(1) *Tom. 1. lib. 5. cap. 8. y 9.*

Provincial , como latamente se puede ver en la Cronica de la Santa , que las mercedes del Señor las procuraba satisfacer con nuevos servicios. Este año procuró la Fundacion de tres Casas , dos de Religiosos , que fueron las insignes de Valladolid , y Colegio de Salamanca , à quienes ayudó con su consejo , diligencia , y caudal , y la tercera de sus Descalzas en Soria , que la egecutó por si misma. No cesando el cuidado , porque no cesaba el amor , dandole mas lugar la paz ; que yá gozaba su Descalzés. El año siguiente dispuso la Fundacion de de Monjas en Granada , no pudiendo ir en persona por estar distante , y principalmente por haverle mandado el Señor , que fuese à egecutar la de Burgos. Embió Monjas , y señaló en su lugar à
la

la Venerable Ana de Jesus , que tomó la posesion dia de S. Sebastian , de mil quinientos y ochenta y dos , y aun oy vive en su Observancia. La Santa se hallaba detenida en Avila , asi por su poca salud , como por las muchas aguas, y frios del Invierno , hasta que le dixo el Señor : *No bagas caso de los frios, que Yo soy verdadero calor , y el demonio pone todas sus fuerzas , para impedir aquella Fundacion. Ponlas tu de mi parte , para que se haga , y no dexes de ir en persona , que se hará gran provecho.* Con este mandato , contra el sentir de los demás , tomó el camino, y estaba el tiempo tan metido en agua, y dabanle tales nuevas los caminantes que la tenian dudosa , dixóle entonces su Magestad : *Bien podeis ir. No temas , que*

No seré con vosotras. Presto experimentó su favor ; pues al pasar un ponton , que venia cubierto de agua , y una rueda del carro iba en vago , se alborotaron todas , mas no la Santa , que al entrar el pontón , oyó al Señor que le dixo: *No temas , Hija mia , que aqui voy.* Con estas misericordias llegó á Burgos , y aquel Convento fue Benjamin de sus Fundaciones , y pudo llamarlo Hijo de su dolor , pues lo que en sacarlo à luz le costó , desuerte le gastó la salud , que salió de Burgos con la enfermedad , que nos abreviaron su vida , como se dirá despues.

§. III.

*Virtudes , y gracias con que adornó el
Señor à Nuestra Madre
Santa Teresa.*

47 **H**Asta aqui hemos visto los pasos hermosos, que dió esta Hija del Principe de las eternidades por fundar , su Magestad nueva Familia. Resta que veamos las virtudes , con que los adornó , y nos dexò despues por Mayoralazgo. Pues si à cada paso , que daba la otra falsa deidad , dicen , que producía una rosa : *Quidquid Calcaverit , Rosa fiat.* Teresa donde sentaba el pie, producía , no una sola flor , sino muchas, espirando en todo lugar los buenos olores de Christo. Yá diximos las gracias, y prendas , con que la naturaleza la ador-

adornó , dandole hermosa presencia, gran corazon , agudo , y claro ingenio, lengua eficaz , animo varonil , y tantas otras , que si la naturaleza para su alabanza , en alguna las juntó , fue en esta milagrosa Virgen. (1) Porque quanto los mayores Filósofos enseñaron de las virtudes naturales , y morales , Teresa lo puso en practica. La Prudencia manifestó en la destreza , punto , y salida que dió à sus acciones ; y asuntos. La Justicia en dár à cada uno lo que le tocaba , à los mayores la veneracion , à los iguales la urbanidad , à los inferiores la blandura. La Templanza la detubo en los terminos de la paz , sujetando el cuerpo al animo , sin dexarse llevar de los temores , ni intereses , con que nuestro natural busca lo dulce , y otro se

ar-

(1) *Casiod. lib. de Anima. Cap. 12.*

armó de la Fortaleza , y con su destreza , y valor emprendió cosas que excedían su sexô , sus fuerzas , su posibilidad , teniendo contra si , tantos , y tan poderosos enemigos , de los quales siempre salió con victoria. Sobre estas quatro vasas cargaron las demás Virtudes naturales , en que pudieramos discurrir, à no impedirlo la brevedad de compendio. Y lo reducirémos à algunas Christianas , y Religiosas , con que llegó à ser , no solo milagro de mugeres , sino Santa.

48 Comenzando por la Fé sobrenatural , à quien llamó S. Juan Chrisostomo : Lumbre de el Alma , puerta de la Vida , y fundamento de la Eterna Salud : Estubo en Santa Teresa tan firme , que con ser las cosas que nos pro-
po-

pone de suyo obscuras , puso Dios tal certidumbre en su Alma , que no àvia verdad humana , por clara , y evidente que fuese , que llegase à competir con su certeza , y asi pudo decir en una de sus Relaciones: *En cosas de Fé me hallo, à mi parecer , con muy mayor fortaleza. Pareceme à mi , que contra todos los Luteranos me pondria Yo sola à hacerles entender su yerro.* Por lo qual dixo el Doctor Ran , que solo con lo que la Santa enseñó en sus Libros , se pueden confutar todas las Heregías. Tubóla tan viva en su interior , que nunca padeciό dudas , ni tentaciones , gozandola , sin que conociese contrario. Abrazó sus verdades , con tal aprecio , que por qualquiera de ellas daría mil veces la vida, siendo estimulo de su mayor credulidad, quan-

quanto menos las penetraba su razon, como dice San Gregorio. Para aprobar las Visiones , y Revelaciones , no tenia mas Regla que la Fé , y quanto se apartaba de ella , lo tenia por sospechoso. Por lo qual aunque tubo tantas Hablas, y Revelaciones , no les daba mas credito , que el que les daba la Iglesia , y sus Ministros. Alegrabase quando consideraba , que la Fé la àvia engendrado para Christo , y hecho Hija de la Iglesia , y como tal veneraba sus Ritos, Imagenes , Reliquias , y Sacramentos. Por esta persuacion lloraba la ceguedad de los Hereges , que Canonizando sus errores , se apartan de la seguridad de la Fé , y engolfan en el tempestuoso Mar de sus fantasias , y discursos. Estaba tan segura en sus Verdades , que quando
la

la acusaron à la Inquisicion de Sevilla, le causó grande consuelo, porque sabía, que nunca miraba à otro Norte. Lo mismo sintió quando supo havian delatado el Libro de su Vida, porque sobre haverle dicho el Señor : *No temas, que esta causa es mia.* Ella estaba tan cierta de no haver tenido animo de apartarse jamás de la Doctrina que enseñaba la Fé, y proponia la Iglesia, que si entendiera, que en algo iba errada, ella misma (dice la Santa) (1) se iria à buscar la Inquisicion, como lo hizo en Avila, hablando á Don Francisco Soto y Salazár Inquisidor entonces, y despues Obispo de Salamanca, à quien dió cuenta de su Vida, y mostró el Libro, en que la avía copiado, estimando mas su direcion, que quanto el mundo podia

(1) *Su vida. Cap. 33.*

dia decir contra ella. Por lo qual segun en otra parte se dirá , la hizo Dios Patrona de la Conversion de los Infieles.

49 La Esperanza , Hermana menor de la Fé , estubo en nuestra purissima Madre , tan valiente , como lo comprobaron tantos imposibles , que emprendió , y Fundaciones que hizo. Que una Mujer encerrada , sola , enferma , é impedida , y pobre emprendiese el Reformar una Orden , en que ávia de hallar tantos opuestos ; cosa inaudita es , y empresa , que parece exceder el Corazon humano : Pero en el de Santa Teresa se vió , pues como dice la Iglesia , destituída de todo humano favor , y venciendo à cada paso el poder del Infierno , y de los hombres , no solo lo intentó , sino lo consumó , dexando fundados treinta y dos

dos Monasterios , en la egecucion de cada qual se le podia decir : *¡ O muger , grande es tu fé , y grandisima tu esperanza !*

(1) Como àvia experimentado qual fiel es Dios con los que confian en su Magestad , y como es el escudo , que los ampara , y espada que los defiende, entraba con mas valor en los lances mas desesperados , y solia decir : *! O quien diese voces , para decir Señor , qual fiel sois vos para con vuestros amigos. Todas las cosas faltan , mas vos Señor mio , no faltais. Faltame todo , Señor mio. Mas si vos no me desamparais , no os faltarè Yo á vos. No me falteis , vos Señor , que yá yo tengo experiencia de las ganancias con que sacais à quien en solo Vos confia. Con este seguro emprendía todas sus empresas , y Fundaciones. Sin*

sa-

(1) *Matth. Cap. 15.*

saber donde las ávia de pagar , se entraba en grandes empeños. Sin mas prevención , que una casa alquilada , y una campanilla comenzaba un Monasterio, y sin rentas , ni mas caudal , que la confianza en Dios los labrava , y en ellos sustentaba su numerosa Familia. Estando enferma , dexaba la cama , y salia á sus viajes. Y quando los demás descaecian con las aguas , nieves , calores , y trabajos , era la primera , que con su alegría , y valor los animaba , y en los vados de los rios , y peligros de las jornadas , la que à todos precedia , con que los dexaba animosos. Accion , que no yá en una muger , sino en un Cesar la celebró Lucano por singular alabanza.

Primus arenas

*Ingrediar , primusque gradus in pulvere
ponam , &c.*

En lo crespo de las contradicciones , quando la tierra se abria en bocas , el ayre en lenguas , el fuego en rasos , y el Mar à egemplo de los hombres , pretendía anegar à la Santa , y à sus Hijos : (1) Y ellos andaban como sus predecesores , retirados en los montes , ò escondidos en las cuevas de las casas , ella estaba con tal temple , y serenidad , como sino le tocasen las lenguas , ayres , y desaires , de tanta contradiccion , porque ancorada en Dios , desde la misma tempestad iba saludando el Puerto , donde sabía àvia de arribar , teniendo à Dios de su parte : *Hasta aora* (dice en una de sus Relaciones) *pareciame àvia*

(1) *Ad Hebr. Cap. 11. v. 37.*

à via menester à otros , y tenia mas confianza en ayudas del mundo : Aora entiendo claro ser todos unos palillos de romero , que en asiendose á ellos no ay seguridad , que en haviendo algun peso de murmuraciones , ò contradicciones , se quiebran , y asi tengo por experiencia, que el verdadero remedio para no caer es asirnos à la Cruz , y confiar en el que en ella se puso. Hallòle amigo verdadero , y ballòme con esto con un Señorío , que me parece podia resistir à todo el mundo , que fuese contra mi, con no me faltar Dios.

50 A su esforzada Fé , y confianza, daba vida el amor de Dios , y caridad con el proximo , que asi poseía su corazon , que se percibian sus llamas. Comenzó en ella tan temprano , que à los
sie-

siete años de su edad la obligó à salir de la casa de sus Padres , à edificar en Africa el Altar , donde derramando su sangre à manos de los Moros , toda se ofreciese à Dios en holocausto. Este fuego , aunque despues lo encubrió con las flores , y tibiezas de la edad , no lo apagó , antes escondido en su seno , no se dexaban de perceber sus ardores , hasta que consumido el amor del siglo , bolvió el Divino à respirar , y aspirar con tal fuerza , que para que no abrasase la casa de su corazon , necesitó , que muchas veces un Serafin con un dardo abriese brecha en su pecho , llevando al Cielo sus brasas. Creciendo con este, que parecia remedio , su accidente , en solo morir libraba su mejoria, y asi dice:

(1) *Crecia en mí un amor tan grande de
Dios,*

(1) *Su vida. Cap. 29.*

Dios , que no sabía quien me le ponía , porque era muy sobrenatural , ni yo lo procuraba. Veíame morir con deseo de vér á Dios , y no sabia á donde ávia de buscar esta vida , sino era en la muerte. Dabanme unos impetus grandes de este amor : Yo no sabia que me hacer , porque nada me satisfacía , ni cabia en mí , sino que verdaderamente me parecia se me arrancaba el alma. Con esta santa impaciencia todos sus pensamientos , ansias , deseos , y palabras eran amor , y suspirar continuamente por su amado. No andaba su Magestad menos fino , pues demás del Desposorio espiritual , que con ella celebró , y apuntamos en el num. 39 ; despues pasó à Divino Matrimonio , sintiendo en su alma los efectos , pues (á manera de lo cor-

N

po.

poral , si el Desposorio es promesa , y el Matrimonio entrega de las personas) la Santa quedó toda del Señor por ambos títulos. Con esto le dió las llaves de sus Tesoros , y los gozó para adorno , y atabio de su Alma , y finalmente trocó con ella el Corazon , para que Teresa viniese , y se animase con el Corazon de Christo , y su Magestad se recrease con el de su Esposa Teresa.

51 Esta llama tan ardiente , con el mismo impulso que caminaba à Dios , descendia al bien del próximo. Esta la hizo salir del primer Monasterio , y fundar tantos , buscando la salud de las almas. Embidiaba santamente el ministerio Apostolico de los Maestros , y Predicadores , que con su doctrina , y predicacion los reducian à Christo. Con este fin

fin quiso juntar otras almas fervorosas, que siguiendo en su compañía el camino estrecho de la perfeccion, cooperasen con ellos en la reducion de tantos, como vivian todos apartados de la Iglesia. Por esto eran continuas sus penitencias, sus oraciones, y sus lágrimas, que derramava por la conversion de los Paganos, y Hereges, suplicando á su Magestad, que como de las tinieblas avia sacado la luz, ahora con su luz alumbrase sus tinieblas. Con igual afecto las vertia por los Fieles, por conseguir que los pecadores saliesen de su mal estado, los justos subiesen á mayor perfeccion, y las almas que iban al Purgatorio, pasasen á la Bienaventuranza, y en todo vió los efectos, que la misma Santa nos dice: (1) *En esto de sacar nuestro Señor almas de pecados*

N 2

(1) *Su vida, cap. 39.*

dos graves, por suplicarselo yo, y otras traidolas à mas perfeccion, es muchas veces, y de sacar almas del Purgatorio, y otras cosas señaladas, son tantas las mercedes que el Señor me ha hecho, que sería cansarme, y cansar, à quien lo leyere, si las huviera de decir, y mucho mas en salud de las almas, que de cuerpos. Esto ha sido cosa muy conocida, y que de ello hay muchos testigos. Todos los que la trataron, lo fueron tambien de las obras de Caridad, que con sanos, y enfermos, propios, y estraños, amigos, y enemigos exercitava, porque siendo Maria en la contemplacion, andaba como Marta en los officios. Era (como decia el Apostol) (1) paciente, benigna, generosa, de ninguna decia mal, à todas hacia bien, à nadie

(1) 1. Ad Cor. 13.

die envidiava sus prendas, no se irritaba con los agravios, ni pagava con igual moneda las pesadumbres. Ofenderla, era sobornarla, y escusando sus intenciones, hallava salida para todo. Sin buscar sus conveniencias, á costa de su salud, de su sueño, de sus fatigas, atendia á las de el Oficio, acudiendo à todos, y á todas sin aceptacion, y como Madre amorosissima, recogiendo los en su corazon, á donde cabian todos.

52 De estas virtudes pasarèmos á las Monasticas, con las quales como Fundadora, y Exemplar, daba vida á la que avia fundado. Era ella la fuente, de que avian de beber las Generaciones futuras, y así convino que fuesen purisimas en su origen. Y el sabor que gozaba en su manantial (segun dixo Ca-

siodoro) (1) se fuese continuando en los arroyos, que lo reconocen por Madre. La santa Obediencia piedra primera de este edificio fue en ella tan singular, que se pasó á milagrosa. Oía las palabras, y consejos de sus Prelados, y Confesores como Oráculos de Dios, y tal vez parece que dexaba de obedecer á Dios en sí, por obedecerle en ellos, como hizo el Sol en tiempo de Josué, (2) que por obedecer á Dios en la voz del Capitan, faltó al mandato, que le puso el mismo Dios, de que continuase sin intermision su curso. Vióse esto en la Santa, quando apareciendole Christo, y conociendole con certeza, le mandó un Confesor le diese higas; Y obedecia la Santa con resignacion, aun-

(1) *Casiód. lib. 2. epist. 15.*

(2) *Josue cap. 10. num. 12.*

aunque el Alma le decia lo contrario. Era maxîma suya , que aunque todos los Angeles de el Cielo le dixesen una cosa , y los Prelados la contraria , antes que los Angeles se sujetaria á la voz de sus Prelados. Es prueba rarissima la que sucedió en Veas , donde aviendo dicho el Señor , que fuese á fundar á Madrid , el Padre Fray Geronimo Gracian , Visitador de los Descalzos , con quien comunicó la revelacion , le mandó , que no fuese , sino á la Fundacion de Sevilla. Rindióse sin replicar , y estando disponiendo su viaje , le preguntó el Padre Gracian , ¿ cómo teniendo revelacion de Dios en contrario , se avia rendido à hacer lo que él ordenaba ? A que respondió : Padre , ni esta revelacion , ni quantas hay , me aseguran tanto de

la voluntad de Dios , como lo que el Prelado me manda. Porque en las revelaciones me puedo engañar , y en rendirme á la Obediencia , estoy cierta no hay engaño. Asi lo usava siempre , que el Señor le revelaba , que hiciese alguna cosa , porque callando la revelacion proponia con indiferencia su deseo , para que el Prelado , ó Confesor lo juzgasen , segun Reglas de la prudencia , y conforme la determinacion del Superior , lo emprendia , ó lo dexaba , sin querer saber la razon , que les movia á mandar lo contrario , de lo que en la revelacion le avian dicho. Era esto mas de admirar , quando el obedecer le entraba en costa , y asi solia decir : Que la verdadera Obediencia se prueba en las dificultades. Aviendo escrito la Santa por
or-

orden de un Confesor suyo sobre los Cantares de Salomon : Por sola una palabra, que otro Confesor menos prudente le dixo : Quemase aquel libro, que no era empresa de mugeres, el comentar la Escritura, al punto lo echó en el fuego. Lo mismo hiciera del libro de su vida, si el Padre Maestro Fray Domingo Bañez mas atento, que el dicho Confesor, no hubiera prevenido el suceso. En otra ocasion, que se apuntó en el número 36. quando el Padre Provincial de la Observancia, estando en Medina, le mandó se fuese á Avila, con ser ya tarde, y por Febrero, salió á aquella hora con su compañera en dos jumentillos de un Aguador, y aun á pie queria salir, si Dios no se los hubiera deparado. Por amor à esta virtud, siempre

pre que caminaba, daba la Obediencia á los Religiosos, ó Clerigos, que la iban asistiendo. Y en haciendo la Fundacion, y señalando Priora, era la primera, que hincada de rodillas, se le entregaba por subdita, dando á las demás el honor, y reservando para sí la sujecion, y el trabajo.

53 Su castidad, aunque Angelica, en ella pareció natural, pues como nos dexó escrito : *Cosas deshonestas naturalmente las aborrecia.* (1) Esta fue la primera guarda que Dios le puso, quando gustaba de pasatiempos de buena conversacion: Y tomando por segunda el que dirán (de que otras suelen hacer poco caso) conservó toda la vida tan intacto el Tesoro precioso de su virginidad, que como si estuviera desnuda de la carne,

(1) *Su vida, cap. 2.*

jamás sintió sus tentaciones, molestas, y peligrosas. Así lo conocieron, y dixeron (siendo ya Religiosa) sus Confesores. El Padre Maestro Yangües Dominicó, la llamaba *Tesoro virginal*. El Padre Rodrigo Alvarez de la compañía de Jesus, despues de afirmar, que avia tenido gran Dón de castidad, y que era tan Virgen como Santa Catalina de Sena, tomando en su mano unos antojos, que tenia de cristal, les decia á sus discipulos: *¿Veis estos antojos? Pues asi como es imposible entrar aqui un mal pensamiento, ni sentimiento de carne, asi lo era en el alma de la Madre Teresa de Jesus, por el particular privilegio de pureza, de que el Señor la dotó.* Parece que la naturaleza y la gracia se compitieron en guardar pura á la Santa, para que la
que

que avia de ser Madre de Virgines en todo tiempo, y edad gozase este singular privilegio; entre las demás Virtudes, que en ella resplandecian, esta se veía, y divisaba, no solo en sus acciones, sino tambien en su semblante, y composura, con la qual atraía, y aficionaba á ser castos á quantos la veían, y trataban, de suerte, que la persuacion mas eficaz para la castidad, era su vista, ó conversacion, haciendo el Señor, que en Santa Teresa fuese atraiaca, lo que en otras mugeres es veneno: *Ut vidi, ut perii.* (1) Llegó á tal extremo su pureza, que vivia con tal feliz ignorancia de esta pasion, que si alguna de sus hijas le comunicaba alguna tentacion contra la pureza, y honestidad, se hallaba atajada, y respondia: La comunica-

(1) *Virg. Eglo. 8. vers. 41.* sen

sen con sus Confesores, porque ella, ni entendia aquella materia, ni sabia darle remedio.

54 De la santa pobreza hizo alta estimacion, y conociendo sus provechos, decia: *Es un bien el de la Pobreza, que todos los bienes de el mundo encierra en sí. Es un señorío grande enseñorear todos los bienes del mundo. La verdadera pobreza, tomada por solo Dios, trae consigo una gran honra. No ha menester à nadie, sino à él, y luego tiene muchos amigos, en no aviendo menester à nadie. Nuestras armas son la Santa Pobreza. Estas han de ser nuestras banderas, procurandola guardar, en la casa, en los vestidos, en las palabras, y mucho mas en el pensamiento. (1) De todo hizo la primera planta en sí misma. En*
la

(1) Camino de perfeccion cap. 2.

la *Casa* procuró, que las de su Descalcez se fundasen en toda Pobreza, sobre lo qual en la primera de Avila tubo grandes contradicciones, y asi ordenó, que las fabricas fuesen pobres, toscas, y pequeñas, sin permitir en ellas otras láminas, colgaduras, y curiosidades, que unas Cruces formadas de dos palos, ó cañas, y una cama casi desnuda para reclinar el cuerpo. Y esta moderacion dexó por legado á sus hijos, diciendoles, seria monstruosidad, que casas de gente Descalza hiciesen mucho ruido al caer el dia del Juicio. En sus *vestidos* la sentó, pues demás de ser desde la camisa al Habito, todo de lana basta, fueron en el corte tan estrechos, que quitando las alas á la curiosidad solo pudiesen servir á la decencia. El suyo or-

di-

dinariamente era el mas viejo, y remendado, y algunas veces vestia los que desechavan los demás. Mostróla tambien en sus *palabras*. Exôrtando continuamente á sus hijas al amor de esta virtud, que desnudando el cuerpo, y desembarazando el corazon de las cosas temporales, lo dexan para Dios desocupado. Abominava juntamente todo lo que olia à curiosidad en sus personas, y alhajas, teniendo por monstruosidad, que en un Habito de sayal, que vistieron por señal de la renunciacion, que hicieron del mundo, y de sus pompas, lo volviesen mas peligrosamente á buscar en la Religion, librando la gala de su vanidad en los remiendos. Finalmente la mostró en su *pensamiento*, y deseo, siendo el suyo de ser cada día mas Pobre. Tenia
en

en esto tanta alegría , que la vez que estaba la casa sobrada , y no padecia necesidad , no se enjugaban sus ojos : Y asi dice , refiriendo las muchas limosnas , que despues de la pobreza de la fundacion les hacian en Toledo : *Es cierto, que era tanta mi tristeza, que no parecia, sino que como si tuviera muchas joyas de oro, y me las llevaran, y me dexaran pobre, asi sentia pena de que se nos iba acabando la pobreza.* (1) ; Raro afecto ! Qué sienta mas la Santa el ser rica , que el codicioso el ser pobre. Por asegurar su consuelo , quando le daban algunas joyas , ú otras cosas que parecia necesitar para alhajar , y acomodar los Conventos , las despedia : Y llegó á tanto , que aviendo de tomar el habito una doncella , envió al Convento algu-
na

(1) *Fund. cap. 41.*

na ropa, y alhajas, para acomodar las Oficinas. Pareciendole á la Santa, que era mucho, le dixo con despego de pobre, y donaire de discreta: *Hija, no me traiga mas cosas, que juntamente con ellas, la echaré de casa.* Era esto mas de reparar en aquellos principios, quando se fundaban tan sin arriño las Casas. Pero aun en esta circunstancia, recibia con mas gusto las Monjas sin dote, que las que traían mucha hacienda. Y asi, aviendo recibido una doncella rica, y despues otra muy pobre, aunque de buen talento, y vocacion, dixo: *Con esta, y otras tales me paga Dios lo que trabajo en estas Fundaciones.* Teniendo por remuneracion de sus trabajos, el que la conservase en su pobreza.

55 De estas tres virtudes, que son

O

for-

forma de el estado Religioso, nacen otras, que lo hermosean, y aseguran. Una es la Penitencia, la qual aviendola de plantar en la Descalzes, la procuró sentar con su exemplo. Rarissima fue, la que emprendió desde que entró el camino de la Perfeccion, haciendo camisa de los silicios, lecho de las espinas, y los manojos de ortigas, y llaves, verdugos de su dolor. Con haver pasado casi los quarenta años de su vida en continuas enfermedades, jamás admitió remision: aquejada de ellas, seguía la rueda de sus penitencias, y rigores. Observó con tesón los ayunos de la Regla, y en la Descalzés, no usó de lienzo, ni comió carne, sino apremiada de Medicos, y Confesores, y entonces no avia de ser Ave (ni en esto la pudieron rendir) sino

no un poco de carne. Quando se sentia mejor, no comia à medio dia mas que un huevo, una sardina, ó legumbres. Y esto solo por no faltar al sustento de la naturaleza, porque las amarguras que Christo padeci6, se le deramaron por gusto, y decia: *No me hayan lastima, que mas padeci6 mi Señor por mi, quando bebi6 la biel, y vinagre.* Como tenia tanta hambre de padecer, solo padeciendo vivia: *De manera (dice) que no bago nada en padecer trabajos. Y asi, ahora no me parece hay para que vivir, sino para esto, y lo que mas de voluntad pido á Dios. Digole algunas veces con toda ella: Señor, ó morir, ó padecer. No os pido otra cosa para mi.* (1) Como si dixera: Si tengo de vivir, tengo de padecer, y sino llego á

O 2

(1) *Su Vida. Cap. 40.*

pa-

padecer, no quiero vida. ¡ Rara petición! Pues determinada á pasar la vida en padecer, no admitia medio entre la muerte, y trabajos. Siendo la penitencia consuelo de sus fatigas, con ellas descansaba el Alma de los impetus de amor, mortificandose, y castigandose mas á vista de los favores, que pudiera un gran pecador para satisfacer por sus culpas. Era en ella este afecto tan continuo, que considerando, que para abrazar la Cruz, se viene á la Religion, sentia hubiese algunas tan covardes, tan melindrosas, y enamoradas de si, que con qualquier achaquillo, ó indisposicion, se entregaban al regalo, y á las curas con mas atencion en la Religion, que lo hacian en el siglo, gastando la vida en procurar la salud con menoscabo de la profe-

fesion , para que Dios las llamaba , y entre otras cosas les dice : *Lo primero que hemos de procurar , es , quitar de nosotras el amor de este cuerpo , que somos algunas tan regaladas de nuestro natural , que no hay poco que hacer aqui , y tan amigas de nuestra salud , que es cosa para alabar á Dios , la guerra , que dán á Monjas especialmente , y aun á las que no lo son , estas dos cosas . Mas algunas Monjas , no parece que venimos á otra cosa al Monasterio , sino á procurar no morirnos . Cada una lo procura , como puede . Aqui , á la verdad , poco lugar hay de eso en la obra , mas no querria yo , que hubiese el deseo . Determinaos , hermanas , que venis á morir por Christo , y no á regalaros por Christo , que esto pone el demonio ser menester , para*
lle-

llevar , y guardar la Orden , y tanto en bora buena , se quiere guardar la Orden , con procurar la salud , para guardarla , y conservarla , que se muere sin cumplirla enteramente un mes , ni por ventura , un dia , &c. (1)

56 Al mismo paso caminaba su humildad , la qual aunque vive en el afecto , tiene en el entendimiento su origen. Con este conocimiento , discurrendo por los favores de el Señor , y defectos de su vida , en que no hallaba mas que defectos , toda se escondia en el abisimo de su nada , y no pudiendo convenir sus graves culpas , con las mercedes de Dios , vivia con tantos miedos , que ni lo que su Magestad le decia en la Oracion , ni tantos hombres doctisimos en su exâmen , bastaron á quietarla en muchos años.

(1) *Camino de Perfeccion. Cap. 10.*

años. Con esta persuasión, quando mas la injuriaban, diciendole oprobios, y desprecios, juzgaba le decian la verdad, y que los que asi la trataban, solamente la conocian, y por lo mismo procuraba diciparlos: Estando en Toledo, llegó un hombre al torno, y pidiendo por la Santa, le dixo quantas afrentas, y baldones le vinieron á la boca. Oyólos la Santa con serenidad, y diciendole despues el Confesor, que aquel hombre, que asi habló, era un loco, respondió: *No es sino cuerdo, pues me dice las verdades.* En Sevilla, donde la murmuraron, y destimaron como ella deseaba, solia decir: *Bendito sea Dios, que en esta Ciudad me conocen.* Este humilde sentimiento descubría tambien en sus palabras, exagerando sus culpas, de manera, que quien

no

no pusiese à cuenta de su humildad, lo que nos refiere en su vida, juzgará que fueron sus pecados gravísimos. Las honras le eran un peso, y dolor intolerable: Y como musica concertada, y dulce, el que le dixesen sus faltas. Por lo qual sentia mas el escribir las mercedes que le hacia el Señor, que sus pecados. Llegó á tanto el temor de que se publicasen, que dice en la relacion de su Vida: *Quando pensaba que estas mercedes, que el Señor me hace, se avian de venir á saber en publico, era tan excesivo el tormento, que me inquietaba mucho el alma. Vino á terminos, que considerandolo, de mejor gana me parece me determinaba, á que me enterrasen viva. Y asi quando me comenzaron estos grandes Recogimientos, y Arrobamientos, á no poder resistirlos aun en*

pu-

publico , quedaba yo despues tan corrida, que no quisiera parecer à donde nadie me viera. (1) De las palabras pasó este afecto á las obras. Desconfiada de sí , pedia consejo á las ancianas , y tal vez á las muy nuevas , que la declarasen las dudas que tenia en el Oficio Divino. Con ser la Fundadora , era en el Convento donde estaba la mas humilde , y en tomar la escoba , y estropajo la primera. Deseó ser de el numero de las Legas , y alcanzó de el Provincial , que quitandole el habito, se lo volviese á dár , como si fuera novicia. Pedia perdon de sus faltas en Capitulo , Refectorio , y tal vez entrando en él con una albarda las referia à la Comunidad con tan gran sentimiento , y confusion , que todas conocian su santidad , y quan bien practicó lo que el Espiritu San-

(1) *Su Vida. Cap. 31.*

Santo aconseja : *Quanto fueres mayor, humillate mas en todas las cosas.* (1)

§. IV.

Privilegios y gracias que concedió el Señor à nuestra Madre Santa Teresa.

57 **E**N estas, y otras virtudes, pudiéramos decir mucho, si no nos llamasen las gracias, y privilegios, que el Señor le concedió en premio de sus finezas. El primero, fue hacerla Reformadora de su Religion, restituyendola à la integridad de sus principios. Ni Platon en la República, (2) ni San Pablo en la Iglesia, permitieron que se diese à las mugeres Catedrás, ni gobiernos, por ser en el consejo varias, y en la execucion in-

(1) *Eccles. Cap. 3. vers. 20.* (2) *Plat. Dialog. 5. de Republica.*

inconstantes. Mas de esta Regla comun fue excepcion Santa Teresa , pues mas de lleno que Debora , (1) gozó el ser Profeta , y Gobernadora de su Pueblo , y como tal (segun de la primera , dixo San Ambrosio) (2) formó Exércitos , no solo de mugeres , sino de varones fuertes , y sabios. Para avasallar el mundo , y plantar su Descalcez , como General eligió los primeros Capitanes , dispuso sus Esquadrones , y con nuevo modo de pelear , triunfó de sus enemigos , con tanto valor , felicidad , que mostró no era la naturaleza , sino la gracia , la que contra la flaqueza de su sexó , la hizo guerrera y vencedora. Fue privilegio especial , y solo concedido á Teresa , pues como vemos en otras Ordenes á las Religiosas de San Agus-

(1) 1. *Ad Thimoth.* 2.

(2) *S. Ambros. libr. de Viduis.*

Agustin (dice un docto) (1) no las fundó Santa Monica , ni á las Benitas Santa Escolastica , ni á las Dominicas Santa Catalina de Sena , ni á las Franciscas Santa Clara , sino los mismos Santos Fundadores , que las instituyeron. En sola Santa Teresa vemos trocado este Orden , y ella sola fue en la Iglesia la que con el exemplo , valor , consejo , y enseñanza , introduxo , no solo en las mugeres , sino en varones , la gloria de su instituto. Porque si bien siempre hubo en la Religion de el Carmen , hijos varoniles , doctos , y Religiosisimos , para la restauracion que Dios pretendia en ella , la primera que escogió fue á esta su hija Teresa , y asi la llamaba ordinariamente. Ella fue á la que durando Virgen , la hizo Madre , y como á sucesora del espíritu

(1) P. Florenc. Serm. de la Beatifi. de S. Ter.

197

tu de su Religion, Christo, y su Santisima Madre, le pusieron una, y otra vez la Corona. Desempeñó con las obras la eleccion. Pues como un General en su Exercito, la Santa en su Descalcez, á un tiempo acudia á muchas partes. En una fundaba un Convento de Monjas, en otra disponia la fundacion á los Frayles, y en todas, con sus cartas, consejo, y sollicitud procuraba sus aumentos, siendo como el Sol, que corriendo por su Esfera, á todas comunica sus ardores.

58 Otra gracia fue hacerla Maestra de Oracion. (1) Porque como avia de ser restauradora de una Religion, y Regla, que tienen por principal fin, meditar dia, y noche en la ley de el Señor, puso en su Fundadora el Magisterio. Veinte años gastó en merecer este bien, en

(1) *Rota. Relat. 2. art. 21. §. 1. fin.*

los quales molestada de gravísimas sequedades del natural, y tentaciones del demonio, nunca dexó su egercicio, y por su constancia mereció, que el Señor la sublimase à tan alto grado de Oracion, que mas parecia Angel, que sin velo contemplaba à Dios, que persona mortal que vivia en este valle de lagrimas. Aqui descubrió los admirables secretos, noticias, y advertencias, que nos dexó en sus Celestiales escritos, y gozó los frequentes arrobamientos, visiones, hablas, revelaciones, sabiduria infusa, dón de Profecía, con que el Señor la enriqueció para utilidad de su Iglesia. De las quales resumiremos algunas, advirtiendo, que lo que escribe la Santa, es lo menos que experimentó, como ella misma repite en muchas partes. Porque
lo

lo mas delicado , y excelente , no lo quiso exponer à la cortedad de nuestra Fé , ni permitió su humildad , el publicarlo. Por lo qual no escribió los favores , y misericordias , que recibió en los postreros veinte años de su vida , que sin duda fueron mayores , que las que avia escrito , por estàr yà mas aprovechada. Efectos fueron de su elevada contemplacion , los Extasis , Raptos , é impetus de amor que padecia , subiendo à Dios el alma , dexaba al cuerpo unas veces en la tierra sin sentido , ni movimiento , otras levantando en el aïre , lo qual le duró mucho tiempo , hasta que à ruego de sus lagrimas , se los conmutó el Señor en iguales , y mayores mercedes, por la pena que sentìa , de que se viesen en publico. Otras veces (como Moyses)
le

le vieron su rostro como el Sol , bañado de luces , y resplandores , quando estaba en Oracion , ó despues de haver Comulgado , ó estando en el Capitulo con las Monjas , en las quales ocasiones despedia de sí tan claros resplandores , que alumbraba las piezas mas oscuras. Nacía esta luz de la presencia del Sol Divino , que asistía en su Alma , à la qual vió una vez , como una columna de cristal, otra como un espejo clarísimo , en cuyo fondo estaba Christo , que dando luz à su interior , vertía fuera tan Divinos resplandores.

59 En Visiones , y Revelaciones la privilegió tanto el Señor , que parece no le quiso guardar à que viese en la otra vida , lo que en esta suele manifestar à sus mayores amigos. De las que

gozó de la Divinidad , y Humanidad de Christo , y de su Santísima Madre , yá quedan apuntadas muchas , y à cada renglon se vén en sus escritos , y relaciones , à que añadiremos algunas que tubo de los Santos sus devotos. (1) Los Bienaventurados Apostoles San Pedro , y San Pablo le aparecieron en su mismo día , y prometieron no sería engañada del demonio. En Segovia la visitaron Santo Domingo en su Iglesia , y Nuestro Padre San Alberto , con los quales le dixo el Señor , se consolase , que eran sus verdaderos amigos. San Pedro de Alcantara , que en vida tanto la favoreció , bolvió despues de glorioso à visitarle algunas veces , dandole noticia de la mucha gloria , que poseía en el Cielo.

60 No fueron menos las luces que

P

tu-

(1) *Su Vida. Cap. 27.*

tubo de su Religion del Carmen , por cuyo lustre , y aumento trabajava. Y asi le dixo el Señor : (1) *Esfuerzate , pues vés lo que te ayudo , he querido que ganes esta Corona. En tus dias verás muy adelantada la Orden de la Virgen.* A esta revelacion siguieron otras por medio de Nuestro Padre San Alberto su gran devoto , de quien dice : (2) *Estando una vez rezando cerca del Santisimo Sacramento , se me apareció un Santo , cuya Orden ha estado algo caída. Tenia en las manos un libro grande , y dixome , que leyese unas letras , que eran grandes , y muy legibles , y decia asi : En los tiempos venideros florecerá esta Orden , habrá muchos Martyres : Otra vez estando en Maytines en el Coro , se me represen-*
ta-

- (1) *Adicion. à su vida , cerca del fin.*
 (2) *Su Vida. Cap. 40.*

taron , y pusieron delante seis , ó siete , me parece serian de esta misma Orden , con espadas en las manos , pienso que se dá en esto á entender , han de defender la Fé ; porque otra vez estando en oracion se arrebató mi espíritu. Parecióme estar en un gran campo á donde se combatian muchos , y estos de esta Orden peleaban con gran fervor. Tenian los rostros hermosos , y muy encendidos , y hechaban muchos en el suelo , y otros mataban , pareciame esta batalla contra Hereges. A este glorioso Santo he visto algunas veces , y me ha dicho algunas cosas , y agradecidome la oracion que bago por su Orden , y prometido encomendarme al Señor, &c. Bien lo experimentó la Santa , gozando tan favorables los efectos. Al V. P. F. Diego Matias , vió

entrar en el Cielo sin entrar en Purgatorio: A un Padre Provincial de la Observancia , y otras tres Monjas de la Encarnacion , entre las quales una era su amiga Juana Suárez despues de algun tiempo, las vió entrar en la Gloria. A la milagrosa Hermitaña Doña Catalina de Cardona vió acompañada de Angeles , y á tres de sus Descalzas , que al tiempo del morir las asistía Christo su Esposo. Mas en honra de toda la Descalzés , fue admirable mucho la noticia , que en una de sus discretisimas Cartas escribió à su Hijo el Venerable Fray Juan de Jesus Roca , (1) y que todos debemos escucharla de rodillas: *Sabrà mi Padre* (dice) *como una Religiosa de esta casa* (era la misma Santa) *estando la vigilia de mi Padre San Josef en oracion , se le apa-*
re-

(1) Carta 27. y Notas del Señor Palafox.

reció , y la Virgen , y su Hijo , y vió como estaban rogando por la Reforma. Y le dixo nuestro Señor : Que el Infierno, y muchos de la tierra hacian grandes alegrías , por vér que à su parecer estaba yà deshecha la Orden. Mas al punto que el Nuncio dió sentencia que se deshiciese, la confirmó à ella Dios , y le dixo : Que acudiesen al Rey , y que le hallarian en todo como Padre , y lo mismo dixo la Virgen , y San Josef , y otras cosas que no son para carta. Y que yo dentro de veinte dias saldria de la Carcel placiendo à Dios. Y asi alegremonos todos , pues desde oy la Reforma Descalza irá subiendo. Raro favor , y digno de que para su conservacion sean nuestros corazones el Archivo. Pues fue sentencia que se dió en el Supremo Tribunal , donde Christo era

era el Juez, Maria, y Josef los Abogados, y Teresa el Secretario, que nos dá fé del Decreto, y de su misma letra que hoy vemos, nos dexó refrendado el Testimonio.

61 De este Privilegio, en que tambien lució el Dòn de profecia, pasarémos à referir algunas bien singulares, y tan verdaderas, que dice la Santa, que todas se havian cumplido. Mucho antes, que sucediera la muerte del Rey Don Sebastian, y de tanta nobleza de aquel Reyno, como murió en Africa, vió un Angel sobre él con la espada desembainada: Y creciendo su afliccion, quando vió sus tristes efectos, le dixo Christo: *Si yo les hallé dispuestos para traerlos à mí, de qué te fatigas?* Vió tambien otro Angel con la espada desnuda, y sangrienta sobre
bre

bre el Reyno de Francia , y entendió la ira que tenia el Señor contra aquel Reyno , por el patrocinio que daba à los Hereges. En Malagón buscando sitio para su Fundacion , y llegando á uno que parecia à proposito , dixo : *Dexemos este para Frayles Descalzos de San Francisco , que aqui han de Fundar*, y sucedió asi años despues , aunque entonces no se avia tratado la materia. Pasando por Almodovar se hospedó en casa de Marcos Garcia , é Isabel Lopez personas honradas , que recibieron á la Santa con mucho amor , y agasajo. Trajeronle ocho hijos que tenian, para que les hechase su bendicion , y mirandolos à todos , y à cada uno de por sí , dixo la Santa , à la Madre de los Niños : Patrona , entre estos ocho hijos tiene uno , y lo señaló, que

que ha de ser un gran Santo , y Patron de muchas almas , y Reformador de una gran cosa que se verá. Otro de los ocho que están aqui , cinco años despues de su muerte se sabrá quien ha sido. Y à otro le predijo , que avia de padecer grandes enfermedades , y trabajos. Todo se verificó. Pues el primero fue el V.P. F. Juan Bautista de la Concepcion , que de la Observancia del Orden de la Santisima Trinidad salió à ser Padre de su santa Reforma. El segundo , fue una hermana suya , que con el Habito de Beata de Nuestra Señora del Carmen murió con gran opinion , y desenterrandola cinco años despues de su muerte hallaron su Cuerpo incorrupto. Y el tercero , fue su hermano Antonio Lopez , que en estado de casado experimentó los muchos tra-

trabajos , y enfermedades , que le predixo la Santa. A su Sobrina Doña Beatriz de Ovalle , que divertida con las esperanzas de su hermosura , y edad , aborrecia el ser Monja , le dixo : *Aora Beatriz vete por donde quisieres , que al cabo has de venir à ser Carmelita Descalza* , como de hecho lo fue , y Priora de Ocaña , y Madrid , à donde asistida de los Reyes , y con opinion de Santa, se fue al Cielo. Finalmente supo con individuacion lo que pasaba à sujetos ausentes , las Monjas que morian en lugares apartados , las tentaciones , ó desmedros que padecian en sus interiores, porque como era Esposa tan querida del Señor , no le ocultaba secreto.

62 A estas mercedes hechó Dios el sello de sus milagros. Demás de los re-
fe-

feridos fue muy evidente el restituir à un pariente suyo la vista. (1) Aviala perdido , y avisando à la Santa su dolor, ella mereció con su Oracion , que apareciendosele Christo , la asegurase , que en breve recuperaria su pariente (como sucedió) la vista de sus ojos. Estando la Santa escribiendo algunas Cartas dixo á la Venerable Virgen Ana de San Bartolomé: *Hija , si supiera escribir, me ayudaria á despachar estas Cartas.* Escusóse ella con su inhabilidad , mas dandole la Santa dos renglones de su letra , à la mañana escribia con facilidad. En otra ocasion , en que la Santa avia de salir à una Fundacion , y la Venerable Ana estaba en la cama con unas recias calenturas , le dixo la Santa : *Mire , hija, que mañana se ha de ir conmigo.* ¿ Cómo,
Ma-

(1) *Su Vida. Cap. 39.*

Madre? (replicó la enferma) estando como estoy? *No puede ser por menos* (bolvió la Santa à decir) *que mañana estará buena.* Temió la calentura à su voz , y habiendo despertado à media noche se halló tan sana , y robusta , que acompañó à la Santa en su camino. Con solo pasar las manos por el rostro de Ana de la Trinidad , que en Medina padecia una ardiente erisipela , à que no bastaban las sangrias , ni remedios , le desapareció el mal , y bolvió la mejoría. En casa del Conde Monte-Rey estaba Doña Maria de Artiaga con un tabardillo tan fuerte , que la tenia privada de juicio. Avía de venir nuestra Santa Madre en esta ocasion à Salamanca , y la Condesa alcanzó licencia del Provincial , para que se pasase por su casa antes de entrar en

su

Convento. Obedeció , y llegando à la cama de la enferma le puso la mano sobre el rostro , sin que ella viese , ni sintiese quien la tocaba , porque estaba fuera de su acuerdo , y sentido : Mas el tacto, y virtud de la Santa , repentinamente se lo dió , diciendo à voces : ¿ Quién me ha tocado ? Que me siento sana. Procurò la Santa que callase , mas no lo pudo alcanzar , ni de la enferma , ni de los que estaban presentes , porque todos vieron, y aclamaron el milagro. Pero dexando otros de este genero , concluirémos con tres que obró en Villanueva de la Jara. Fundó aquel Convento en suma pobreza; pero tan segura del amparo del Señor , que les prometió en su nombre , que si guardaban su Profesion , nunca les faltaria lo necesario , y asi lo experimen-
ta-

taron , pues tenían el sustento à la medida , y tenor , que ellas sabian , ó baxaban el punto de su Observancia. Al partirse la Santa , no quedó mas que una poca Arina en el escritorio para sustentar veinte personas , sin los pobres : Mas la palabra , y meritos de la Santa , desuerte la multiplicaron , que no habiendo para medio mes , duró la Arina seis , hasta que hubo trigo nuevo. El año siguiente que llamaron del catarro , enfermaron las mas , y por ser pobre la Villa , y estar toda llena de enfermos , creció su necesidad , mas el Señor por la palabra que avia dado à su Santa Fundadora , proveyó , que un Peral que avia en la huerta (y lo mismo sucedió despues con unos Manzanillos Enanos) cargase de tanta fruta , que avia para sustentar el
Con-

Convento , repartir en la Villa , y dár de limosna á los pobres , y esto tan à lo milagroso , que haviendolos apurado por la tarde , los hallaban cargados de fruta à la mañana , durando esta maravilla por tiempo de cinco meses , y siendo cada pera , y manzana un milagro particularísimo.

63 Sobre tantas luces , y obras de santidad , bien cargó el privilegio de haverla dado Dios à su Iglesia , por Doctora de la Teología Mistica , por ser cosa nunca vista en ella , que una muger tuviese Catedra , segun lo censura el Apostol. (1) Su Doctrina lo menos que tiene es ser humana , porque en la verdad fue Angelica celestial , y podemos en parte afirmar , que fue Divina. Fue humana, porque la Santa la promulgó. Angelica,
por-

(1) *Ad Cor. 34. v. 54.*

porque dexando comenzada la plana muchas veces , los Angeles la proseguian. Fue Celestial, porque la luz que le alumbrava era del Cielo. (1) Y Divina tambien , porque la trasladó de la boca del Señor , que le prometió le sería Libro vivo , de donde avia de trasladar lo que enseñaba , y asi pudo decir : (2) *Mi doctrina no es mia , sino de aquel que me embió para interes de su Iglesia.* En cuya confirmacion la vieron muchas veces , que estando escribiendo con suma velocidad , despedia de su rostro suavísimos resplandores , y asistia el Espiritu Santo , en forma de paloma. Los Libros, y Tratados que hoy gozamos (de los quales algunos escribió por expreso mandato de Dios) son los siguientes. El primero , es de su Vida. El segundo , Ca-

(1) *Su Vida. Cap. 26. (1) Joann. 7. n. 16.*

mino de perfeccion. El tercero , de las Fundaciones. El quarto, Castillo interior, ó Moradas. El quinto , Meditaciones sobre los Cantares de Salomón , de que gozamos dos quadernos. El sexto , son unas Exclamaciones que hizo en diferentes dias , segun el espiritu que el Señor le comunicaba. El septimo , el modo de visitar los Conventos de sus Monjas. El octavo , Proverbios , ó Avisos que dió la Santa en Vida , à que se pudieran juntar otros quince que dió despues de su muerte , y los trae el tom. 1. de las Cronicas. Y otros que al fin de sus Cartas comentó el Ilustrisimo Señor Don Juan de Palafox , Obispo de Osma. El nono, algunas Relaciones de su espiritu , mercedes que le hizo el Señor , y algunos Versos devotos que compuso. El decimo,
 es

es un gran numero de Cartas , que la Santa escribió à diferentes personas , divididas en tres partes , de las quales , la primera , y segunda se imprimieron en Zaragoza año de 1658 , con unas Notas muy discretas , y espirituales , que les añadió su Ilustrisima , y la tercera en Flandes este año de 1674 , con unas anotaciones discretas que añadió el P.F. Pedro de la Anunciacion , Lector de Teologia Moral , que murió Prior de Pamplona. La ocasion de escribir dichos Tratados , el modo , y tiempo de sus impresiones , lo trata latamente el V. P. F. Francisco de Santa Maria , en el tom. 1. de la Historia. (1) El fruto que hace en las Almas , y las infinitas , que con su lectura han entrado al camino estrecho de la Perfeccion , no se puede decir en muchas

Q

(1) *Tom. 1. lib. 5. Cap. 39. y siguientes.*

chas Ojas. A su experiencia iguala su estimacion. Pues las Religiones , las Universidades , las Iglesias , los Obispos , y la Universal en sus Pontifices , la llaman *Doctrina Cclestial*. Y à la Santa , Doctora Mistica de la Iglesia , que para su instruccion ha dado Dios en estos ultimos tiempos.

(1) Facil es de persuadir , considerando se hallan en ella la santidad , la doctrina , y aprobacion de la Iglesia, que son las tres condiciones , que pide la eminencia de este grado. Su Santidad la dice su Canonizacion , y culto solemne que hoy goza en toda la Christiandad. La ingenuidad , y alteza de su Doctrina, la tocan quantos Ojean sus Escritos. Y la Aprobacion de la Iglesia , la confiesa ella misma , pidiendo en la Oracion de su Ofi.

(1) Tom. 1. lib. 5. Cap. 42. num. 2.

Oficio, que todos seamos alimentados con el pasto de su celestial Doctrina, y enseñados con el afecto de su piadosa devoción. (1) Declaralo mas Gregorio XV, en la Bula de su Canonizacion, y la Sagrada Rota en este elogio: *Gravísimos Teólogos de todas las Ordenes, admiran la sabiduría de la Beata Teresa, y se espantan de la fácil declaracion de los místicos Recibos, y juzgan por raro genero de Sabiduría, que lo que los Padres oscuramente dixeron de la Teología Mística, y esparcieron por sus Libros, una Virgen lo haya reducido á metodo tan claro, y trabado, y juntamente convencidos con la experiencia de la Divina Luz, y pios afectos, que sacan de estos Libros, la predicán por Maestra de espiritual Doctrina, dada de Dios. Así lo prueban*

Q2

ochen-

(1) Rota. Relat. 2. art. 2. § art. 22.

ochenta y cinco testigos , casi todos gravísimos , y doctísimos , que comunmente contestan, que la Doctrina de estos libros no es de hombre , y mucho menos de muger sin letras , sino de Dios , y como algunos afirman , no adquirida , sino infusa , y dictada del Espiritu Santo.

64. Sirva de clave à los dichos el siguiente , que hasta hoy se continua , y la Santa alcanzó para sus Hijas. Comenzaron en Avila con tantos fervores , que no contentas con la tunica de estameña que traían á raiz de las carnes , la vistieron de gerga aspera , que les sirviese igualmente de camisa , y de silicio. Condescendió la Santa con su fervor ; pero temiendo , ó experimentando , que los animalillos , que es ordinario criar , las havian de inquietar en la Oracion. Una

noche despues de Maytines bolvieron en procesion al Coro (donde la Santa se avia quedado) cantando una coplilla, mas sencilla , que elegante , en que pedian à Dios las librase de aquella viva inquietud, de que ni los Monarcas se libran. Celebró la Santa la accion , y cooperando con ellas , compuso derepente otras coplillas, glosando la que las Monjas cantaban, con que las llenó de consuelo. Quedaronse todas en Oracion , y no se levantó la Santa, hasta que alcanzó del Señor este singular privilegio. Por lo qual desde entonces en aquel Convento de Avila , comenzaron à sentir todas gran limpieza , y nunca mas criaron , ni vieron esta inmundicia , en ropa alguna de la que usaban. El qual privilegio se fue estendiendo con la Religion, y asi en los Conventos que la Santa fundó,

dó, como en los que despues se han fundado, se experimenta, y prosigue. Aunque no es menor amor, y Providencia, que falte en algunos casos, como son, ó no vivir las Monjas sujetas à la Orden, ò si viviendo no se sujetan á la Obediencia de los Prelados, ó si se descuida notablemente en la Observancia, ó altera, ó muda lo que la Santa entabló; y finalmente, si siendo novicia, no ha de profesar en la Orden, de que en el tom. 2. de la Historia se leen raros sucesos. (1) Dixe, no era menor providencia el que faltase en las ocasiones dichas. Porque si el concederlo, fue amor, el suspenderlo en estas ocasiones, es aviso, para que conociendo los impedimentos que ponemos de nuestra parte, los procuremos quitar, y nos sirva el castigo de

es-

(1) *Tom. 2. lib. 6. Cap. 23*

escarmiento. Otros privilegios se podrán añadir , como es el buen olor , que exalaba de su virginal cuerpo. La pureza que causaba su vista en los corazones de quantos la miraban : El dominio que tenia en las voluntades para atraerlos à la suya. Y el que hoy conserva en la devocion de los Fieles , siendo el imán de los discretos , y sabios. ¿Pero quando daremos fin á los privilegios , y gracias de Teresa ?

§. V.

Su Muerte , Entierro , Revelaciones , y Milagros , y Culto que goza en la Iglesia.

65 **C**ONcluida en Burgos la ultima Fundacion , que por mandatos repetidos del Señor , havia comenzado, deseaba la Santa descansar , y se lo ro-
ga-

ban sus Hijas. Mas su Magestad que avia decretado darle yá el merecido galardón, le dixo un dia : (1) *Yá está esto acabado: Bien te puedes ir.* Con esto dispuso la Santa su viaje , y à los primeros de Setiembre salió de Burgos para el Convento de Avila , donde la llevaban el oficio que tenia de Priora , y su deseo. Pasó por Valladolid , y en Medina del Campo halló á N. P. F. Antonio de Jesus, Vicario Provincial de Castilla , que à petición de Doña Maria Enriquez Duquesa de Alva, le rogó (que esto bastaba para su puntual Obediencia) se fuese para Alva , por necesitar de su consuelo. Aunque sintió la Santa la detencion , se rindió , y con su compañera la Venerable Ana de San Bartolomé , llegó à aquella Villa vispera de San Mateo. El peso de la edad , la des-

CO-

(1) *Fund. Cap. 31.*

comidad del camino , y falta de sustento (pues en dos dias no comió mas que unos higos secos , y unas berzas malcocidas) desuerte la maltrataron , que contra su costumbre , luego que llegó , se acostó á petición de sus Hijas. Levantóse á la mañana , aunque estaba con calentura , y caiendo , y levantando estubo los ocho dias primeros , sin que el cansancio , ni calenturas la exímiesen de la Comunidad, ni atencion al mayor bien de aquella Casa. Postrado con estos egercicios el natural , se rindió el dia de San Miguel, y despues de haver Comulgado hizo cama en una pieza alta , desde la qual podia oír Misa en la Iglesia , y asistir mas cerca al Santisimo Sacramento. Acudia la Venerable Ana , y las demás con el amor que debian , y entre ellas la señora Duque-

quesa , que asistiendola con igual veneracion , le daba por su mano la comida , sin poder la Santa persuadirle , que no hiciese aquel exceso. Continuandose su indisposicion por espacio de un dia , y una noche se quedó transportada en Oracion , y en ella entendió se le acercaba el dia de su descanso , porque aunque ocho años antes avia tenido revelacion de el año de su muerte , aora le dixerón el dia. Tambien lo entendieron sus Hijas , conuinando el peligro presente con algunos pronosticos que havian precedido. Algunas havian visto varias veces entre las ocho y nueve de la mañana , una Estrella muy grande , y un rayo de cristal muy hermoso , que pasaba por la Celda á donde estaba la Santa. Y en su ventana vió otra , dos luces resplandecien-

cientes. Aquel Verano antes de venir á aquella casa , estando en el Coro en Oracion , oían las Monjas un gemido manso , y agradable , junto asi , con que todas recelaban en la Orden algun extraordinario suceso.

66 Presto se confirmaron en él, oyendo pedir á la Santa , que entrase N.P.F. Antonio à confesarla. Despues de haberla confesado le rogó en presencia de las Religiosas , que no los dexase entonces , sino pidiese al Señor le alargase la Vida , que les era tan necesaria. Respondió , era Voluntad de Dios , que muriese , porque yá no era menester en este mundo. Con esta respuesta la comenzaron sus hijas à llorar , y la Santa á no admitir mas remedios , que los que podian aumentar el

merito de su paciencia , como fueron
 unas ventosas sajas , queriendo morir
 entre dolores à imitacion de su Esposo.
 Bajaronla à una pieza mas fresca , y vis-
 pera de San Francisco por la tarde , pi-
 dió le diesen el Santisimo Sacramento.
 En tanto que lo traían , viendo à sus hijas
 presentes , puestas las manos ante el pe-
 cho , y à los pies de todas el corazon,
 les dixo con gran ternura : Hijas , y Se-
 ñoras mias , perdonenme el mal egem-
 plo que les he dado , y no aprendan de
 mi , que he sido la mayor pecadora del
 mundo , y la que mas mal ha guardado
 su Regla , y Constituciones. Pidóles por
 amor d^e Dios , mis hijas , que las guar-
 den con mucha perfeccion , y obedezcan
 à sus Superiores. Enternecidas con vér
 tanta humildad en aquella Alma Serafi-
 ca,

ca , las llamaron para que viniesen acompañando al Santísimo , que avia pedido por Viatico. Quando lo vió entrar por su Celda , con estar tan descaecida , que no se podia mover , ni rodear en la cama , sino la ayudaban dos Enfermeras , se incorporó con tal viveza , y agilidad en ella , que les causó admiracion , y mayor las ansias con que se queria arrojar à recibirlo. Encendióse el rostro con vivos , y apacibles resplandores , y desmintiendo á la edad , estaba tan venerable , y hermoso , que era consuelo el mirarla. Entonces espirando amores , hablando con su amado , le decia : *¡O Señor mio ! Yá es llegada la hora deseada. Tiempo es yá que nos veamos. Señor mio , yá es tiempo de caminar : Sea muy en hora buena , y cumplase vuestra voluntad. Yá es*

es llegada la hora en que yo salga de este destierro , y mi Alma goze con vos de lo que tanto ha deseado. Como era tan viva su Fé , con dulzura , y satisfacion, repetia : *En fin , Señor , soy Hija de la Iglesia?* Y muchas veces pedia à Dios con David: (1) *Sacrificium Deo spiritus contribulatus , cor contritum, & humiliatum Deus non despicias. Ne proicias me à facie tua , & Spiritum Sanctum tuum ne auferas à me.* Con esta disposicion recibió la Santa al Señor , y quedó su pecho por uno de los mas preciosos Relicarios , que su Magestad Sacramentado avia tenido en su Iglesia.

67 Con igual devocion recibió la Extrema-Uncion , respondiendole à las peticiones , y oraciones de la Comunidad , y habiendo dado gracias por uno , y otro

(1) *Psalm. 50.*

veneficio , le preguntó el Padre Vicario Provincial , ¿ si queria que llevasen su Cuerpo á Avila , ó se quedase en Alva? A qué respondió con el afecto que tenia tan pobre , y tan desasido : *Tengo yo de tener cosa propia? Aqui no me darán un poco de tierra?* Pasó la noche con excesivos dolores , repitiendo los versos acostumbrados. Hasta que à las siete de la mañana , dia de San Francisco se hechó de un lado en la cama , y teniendo en la mano un Santo Crucifixo se quedó en tal suspension , y enagenacion de sentidos , que duró en ella hasta las nueve de la noche. En aquel Rapto comenzó su felicidad , descubriendo aquellas Mansiones Eternas , y avecindandose al centro de sus deseos. Para que entrase en su posesion , vió la Santa Virgen Ana de San

San Bartolomé , que á los pies de la cama asistía Christo su Esposo , acompañado de Santos , y Angeles , haciendo la Celda un Cielo. Al mismo tiempo sintió otra Religiosa un gran ruído de gente, que venia por el Claustro muy regocijada , y alegre , con vestiduras blancas, y tan bañadas de luz , que con estar todas las Monjas en la pieza , unas no se veían à otras. Eran los diez mil Martyres que le havian ofrecido en premio de su devocion , el asistirla en su muerte. Entonces aquella Alma santisima no tanto con la fuerza de la enfermedad , quanto de un impetu ferventisimo de amor de Dios se desprendió del cuerpo , donde estaba violentada , y en forma de una blanca paloma , con aquel acompañamiento Divino , y Celestial , boló à la
Eter-

eterna Jerusalén , donde halló labrado su Nido. (1) Al mismo punto , Cielo , y Tierra la comenzaron á celebrar , poniendo el Cielo las luminarias , y la Tierra las flores , con que declararon su alegría. Algunas de las Religiosas vieron una Estrella , y otras luces sobre el Convento , y Celda de la Santa , un Árbol seco , que cerca de ella caía , floreció aquella noche , y à la mañana apareció vestido de blancas , y hermosas flores , por servir cada qual á sus exequias. Quitando la vida el Emperador Neron à su Madre Agripina , dice Cornelio Tacito. (2) Que de repente refloreció el árbol Ruininal , que avia estado seco , y esteril muchos años , queriendo el Cielo mostrar con este prodigio (dice) la inocencia de la Emperatriz difunta. Y esto dió à entender el

R

flo-

(1) *Rota. Relat. 1. art. 3.* (2) *Tac. L. 14. Anna*

florece el Arbol seco al morir Santa Teresa. Fue su dichoso transito entre las nueve y diez de la noche, á los quatro de Octubre del año de mil quinientos y ochenta y dos, en que se enmendaron los tiempos, con que el dia siguiente se contaron quince del mes, que es el dia en que la celebra la Iglesia. Murió de sesenta y siete años, seis meses, y siete dias, de los quales vivió en la Religion los quarenta y siete. Los veinte y siete en la Encarnacion, y los veinte ultimos en la Regla primitiva que restituyó, y dexó dilatada en quince Conventos de Frayles, y diez y siete de Monjas, yá erigidos en Provincia à parte, y con propio Provincial, con que aseguró su aumento.

68. Quedó el santo Cuerpo, en vez de

de la fealdad , y corrupcion de cada-
 ver , con nueva hermosura , y fragancia,
 claro , flexible , transparente , y el ros-
 tro sin las rugas de la vejez , fresco , ter-
 so , y tan lucido , que se podian mirar
 en él , como en espejo. La fragancia que
 exálava en vida , la continuó entonces , y
 despues tan copiosa , que al tiempo de
 vestirla para enterrar , fué necesario
 abrir las ventanas de la pieza , para que
 no dañase à las cabezas. Y no solo se
 notó en él , sino en la cama , en la
 ropa , en los vestidos de la Santa , y
 cosas que sirvieron à su enfermedad , y
 hasta en las manos de las Religiosas ,
 que la componian , se percebía por gran-
 de , y extraordinario. Asi estubo hasta
 el dia siguiente , templando en parte las
 lagrimas de sus hijas , el venerarla por

Santa , y con algunas Maravillas que obró , les fue restituyendo el consuelo. Hechos los Oficios , le dieron sepultura en el hueco de una pared , y arco , que salia à la Iglesia , y cautelando las Monjas que lo sacasen para trasladar à Avila, le cargaron tanta cál , piedra , y ladrillo , que sequebró el ataud , con que parte de la cál , mezcla , y agua que le havian hechado encima , cayó dentro. Prevencion pareció de su devocion , mas si en ellas fue turbacion , en Dios misterio , para que su incorrupcion fuese mas notoria à vista de sus contrarios. Nueve meses estuvo en este lugar , avisandoles la Santa con algunos golpes, que oían en el sepulcro , y el olor fragante que dél salía , se lo diesen mas decente. Hizólo el Padre Provincial Fray Geroni-

nimo Gracían de la Madre de Dios , el qual lo descubrió , gastando con el ayuda de su Secretario , y de las Monjas, quatro dias en quitar la cál , ladrillo , y piedra , que hecharon sobre él , por tenerle mas seguro. Hallaron , que con la madera del ataud , los Habitos , y ropa, que no tocaba à la carne , estaban deshechos , y todo el Cuerpo lleno de tierra. Quitaronle la tierra , y humedad , y hallaronle lleno , tratable , y tan ageno de corrupcion , que no le faltaba un cabello , y tan oloroso , que causó nuevo respeto , y veneracion à los presentes. Reparando mas , notaron tres singulares maravillas. La primera , la incorupcion que hemos dicho. La segunda , el olor maravilloso que espiraba. Y la tercera , que manabá dél un oleo , en tal copia

y abundancia , que la tierra , los Habitos , las tablas de la caxa , y hasta las piedras estaban en él empapados. Y aunque en esto ultimo no hicieron mucho reparo entonces , despues lo reconocieron , y hoy se vè manar en todas las Reliquias de la Santa , porque esta maravilla no ha cesado. Veneraronle con tierna devocion , y lagrimas , y poniendole nueva ropa , le dieron mejor deposito.

69. Publicadas estas maravillas , y otras , que en espacio de dos años obró el Señor , para declarar sus meritos. El año de mil quinientos ochenta y cinco pidió el Señor Obispo D. Alvaro de Mendoza , que yá lo era de Palencia , se trasladase el Santo cuerpo á Avila, como la Religion se lo tenia ofrecido. Vino en
to-

todo el Capitulo , y sacandolo con todo secreto de Alva , à quien dexaron un brazo de la Santa (cuya mano cortó el Padre Gracian , y despues dió , y hoy se conserva en nuestras Descalzas de Lisboa) lo trasladaron à Avila , de donde el mismo año le bolvieron. Supo Don Fernando de Toledo , gran Prior de San Juan , el piadoso robo , y escribiendo à Sixto V , alcanzó letras de su Santidad, para que sin replicas , ni dilacion bolviesen à Alva aquel virginal tesoro. En una , y otra parte fue preciso el mostrarlo , y demás de notar las tres maravillas que diximos , de la incorrupcion , olor, y oleo celestial que sudaba , se notó , que un paño que le havian puesto para recibir la sangre , la conservaba tan fresca , como si actualmente la vertiese un cuer-

cuerpo vivo. Recibiólo el gran Prior, y toda la Villa con singular regocijo. Y colocado entonces en lo interior del Convento , años despues labraron un suntuoso sepulcro en la Iglesia à la parte de el Evangelio , y en el segundo cuerpo formaron una como Capilla adornada de colgaduras de tela de plata muy rica, que dió la Duquesa Doña Mencía de Mendoza , y en medio de ella sentaron el arca forrada de terciopelo carmesi, tachoneada de clavos , y planchas doradas , que ávia dado Doña Maria de Toledo y Enríquez , Duquesa , asi mismo de Alva. Cubrieron el arca con un dosél , y paño de brocado , que desde Flándes embió la Señora Infanta Doña Isabél Clara Eugenia , cumpliendo la profecia que dixo la Santa en aquel paradisímo,

mo , ó raptó , que tubo poco despue de profesar , de que ávia de morir Santa , y su cuerpo ávia de estar debaxo de un paño de brocado. Despues de su Canonizacion ha crecido su veneracion , y culto , ardiendo en su presencia inas de veinte lamparas de plata , y en dos pilas- tras se gravó en lengua Latina , y Castellana esta inscripcion , que dá noticia del tesoro que guarda , y dueño que la merece.

¶ *Restituída à su aspereza la Regla de los Padres del Carmelo : Fundados muchos Conventos de Frayles , y Monjas: Escritos muchos libros , que enseñan la perfeccion de la virtud : Profetizadas cosas futuras , y resplandecido en milagros, como celestial Estrella , voló à las Estrel-
llas*

llas la Beata Virgen Teresa. A IV. del mes de Octubre del Año M. D. LXXXII.

Ha quedado en su sepultura, no su ceniza, sino su cuerpo fresco, y sin corrupcion, con propio olor suavissimo, por señal de su gloria.

70 **D**Exando el Santo Cuerpo en su deposito, es justo bolver al Alma, de cuya felicidad hubo tantas, y tan individuales noticias, que parece no se ha apartado de nosotros, pues estando en el Cielo, con tanta frecuencia nos asiste. Son tantas las veces, que despues de su muerte ha aparecido, que pudo decir el Ilustrisimo Palafox, era singular privilegio de la Santa. (1) Porque gobernar los Santos Patriarcas de las Religiones, en la tierra sus Conventos, y Provin-

(1) *D. Palafox. sob. el aviso 9. de la Santa.*

vincias , siempre ha sucedido. Pero en muriendo sueltan la jurisdiccion , y sucede la intercesion , y la suplica. Y lo que en la tierra gobernaban con la fuerza de su egemplo , y de su voz , alientan , aseguran , y favorecen en la presencia Divina con sus oraciones , pidiendo siempre por los Hijos , é Hijas Religiosas , que dexaron. Mas à Santa Teresa la privilegió Dios , en que gobierne desde el Cielo, y asi diversas veces se ha parecido dando consejos , direcciones, ordenes , y avisos para el gobierno universal de su Familia , y de particulares Conventos : y si en otros Fundadores tambien se han visto , no han sido con tanta frecuencia. La misma noche que murió se apareció en Granada à su Venerable Fundadora Ana de Jesus , cercada de tanto resplandor,

dor , que la deslumbró su vista , y aunque entonces no del todo la conoció , sintió que le quitó un grave accidente , que la tenia en la cama , y llegando la nueva de su dichosa muerte , se le acordó la vision , y convirtió la pena en gozo , viendo tan gloriosa à su Madre. En Veas se apareció el dia siguiente à la esclarecida Virgen Catalina de Jesus , y le dixo: Que se iba à gozar de Dios , que no tuviese pena , que mas ayudaria à la Orden desde el Cielo. Poco despues cayó enferma de una postema interior , que dieron por incurable , y volviendo la Santa à aparecersele con solo tocarle al pecho reventó , y juntamente le quitó un empeíne , ò lunar negro , que desde niña se le fue estendiendo por la mano. Continuando las visitas , le mandó dixerse
al

al Provincial muchos avisos , asi convenientes à su persona , y oficio, como para instruccion de sus Hijas. Bien singular fue el que sucedió el mismo año en su Convento de Veas. Estaba en la visita el Padre Provincial , (1) y quando en el Capitulo llegó à la correpcion de las culpas , se dexó vér la Santa del Provincial, y disculpaba à la Priora las faltillas que le imponian , diciendo , que eran muy agradables à Dios su gobierno , y sus dictámenes. Y añadió en estas notables palabras : *Que quando vivia estaba en un Convento; mas despues de su muerte asistia en todos.* Y asi mandó , que en aquel de Veas , le guardasen su lugar en el Coro , Refectorio , y demás actos comunes, como à quien en ellos presidia , y asi se hizo.

(1) *Hist. tom. 2. libr. 7. Cap. 28.* En

71. En la turbacion que hubo en uno, ò otro Convento despues de la muerte de la Santa , no queriendo algunas sujetarse al dictamen de los Prelados , se apareció en Avila à la Santa Virgen Ana de San Bartolomé , y como asustada le dixo : *Ayudame, hija , que se me ván las Monjas de la Orden.* Pasando por Priora de Madrid la gran Madre Maria de San Geronimo , Prima , y muy hija de la Santa, vió la Venerable Ana , que ordinariamente asistia la Santa en el lugar de la Priora , y avisaba , y decia lo que convenia para la quietud , y mejor direccion de aquel Convento. A la misma Venerable Ana la visitó tantas veces , que parecia no ávia mudado la Santa de habitacion, ni apartadose del lado de su hija. No fueron menos frequentes las que apareció à
la

la Venerable Ana de San Agustín , como en su vida dirémos. Siendo Priora en Villanueva de la Jara , al salir de Matines , y quando decia en Prima : *Dominus nos benedicat , & ab omni malo defendat , &c.* Que en nuestra Orden lo dicen las Prioras , veía que una imagen de la Santa , que estaba en el Coro , levantando la mano , les hechaba la bendición. Mostrandole el Señor la eleccion de General , que se hizo en el Capitulo del año de 1608 , vió la Venerable Ana , que la Santa Madre iba recogiendo los votos. En otra ocasion , en que se avia levantado de una enfermedad , importunada de la enfermera , ù de todas (porque todas suelen ser enfermeras de quien manda) comia en Refectorio de una perdíz , que havian embiado de limosna. Estandola co-

mi-

miendo de noche , oyó una voz que le dixo : *Ana , conocesme ?* Levantó entonces los ojos , y viendo à su Santa Madre con la claridad , y resplandor que otras veces , oyó que le decia con entereza: *¿Que modo de relaxacion es esa ? Qué lo que yo con tanto trabajo , establecí , lo vengas tù á relaxar ?* Con que desapareció. Haviendose dibulgado entre algunos menos advertidos en la Orden , que viviendo la Santa , ávia alcanzado privilegio del Señor , de que ningun Frayle , ni Monja Descalza se condenase , se le apareció la Santa , y le mandó , dixese à los Prelados en su nombre: *Que hay algunos entre vosotros , y vosotras que decis , que en el tiempo de mi vida, dixeyo , que nuestro Señor me avia concedido , que no se condenase ningun Frayle,*

le , ni Monja de nuestra Religion. Diles, que no es asi. Que Infierno hay para los que faltaren à sus obligaciones , y Cielo , y Purgatorio para cada uno , segun sus obras. De estas apariciones se pudieran decir innumerables , como se dirá en las Vidas de estas , y otras venerables Religiosas , como tambien las que ha hecho à personas Seglares, de que tratan los Escritores de su vida , reconociendo por las experiencias , que aunque vive en la Gloria , siempre está presente à sus devotos.

72. Con el seguro de su santidad , y noticias de su dicha la comenzaron à invocar , y la Santa à responder con milagros , confirmando el renombre de *Omnipotente* , que en vida le merecieron. Libros enteros nos dán los Escritores de su Vida, mas porque en ellos se pueden leer

con satisfacion , solos tres escogeré de los dichos , añadiendo otros mas recientes , y no menos admirables. El primero que dió vida à un muerto , fue N. P. San Elias , que resucitó al hijo de su huésped. Su discipulo San Eliseo con el Espiritu duplicado , antes , y despues de su muerte resucitó dos : mas Santa Teresa, que fue la restauradora de lo que estos Padres fundaron , à tres difuntos dió vida , mostrando , que en esta prerrogativa excedió à Elias , y à Eliseo , y se asemejó à Christo , que resucitó otros tres, segun el Evangelio nos dice. El primero, fue su Sobrino Don Gonzalo , de quien en el num. 24 se trató ; y resucitó la Santa , quando labrava su primer Convento , para que al tiempo que trataba de Reformar su Orden , se renovasen tambien

bien los milagros de sus primeros Padres. El segundo sucedió en Burgos el año de 1614 en un niño de doze à catorce dias de edad llamado Agustin Josef de Alva, hijo de Nicolas de Alva, y de Mariana Gonzalez. Haviendole bautizado, estubo el dia siguiente muy malo sin tomar el pecho, aunque por no asustar à la Madre, el Aina decia, que mamaba. (1) Divertida en ótras ocupaciones, no lo pudo vér hasta la noche, en que le halló mudado el color, los ojos hundidos, sin pulso, sin accion, ni movimiento de vida. Desnudóle para mas certificarse, y hallandole muerto, comenzó à invocar con grandes veras, é instancias à nuestra Madre Santa Teresa, suplicandole por la vida de su hijo. Acudieron otras personas à las voces, y ella sin cesar en su

S 2

de-

(1) *Tom. 1. lib. 5. Cap. 13.*

deprecacion , les dixo : mirenle todos , y certifiquense , que está muerto , por si nuestro Señor obrare en él alguna maravilla.

Asi lo conocian todos , quando la afligida Madre firme en su esperanza, puso un Retrato de la Santa sobre la cabeza del niño , y al punto milagrosamente resucitó , tomó el pecho , y quedó alentado , y alegre. Publicado el milagro , aconsejaron à la Madre, lo llevase en la Procesion de la Santa ; mas respondiendo , que havian de esperar , à que él pudiese ír por su pie , bolvió el niño à no querer mamar , y ningun pecho arrosaba , aunque le mudaron muchos. Reconociendo era pena de su ingratitude , ofrecieron los Padres llevarlo en todas las procesiones de la Santa , y al instante

to-

253.
tomó el pecho con admiracion de todos los circunstantes. Dos años despues del pasado , sucedió el tercero en Guaneja Diocesis de Guadix. Quatro tenia una Hija de Andrés de Belber , y de Doña Maria Fernández de Quintanilla , à la qual despues de unas largas , y maliciosas calenturas , y no poder comer , la arrebató la muerte , de que la falta de respiracion , ojos quebrados , miembros frios , color mortal , y olor de cadaver, daban evidente testimonio. La Madre, que mas la amaba temia llegar à ella, el Padre aunque muy sentido , inas fuerte, y conñado , en que nuestra Santa Madre ávia de restituírles la hija , comenzó singular , y fervorosamente à invocarla, y con el seguro que le daba su devocion, puso sobre el corazon de la difunta una

Es-

Estampa de papel, que tenia de la Santa. Salieron fuera los Padres, aunque invocando siempre su favor, y à poco rato oyeron, que la estampa dió un ruido crugido por dos veces, como quando se sacude fuertemente un papel, y acudiendo ambos admirados, hallaron, que el corazon de la Niña palpitaba, los miembros antes frios gozaban su natural calor, y derramandose por el rostro, y los sentidos, à breve espacio se halló en perfecta salud, con ganas de comer, y tal alegría, y aliento, que pidió de vestir, y salió á la calle à jugar con otras Niñas, haviendosele añadido à la natural otra nueva, y nunca en ella vista hermosura, que dió nuevo realze al milagro. Uno, y otro examinaron juridicamente, y calificaron los Ordinarios de
 Bur-

Burgos , y Gaudix segun la disposicion del Santo Concilio Tridentino , y como tales mandaron publicar para gloria de Dios , y de su querida Esposa.

73. A la misma clase se reduce otro que sucedió en Mexico , el año que allí se celebró la Beatificacion de la Santa. Cayó enfermo el P.F. Miguel del Valle Religioso Dominico , y de buenas esperanzas. Fué la enfermedad tan maligna, que despues de quatro meses de cama, no pudiendola yá resistir , tres Medicos lo desauciaron , y dexaron por muerto, y sus mismos Religiosos viendole sin habla , sin sentido , quebrados los ojos , y sin señal alguna de vida , bolvieron à su Convento (porque el enfermo se curaba en casa de un tio suyo) à decir la Misa de cuerpo presente , y avisar al Padre Prior,

Prior , que mandase prevenir la sepultura : estaba presente el P.F. Juan de Olazabál Lector de Teología de aquel Convento , y como tubiese una Reliquia de la carne de la Santa , movido de su afecto , y devocion (contra la esperanza comun) la dió à un Padre para que la llevase al enfermo , y se la aplicase , fiando su salud de tan graui Intercesora. Fue con ella el Religioso , y hallandole tan sin señal de vida , como la ávia dexado , entró la carne de la Santa en un vaso de agua , é invocando á la Santa, se la aplicó à los labios del enfermo , y habriendole con fuerza la boca , porque la tenia cerrada , y traspillados los dientes. Caso raro ! Apenas cayeron algunas gotas dentro , quando el que estaba sin aliento , y señales de vida , como si dis-

per-

pertára de un profundo sueño , bolvió en si con nueva virtud , y espíritu , y quedó derepente en su sentido , y razon , sin calentura , ni señal de otro accidente mas , que la flaqueza que le avia causado la enfermedad , la qual reparó dentro de muy pocos dias. El caso fue tan publico , y tubo tantos testigos , que no pudiendo ocultar ser milagroso : El R.P. F. Luis Ballejo Calificador de la Santa Inquisicion , y muy afecto à la Santa , entró peticion en forma ante el Señor Arzobispo Don Juan de la Serna , pidiendo se hiciese informacion juridica para comprobar el milagro. Hizose la sumaria con catorce testigos contestes , y mayores de toda excepcion. Opusóse el Fiscál , y no habiendo probado su intento , se procedió à la plenaria con mayores diligencias

gencias: Y habiendo convocado el Arzobispo los sujetos mas graves , asi del Clero , Religiones , y Medicina , que avia en la Ciudad , el dia cinco de Marzo de este año de mil seiscientos y diez y seis. dió su sentencia , y mandó publicar en la Ciudad el milagro , con que todos crecieron en la devocion de la Santa.

74. No admiró menos el que en si experimentó Doña Maria Magdalena, hija del Capitan Juan de Texeda Mirabál, Vecino , Encomendero de la Ciudad de Cordoba , en la Provincia de Tucumán, distrito de la Audiencia de las Charcas : El qual , el P. M. F. Luis de Lagos , de la Orden de San Agustin , pasando del Perú à Madrid , nos le dió impreso. A los doce años de su edad se hallaba en Azoto , lugar de la Encomienda de su Pa-

Padre , à donde enfermó de peligro. Comenzó el achaque por un causón , que el dia siguiente se le subió à la cabeza, apoderóse del cerebro , y arrebatandole los sentidos se vió un confirmado letargo , y modorra mortal , con claras indicaciones , de que se resolvía el sujeto, y se le acabava la vida. Estaba cinquenta leguas de Cordoba , y la enferma yá tan sin fuerzas , que no se atrevió el padre à ponerla en camino , ni la enfermedad dió lugar à mas , que à disponer el alma con los ultimos Sacramentos. Apenas los acabó de recibir , quando encomendandole el Sacerdote el alma , encendiendo la vela , y poniendole à la cabecera el habito , con que la havian de amortajar , le sobrevino un parasisimo , en que por instantes esperaban el ultimo de

su vida. El Padre traspasado de dolor, aunque hasta allí no àvia tenido especial devocion con nuestra Santa Madre, entonces impelido de una fuerza interior (como él depone) que le arrastraba á valerse de su intercesion en aquel trance, levantó muy fuera de su costumbre la voz, y dixo à gritos : *O gloriosa Santa Teresa de Jesus, doleos de mi desconsuelo, y dadme esta hija para Monja vuestra, que Yo os haré à mis expensas un Monasterio, y les daré sustento à vuestras Hijas.* A penas pronunció el lastimado Padre su voto, quando la enferma (con asombro de los presentes) bolvió cabalmente à sus sentidos, y desembargada la razon, comenzó à hablar con igual expedicion, que discurso, y con él, y el semblante muy alegre, dixo

dixo à su Padre : No àvia de morir , que bien se podia alegrar , porque àvia de ser Monja de Santa Teresa , à quien àvia prometido un Monasterio. Bañó aquella como resurreccion la casa de alegria , y viendo todos viva à la que tenían por difunta , dieron muchas gracias à Dios , y à sus Padres otros tantos parabienes. Mas como los votos , que no hace la virtud , sino la necesidad , se agostan presto , viendo el Capitan yá con salud à su hija , sino titubeó su fé , resfrióse en parte su devocion , y afloxó en la determinacion primera , mudandola en buscarle un autorizado casamiento. Mas Dios , que si admite con gusto las ofertas , siente mucho , que no lleguen à egecucion , apretó por la deuda con una singular , y admirable Providencia. Bol-
vió

vió Doña Magdalena à recaer , doblaronse los primeros accidentes , y las intercadencias del pulso , dieron à entender , que se acabava. Faltóla el habla , vedriaronse los ojos , levantóse el pecho , y con todas las postreras demonstraciones que hace la enfermedad , entró à bregar con la ultima agonía. Havian retirado à los Padres , y quando yá juzgaron espiraba , los bolvieron à llamar , para que le hechasen su ultima bendición. Entraron , y los dos vieron , que la Niña dió dos voqueadas , y à la segunda fue sentimiento comun , que àvia espirado. El Padre advertido yá , que aquel amago era castigo de la tibieza , que sobrepuso al primer voto , fortalecido con la fé , y confirmado en su proposito , dixo à voces : *Haya espirado en buen*

buen hora , que amortajada , y de la sepultura me ha de sacar Santa Teresa à mi hija viva , porque la he de edificar un Convento , y ha de ser infaliblemente Monja suya. ¡ O caso prodigioso ! La ultima de estas palabras no estaba bien pronunciada , quando todos vieron viva à la doncella. Abrió los ojos , y con una risa santa , dixo en alta voz : *Que yá estaba sana , y avia de vivir para ser Monja de Santa Teresa.* Asi lo mostró , pues cesando los achaques , reparó presto sus fuerzas , deteniendola en la cama , no el tener achaque , sino el haberlo tenido. Por cuyo favor su Padre edificó luego un Convento de Carmelitas Descalzas en la Ciudad de Cordoba , y su hija tomó el habito , y profesó , reconociendo que la Santa , por la vida , y
la

la profesion era dos veces Madre suya.

75. Sirva de clave à los dichos, otro raro, y singular sucedido en el Mar de Barcelona. Hallabase en aquella Ciudad el año de 1635; el Hermano Fray Agustin de Santa Teresa, antes de tomar nuestro habito, con intento de embarcarse para Italia con otros doce pasajeros, y no hallando otro baxél en que embarcarse, fletaron uno de Ingleses. Estando yá en el Muelle, comenzaron à reparar en quan arriesgados, y solos iban con tan sospechosa compañía, con que los mas no querian embarcarse. Era uno de ellos el P. F. Andrés Velasquéz, natural de Sevilla del Orden de San Juan de Dios, hombre de sesenta años, y más brios. El qual viendolos tan cobardes, dixo con vizarria de Españól,

y

y brios de gran Catolico: Corrido estoy de que haya Catolicos Españoles , que teman à semejante canalla. Pues si ellos se descomedieren , yo vastaré para tres, porque à los dos los cojeré debajo de los brazos , y al tercero con los dientes , y los volaré à la Mar. Viendo su alentada resolucion , la tomaron los demás , y en un esquife pasaron al navio. Estando en él , en tanto que los compañeros andaban divertidos , mirando la fabrica del baxél , el P. F. Andrés , se apartó à rezar Completas. Viendolo rezar algunos Marineros Hereges , y que se inclinaba al decir el *Gloria Patri* , &c. Llegaron à él , y con irrision le escupieron , y arrojaron el Breviario , y á él le dieron de bofetadas. Entonces el Padre dixo en alta voz : Ea Españoles , buen animo, que

que yá empezamos à padecer por Christo. Segura tenemos la victoria : A estas voces acudieron los pasajeros , y oyeron, que proseguia invocando à Nuestra Madre Santa Teresa , de quien era muy devoto : *Santa mia , si estos Hereges tienen intencion de hacernos mal , os suplico , pidais à Dios , que con rayos los castigue publicamente.* Sosegóse la materia por entonces , mas à las diez de la noche se levantó un viento fresco , cayendo con él alguna agua , é improvisamente dió un gran trueno , y cayó un rayo dentro del navio , y á poca distancia otro , con que los Católicos entendiendo , que el navio àvia de perecer , se encomendaban à Dios , pidiendole perdon con muchas lagrimas. Pasaron con esta afliccion la noche , y à la ma-

mañana vieron que faltaba el Capitan del navio , que el rayo sacó muerto à la falda de Monjui , donde le hallaron unos pescadores. Y à los que se atrevieron contra el P. F. Andrés muertos , y estropeados , y à los demás tan temerosos , que hincados de rodillas , decian : Padre Andrés , no pedir mas rayo , sin que à los Catolicos , ni el humo , ni los rayos los huviese ofendido ni en el pelo de la ropa. Alegres con esta merced , sin querer otra satisfaccion , bolvieron à desembarcar , y fueron à dár las gracias à Nuestra Madre , à quien el P. F. Andrés unicamente invocó , y por su intercesion el Cielo obró este milagro. De todo fue testigo de vista el Hermano F. Agustin , que era uno de los pasajeros , y estaba muy sin pensamiento de entrar

en Religion ; pero alhagado con esta misericordia , lo fue despues en la Provincia de Aragón , y para gloria de su Santa Madre , lo declaró baxo de juramento.

76. Tal vida , tales virtudes, Fundaciones , Escritos , y milagros , testigos fieles de su santidad , le ganaron tanta opinion en España , y otros Reynos , que todos ansiaban por tener permiso para venerarla , y celebrarla publicamente por Santa. Hicieron las primeras informaciones , y hallando en ellas relevante fundamento , la Santidad de Clemente Octavo , dió sus Remisoriales el año de mil seiscientos y quatro , remitidos à D. Lorenzo Otadui y Avendaño , Obispo de Avila , y á D. Luis Fernandez de Cordoba , que lo era de Salamanca ; los quales haviendo hecho las informaciones
muy

muy copiosas , las remitieron à su sucesor Paulo V , y exáminadas en la Sagrada Congregacion , las alabó , y aprobò su Santidad , y à los veinte y quatro de Abril de mil seiscientos y catorce, la Beatificò , dando à la Christiandad un dia de gran consuelo. No parando la causa , porque en los Fieles crecia la devocion , y en Dios el cuidado de aumentar los honores de su Esposa , se procediò à las diligéncias de su Canonizacion, y concluidas el año de mil seiscientos y veinte y dos , en que yá era Sumo Pontifice Gregorio XIII ; à los veinte y dos de Marzo la Canonizò solemnemente , en compañía de San Isidro Labrador , San Ignacio de Loyola , Fundador de la Compañia de Jesus , San Francisco Xavier Apostol de las Indias , y San Fe-

Felipe Neri, Fundador de la Congregacion del Oratorio. Despachando su Bula en favor singular de nuestra Santa, con dignos elogios de su santidad, la qual darémos en el tom. quarto de la Historia, en el año que se ha dicho. Aqui no se puede negar una rarissima demonstracion, con que quiso el Cielo honrar à nuestra recién Canonizada, la qual escribe el R. P. F. Juan Figueras Carpi, Vicario General, y Cronista del Orden de la Santissima Trinidad, y sucedió en esta forma. Vivía en su Convento de Villena, Ciudad en el Obispado de Murcia, Sor Ana Vasauri de Segura, la qual por la Leccion de los Libros de Santa Teresa de Jesus se determinò à ser Religiosa, y durando en su devocion, à caudalò grandes virtudes
en

su estado. Llegò à Villena la nueva de la Canonizacion de la Santa , y estando haciendo labor de manos en compañía de otras Monjas , oyó el repique solemne de las campanas , y refiriendole la ocasion , dixo con fervorosa voz, y lagrimas de consuelo : ¡ O buen Dios ! Con qué Antifonas havrá honrado el Sumo Pontifice à mi Madre , y Maestra Espiritual Santa Teresa de Jesus ? Caso admirable ! Apenas àvia dicho estas palabras , quando mirandolo , y admirandolo todas las Monjas , vieron venir por el aire , y caer sobre el Escapulario de la dicha Sor Ana una cedula mas blanca que la nieve de palmo , y medio de largo , en la qual estaban escritas las siguientes Antifonas , con sus Versiculos , asi para Visperas , como para los
 May-

Maytines, las quales (dice el sobredicho Escritor) juntaré en este lugar, porque no perezca del todo su memoria, y tambien en alabanza de Santa Teresa, y de su ántiquísimo, y floridísimo Orden Eremitico de la siempre Virgen Maria del Monte Carmelo, las quales sacamos del Archivo del Monasterio de Monjas de nuestro Orden de la Santísima Trinidad de Villena, quando alli nos deteniamos, y asi comienzan.

COMMEMORATIO PRO SANCTA
Virgine Theresia: Ad Vesperas,
Antiphona.

Misericordiae tuas cantabit tibi Domine in æternum Beata Virgo Theresia: & in sæculum sæculi veritatis quibus illuminasti eam.

ψ. Dominus possedit me:

℞. Et protexit me sub umbra alarum suarum.

AD

AD MATUTINUM.

Mulierem fortem invenit sibi Christus, procul, & de ultimis finibus præ-
tium ejus.

V. O Mulier, magna est fides tua.

R. Fiat tibi sicut vis.

ORATIO.

DEUS, qui dedisti Beatæ Theresiæ
Virgini tuæ, non solum ut magna
sanctitate, & mira eruditionis floreret
gratia, sed etiam, ut plurimarum Ma-
ter esset, & Magistra filiarum: Præsta
quæsumus; ut ejus, in qua te mirabilem
præbuidisti, precibus, & meritis adjuve-
mur. Per Dominum nostrum Jesum-
Christum, &c.

Ad-

77. Admirable se mostrò en la ocasion el Divino Esposo con su amada, pues embia del Cielo las alabanzas , con que en la tierra la puedan celebrar sus devotos. Y aunque no sabemos fuesen estas las Antifonas , ni Oracion , con que el Sumo Pontifice celebró aquel acto, porque siempre se dicen las del Ritual: Presumo , que la embió el Cielo para mostrar , gusta su Magestad , que los Fieles se las canten à su Esposa , pidiendo à su Santidad las confirme , para el Rezo que le tiene concedido , por ser ellas en si tan ajustadas , y propias , como segura la aprobacion , teniendo tan celestial , y milagroso su origen. Pues à vista de todo un Convento , cayó del Cielo la cedula en ocasion , y lugar , en que nadie pudo prevenirla , y pare-

ciò

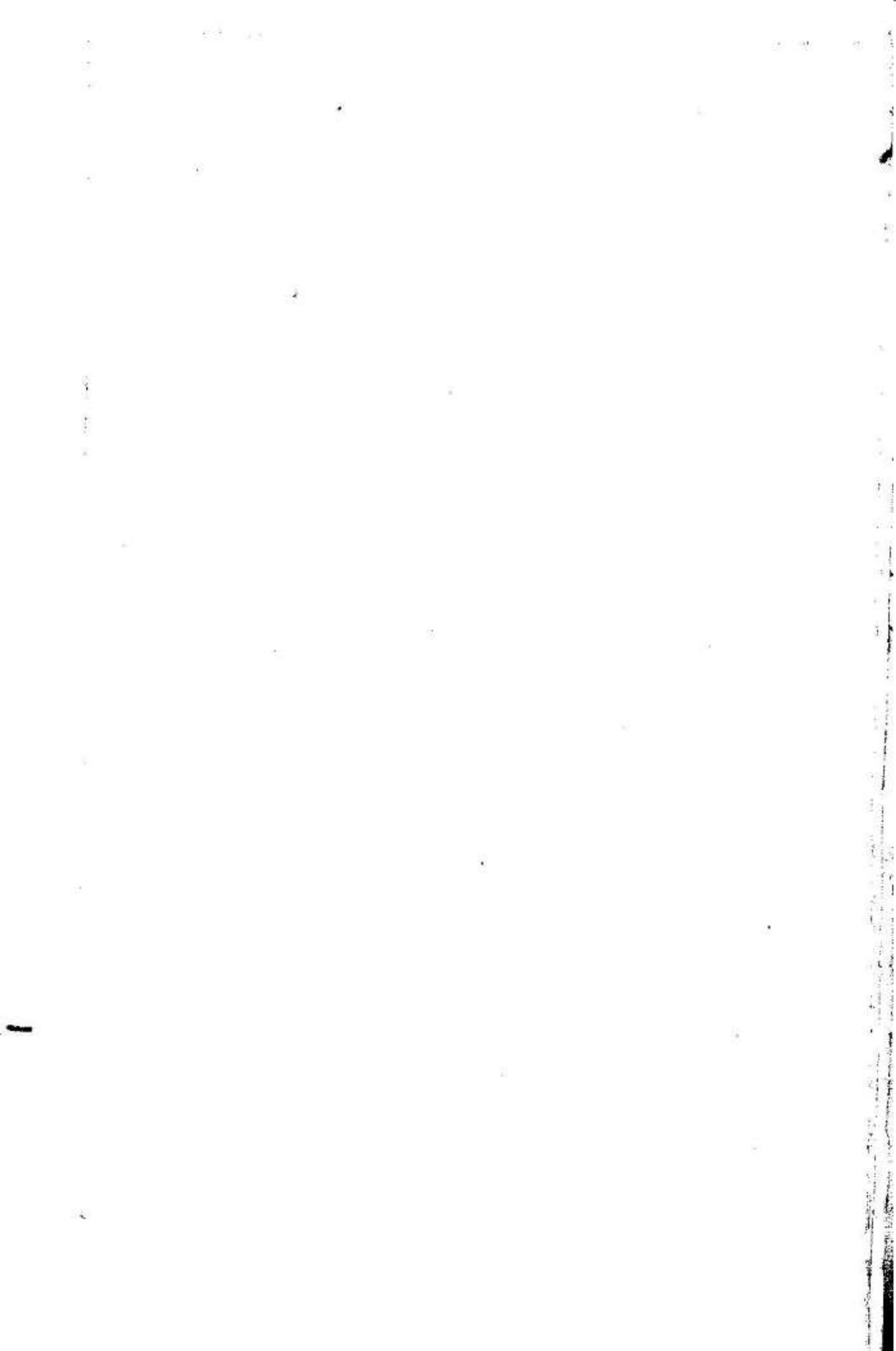
ciò merecerla aquella afectuosa debota de nuestra Santa Madre , la qual llena de meritos , y dias , el año de mil seiscientos y treinta y ocho se despidió para el Cielo. Por lo qual siempre desearé , que la Religion las proponga à su Santidad , para que aprobadas por la Iglesia venerémos à la Santa con las alabanzas , que el Cielo nos dió por su Escrito. De cuya gracia tenemos dos egemplares : El uno refieren Marcelino , y Niceforo , los quales escriben , haber sucedido en Constantinopla el año de quatrocientos y quarenta y cinco un gran temblor de tierra , que derribò muchas Torres , y Edificios , y un gran remolino cogió à un muchacho , y levantado en el ayre oyó à los Angeles que cantaban : *Sanctus Deus : Sanctus Fortis :*
San-

Sanctus Immortalis , miserere nobis. Después de algun espacio bolvió el muchacho à su lugar , y refirió al Obispo Probo , y al Emperador las palabras, que à via oído en el rapto , con cuyo egeemplar entonces mandò , y hoy se continuá cantarse en toda la Iglesia el Viernes Santo , quando se hace la adoracion de la Cruz. Mas moderno es lo que pasó à la milagrosa Virgen Ana de San Agustin , que haviendo édificado la Iglesia de su Convento de Villanueva de la Jara, y deseando poner en la Capilla Mayor un letrero en alabanza de Señora Santa Ana, à quien la à via dedicado , oyò à los Angeles que cantaban: *¡O Beata Anna, quæ semper regnas cum Angelis, illic nostri sic memor esto, ut tuo mereamur sociari collegio.* Asi lo mandò escribir , y la Orden

den sabiendo su origen , alcanzò de la Sede Apostolica el rezarla por Antifona, *ad Benedictus*: En la fiesta de la Santa y lo mismo se puede suplicar por la nuestra.

78. Esta es (gloriosissima Madre) no confianza en la Obra , sino (como dixo Plinio el mayor) indicatura , y señal de que he deseado cumplir con mi afecto, y obligacion , dando en este lienzo breve la copia de vuestra Vida , santidad , y privilegios. Teniendo por superfluo el dilatarme , sabiendo de Casiodoro , que quando el original es tan Divino , qualquiera copia ha de quedar inferior à la verdad , que solo tiene el lleno en no ser de otro comprendida. Mas aunque para vos no sea servicio , no podeis negar, que en mi ha nacido de aficion , y es dig-

digna de vuestro agrado. Si fingieron los Antiguos , que por haver Endimion descubierto el curso , y pasos de la Luna à los mortales , la Luna le amaba , y favorecia. Seguro puedo esperar vuestros favores , pues siendo Luna hermosa , he delineado en este resumen el curso , y pasos, que disteis para alumbrar con vuestras luces , la noche de nuestra vida. Sean (Señora) vuestros veneficios comunes , y mas especiales con España , de quien sois Hija , con la Religion , de quien sois Madre , y conmigo , que os tengo por valedora , y que (como dixeron los Egypcios à Josef) he puesto mi salud , y salvacion en vuestra mano.





ra ca ta
LA D. M. S. TERESA DE JESUS.

E X C L A M A C I O N E S,
 ó Meditaciones del Alma, á
 su Dios; escritas por la San-
 ta Madre Teresa de Jesus.

I. MEDITACION.

*Quejas del Alma que se vé apartada de
 Dios en esta vida.*

○ Vida, vida, ¿cómo puedes susten-
 tarte estando ausente de tu vida?
 En tanta soledad, ¿en qué te empleas?
 ¿Qué haces, pues todas tus obras son
 imperfectas, y faltas? Qué te consue-
 la, ¡ó anima mia! en este tempestuoso
 mar? Lastima tengo de mí, y mayor
 del tiempo que no viví lastimada. ¡O
 Se-

Señor, que vuestros caminos son suaves! ¿Mas quién caminará sin temor? Temo de estar sin serviros, y quando os voy á servir, no hallo cosa que me satisfaga, para pagar algo de lo que debo. Parece que me querria emplear toda en esto, y quando bien considero mi miseria, veo que no puedo hacer nada que sea bueno, si no me lo dais Vos. ¡O Dios mio! Misericordia mia! Qué haré, para que no deshaga yo las grandezas que Vos haceis conmigo? Vuestras obras son santas, son justas, son de inestimable valor, y con gran Sabiduria, pues la misma sois Vos, Señor. Si en ella se ocupa mi entendimiento, quejase la voluntad, porque querria que nadie la estorvase á amarnos; pues no puede el entendimiento en tan grandes grandezas alcanzar quien es

su Dios, y deseale gozar, y no ve como, puesta en carcel tan penosa como esta mortalidad. Todo la estorva, aunque primero fue ayudada en la consideracion de vuestras grandezas, á donde se hallan mejor las innumerables bajezas mías. ¿Para qué he dicho esto, mi Dios? ¿A quién me queixo? Quién me oye sino Vos, Padre y Criador mio? ¿Pues para entender Vos mi pena, qué necesidad tengo de hablar, pues tan claramente veo que estais dentro de mí? Este es mi desatino. ¡Mas ay Dios mio! ¿Cómo podré yo saber cierto, que no estoy apartada de Vos? O vida mia! Que has de vivir con tan poca seguridad, de cosa tan importante! Quién te deseará, pues la ganancia que de tí se puede sacar, ó esperar, que es contentar en to-

do á Dios, Está tan incierta, y llena de peligros.

II. MEDITACION.

Como el Alma que ama mucho á Dios, se halla dividida entre el deseo de gozar de él, y la obligacion de ayudar al Proximo.

Muchas veces, Señor mio, considero, que si con algo se puede sustentar el vivir sin Vos, es en la soledad, porque descansa el alma con su descanso; puesto que como no se goza con entera libertad, muchas veces le dobla el tormento, mas el que dà el haver de tratar con las criaturas, y dexar de entender el alma à solas con su Criador, ha-

hace tenerle por deleite. ¿Mas qué es esto, mi Dios, que el descanso cansa al alma, que solo pretende contentaros? ¡O amor poderoso de Dios! quan diferentes son tus efectos del amor del mundo! Este no quiere compañía, por parecerle que le han de quitar de lo que posee. El de mi Dios, mientras mas amadores entiende que hay, mas crece, y asi sus gozos se templan en ver que no gozan todos de aquel bien. ¡O bien mió! Que esto hace, que en los mayores regalos, y contentos que se tienen con Vos, lastíme la memoria de los muchos que hay que no quieren estos contentos, y de los que para siempre los han de perder. Y asi el alma busca medios para buscar compañía, y de buena gana dexa

su gozo, quando piensa serà alguna parte, para que otros le procuren gozar. Mas Padre Celestial mio, ¿no valdria mas dexar estos deseos para quando esté el alma con menos regalos vuestros, y ahora emplearse toda en gozaros? ¡O Jesus mio! quan grande es el amor que teneis à los hijos de los hombres! que el mayor servicio que se os puede hacer, es dexaros à Vos por su amor, y ganancia, y entonces sois poseido mas enteramente: porque aunque no se satisface tanto en gozar la voluntad, el alma se goza de que os contenta á Vos, y se vé que los gozos de la tierra son inciertos, aunque parezcan dados de Vos, mientras vivimos en esta mortalidad, sino ván acompañados con el amor del proximo.

Quién

Quien no le amáre, no os ama, Señor mio, pues con tanta sangre vemos mostrado el amor tan grande que teneis à los hijos de Adàn.

III. MEDITACION.

Sentimiento del Alma penitente, mirando á sus pecados, y la misericordia Divina.

CONSIDERANDO la gloria que teneis, Dios mio, aparejada á los que perseveraren en hacer vuestra voluntad, y con quantos trabajos, y dolores la ganó vuestro Hijo, y quan mal lo teniamos merecido, y lo mucho que merece, que no se desagradezca la grandeza de amor, que tan costosamente
nos

nos ha enseñado á amar, se ha afligido mi alma en gran manera. ¿Cómo es posible, Señor, se olvide todo esto, y que tan olvidados estén los mortales de Vos, quando os ofenden? O Redentor mio! Y quan olvidados se olvidan de sí, y que sea tan grande vuestra bondad, que entonces os acordeis Vos de nosotros, y que habiendo caido por heriros á Vos de golpe mortal, olvidado de esto, nos torneis á dar la mano, y despertéis de frenesí tan incurable, para que procuremos, y os pidamos salud? Bendito sea tal Señor, bendita tan gran misericordia, y alabado sea por siempre por tan piadosa Piedad. O anima mia! Bendice para siempre à tan gran Dios. Cómo se puede tornar contra él? O, que á los que son
des-

desagradecidos , la grandeza de la merced les daña ! Remediadlo Vos , mi Dios. O hijos de los hombres ! Hasta quando sereis duros de corazon , y le tendreis para ser contra este mansisimo Jesus ? Qué es esto ? Por ventura permanecerà nuestra maldad contra él ? No , que se acaba la vida del hombre , como la flor del heno , y ha de venir el Hijo de la Virgen à dar aquella terrible sentencia. O poderoso Dios mio ! Pues aunque no queramos nos haveis de juzgar , por qué no miramos lo que nos importa teneros contento , para aquella hora ? Mas quién , quién no querrá Juez tan justo ? Bienaventurados los que en aquel temeroso punto se alegràren con Vos. O Dios , y Señor mio ! al que Vos haveis levantado , y él ha co-

no-

noeido quan miseramente se perdió por ganar un muy breve contento, y está determinado á contentaros siempre, y ayudandole vuestro favor; pues no faltais, bien mio de mi alma, á los que os quieren, ni dexais de responder á quien os llama: qué remedio, Señor, para poder despues vivir, que no sea muriendo, con la memoria de haver perdido tanto bien como tuviera estando en la inocencia que quedó del Bautismo? La mejor vida que pueda tener, es morir siempre con este sentimiento! Mas el alma que tiernamente os ama, cómo lo ha de poder sufrir? Mas qué desatino os pregunto, Señor mio! Parece que tengo olvidadas vuestras grandezas, y Misericordias, y como venistes al mundo por los pecadores, y nos
gas-

comprastes por tan gran precio, y pagastes nuestros falsos contentos, con sufrir tan crueles tormensos, y azotes. Remediaste mi ceguedad, con que tapasen vuestros Divinos Ojos, y mi vanidad con tan cruel Corona de Espinas. O Señor, Señor, todo esto lastimà mas á quien os ama: solo consuela, que será alabada para siempre vuestra Misericordia, quando se sepa mi maldad, y con todo no sé si quitarán esta fatiga, hasta que con veros á Vos se quiten todas las miserias de esta mortalidad.

IV. MEDITACION.

Oracion á Dios para impetrar la restauracion del tiempo no empleado en amarle, y servirle.

PArece, Señor mio, que descansa mi alma, considerando el gozo que tendrá, si por vuestra Misericordia le fue-

fuere concedido gozar de Vos. Mas querria primero serviros, pues ha de gozar de lo que Vos sirviendola á ella le ganastes. Qué haré, Señor mio? Qué haré, mi Dios? O qué tarde se han encendido mis deseos, y qué temprano andavais Vos, Señor, grangeando, y llamando para que toda me emplease en Vos. Por ventura, Señor, desamparastes al miserable, ó apartastes al pobre mendigo, quando se quiere llegar á Vos? Por ventura, Señor, tienen termino vuestras grandezas, ó vuestras magnificas Obras? O Dios mio, y Misericordia mia! Y como los podeis mostrar ahora en vuestra sierva. Poderoso sois, gran Dios: ahora se podrá entender si mi alma se entiende á sí, mirando el tiempo que ha perdido, y como en un punto

to podeis Vos , Señor , hacer que le torne á ganar. Pareceme qué desatino , pues el tiempo perdido suelen decir , que no se puede tornar á cobrar. Bendito sea mi Dios. O Señor! Confieso vuestro gran Poder , si sois Poderoso , como lo sois, que hay imposible al que todo lo puede? Quered Vos, Señor mio, quered que aunque soy miserable, firmemente creo que podeis lo que quereis, y mientras mayores maravillas oigo vuestras, y considero que podeis hacer mas, mas se fortalece mi fe, y con mayor determinacion creo que lo hareis Vos. Y qué hay que maravillarse de lo que hace el todo Poderoso? Bien sabeis Vos, mi Dios, que entre todas mis miserias, nunca dexé de conocer vuestro gran Poder, y Misericordia. Valgame,
Se-

Señor, esto, en que no os he ofendido. Recuperad, Dios mio, el tiempo perdido, con darne gracia en el presente, y por venir, para que parezca delante de Vos con vestiduras de bodas, pues si quereis, podeis.

V. MEDITACION

De la queixa de Marta, y como el alma se queixa á Dios de su miseria.

O Señor mio, ¿cómo es osa pedir mercedes, quien tan mal os ha servido, y no ha sabido guardar lo que le haveis dado? ¿Qué se puede confiar de quien muchas veces ha sido traydor? ¿Pues qué haré, consuelo de los descon-

solados, y remedio de quien se quiere remediar de Vos? ;Por ventura, será mejor callar con mis necesidades, esperando que Vos las remedieis? No por cierto, que Vos, Señor mio, y deleyte mio, sabiendo las muchas que havian de ser, y el alivio que nos es contarlas á Vos: Decis, que os pidamos, y que no dexareis de dar. Acuerdome algunas veces de la queja de aquella santa muger. Marta, que no solo se quejaba de su hermana, antes tengo por cierto, que su mayor sentimiento era, pareciendole no os doliais Vos, Señor, del trabajo que ella pasaba, ni se os daba nada que ella estuviese con Vos. Por ventura le pareció no era tanto el amor que la teniais, como á su hermana, que esto le debia hacer mayor sentimiento, que el
el

el servir á quien ella tenia tan gran amor, que éste hace tener por descanso el trabajo. Y parecese en no decir nada á su hermana, antes con toda su queja fue á Vos, Señor, que el amor la hizo atrever á decir, que como no teniais cuydado. Y aun en la respuesta parece ser, y proceder la demanda de lo que digo, que solo amor es el que dá valor á todas las cosas, y que sea tan grande, que ninguna le estorve à amar, es lo mas necesario. ¿Mas cómo le podremos tener, Dios mio, conforme á lo que merece el amado, si el que Vos me teneis, no le junta consigo? ¿Quejáreme con esta santa muger? O que no tengo ninguna razón, porque siempre he visto en mi Dios har- to mayores, y mas crecidas muestras de

de amor de lo que yo he sabido pedir, ni desear, ¡sino me quejo de lo mucho que vuestra benignidad me ha sufrido! no tengo de qué. ¿Pues qué podrá pedir una cosa tan miserable como yo? Que me deis, Dios mio, que os dé con S. Agustin, para pagar algo de lo mucho que os debo, que os acordeis que soy vuestra hechura, y que conozca yo quien es mi Criador, para que le ame.

VI. MEDITACION.

De quan penosa es esta vida para los que quieren ardientemente encaminarse á Dios.

¡O Deléyte mio, Señor de todo lo criado, y Dios mio! ¿hasta quando esperaré ver vuestra presencia? ¿Qué ne-

remedio dais á quien tan poco tiene en
 la tierra ; para tener algun descanso fue-
 ra de Vos ? ¡ O vida larga ! ¡ O vida peno-
 sa ! ¡ O vida que no se vive ! ¡ O qué so-
 la soledad ! ¡ Qué sin remedio ! ¿ Pues quán-
 do , Señor , cuándo , hasta cuándo ? Qué
 haré , bien mio ? ¿ Qué hare ? ¿ Por ventu-
 ra desearé no desearos ? O mi Dios , y
 mi Criador , que llagais , y no poneis
 la medicina : heris , y no se ve la llaga :
 matas , dexando con mas vida : en fin ,
 Señor mio , haceis lo que quereis , co-
 mo poderoso . ¿ Pues un gusano tan des-
 preciado , mi Dios , quereis sufra estas
 contrariedades ? Sea asi , mi Dios , pues
 Vos lo quereis , que yo no quiero si-
 no quereros . ! Mas ay , ay Criador mio ?
 Que el dolor grande hace que exar , y
 decir lo que no tiene remedio , hasta
 que

que Vos querais! Y alma tan encarcelada desea su libertad, deseando no salir un punto de lo que Vos quereis. Quered, gloria mia, que crezca su pena, ó remediadla del todo. O muerte, muerte! No sé quien te teme; pues está en tí la Vida! ; Mas quien no temerá, habiendo gastado parte de ella en no amar á su Dios! Y pues soy esta? ; Qué pido, y qué deseo? Por ventura el castigo tan bien merecido de mis culpas? No lo permitais Vos bien mio, que os costó mucho mi rescate, ; O anima mia! Dexa hacerse la voluntad de tu Dios, eso te conviene: sirve, y espera en su misericordia, que remediará tu pena, quando la penitencia de tus culpas haya ganado algún perdón de ellas: no quieras gozar sin padecer.

¡O verdadero Señor, y Rey mio! Que aun para esto no soy, si no me favorece vuestra soberana mano, y grandeza, que con esto todo lo podré.

VII. MEDITACION.

De la excesiva bondad de Dios, que parece poner sus delicias en estar con los hijos de los hombres.

O Esperanza mia, y Padre mio, y mi Criador, y mi verdadero Señor, y hermano! Quando considero en como decis, que son vuestros deleites, con los hijos de los hombres, inucho se alegra mi alma. ¡O Señor del Cielo, y de la tierra! ¡Y qué palabras estas para no desconfiar ningun pecador!

Fal-

Faltaos, Señor, por ventura con quien os deleiteis, que buscáis un gusanillo tan de mal olor como yo? Aquella voz que se oyó, quando el Bautismo. Que dice, que os deleitais con vuestro Hijo. Pues hemos de ser todos iguales, Señor? O que grandisima misericordia, y que favor tan sin poderlo nosotros merecer! ¿Y que todo esto olvidemos los mortales? Acordaos Vos, Dios mio, de tanta miseria, y mirad nuestra flaqueza, pues de todo sois sabedor. ¡O anima mia! Considera el gran deleite, y gran amor que tiene el Padre en conocer à su Hijo, y el Hijo en conocer á su Padre, y la inflamacion con que el Espiritu Santo se junta con ellos: y como ninguna se puede apartar de este amor, y conocimiento, por-
 que

que son una misma cosa. Estas Soberranas Personas se conocen, estas se aman, y unas con otras se deleitan. ¿Pues qué menester es mi amor? ¿Para qué le quereis, Dios mio? O que ganais? O bendito seais Vos! O bendito seais! ; Dios mio, para siempre! Alaben os todas las cosas, Señor, sin fin, pues no le puede haver en Vos. Alegrate, anima mia, que hay quien ame á tu Dios, como él merece. Alegrate, que hay quien conoce su bondad, y valor. Dale gracias, que nos dió en la tierra quien así le conoce, como à su unico Hijo. Debaxo de este amparo podrás llegar, y suplicarle, que pues su Magestad se deleita contigo, que todas las cosas de la tierra no sean bastantes à apartarte de deleitarte tu, y alegrarte
en

en la grandeza de tu Dios, y en como merece ser amado, y alabado, y que te ayude para que tú seas alguna partecita para ser bendecido su nombre, y que puedas decir con verdad. Engrandece, y loa mi anima al Señor.

VIII. MEDITACION.

Oraçion por los pecadores, que son tan ciegos, que aun no quieren ver.

O Señor Dios mio, y como teneis palabras de Vida, á donde todos los mortales hallarán lo que desean, si lo quisieremos buscar! Mas qué maravilla, Dios mio, que olvidemos vuestras palabras, con la locura, y enfermedad que causan nuestras malas obras. O Dios mio,

mío, Dios, Dios, hacedor de todo lo criado! Y qué es lo criado, si Vos, Señor, quisieseis criar mas? Sois todo Poderoso, son incomprehensibles vuestras Obras. Pues haced, Señor, que no se aparten de mi pensamiento vuestras palabras. Decis Vos: Venid á mí todos los que trabajais, y estais cargados, que yo os consolaré. Qué mas queremos, Señor? Qué pedimos? Qué buscamos? Por qué están los del mundo perdidos, sino por buscar descanso? Valgame Dios! O valgame Dios! Qué es esto, Señor? O qué lastima! O que gran ceguedad! Que le busquemos en lo que es imposible hallarle! Haved piedad, Criador, de estas vuestras criaturas: mirad que no nos entendemos, ni sabemos lo que deseamos, ni atinamos lo que pedimos. Dadnos, Señor,

ñor,

ñor, luz, mirad que es inas menester, que al ciego que lo era de su nacimiento. Que este deseava ver la luz, y no podia: ahora, Señor, no se quiere ver. O que mal tan incurable! ¿Aqui, Dios mió, se ha de mostrar vuestro Poder, aqui vuestra Misericordia. O que recia cosa os pido, verdadero Dios mio! Que querais á quien no os quiere? Que abrais à quien no os llama? Que deis salud á quien gusta de estar enfermo, y anda procurando la enfermedad? Vos decís, Señor mio, que venis à buscar los pecadores: estos, Señor son los verdaderos pecadores: no mireis nuestra ceguedad, mi Dios, sino á la mucha sangre que derramó vuestro Hijo por nosotros: resplandezca vuestra Misericordia en tan crecida maldad: mirad, Señor, que so-

mos

mos liechura vuestra, valganos vuestra bondad, y misericordia.

IX. MEDITACION.

Oracion á Dios, porque libre por su gracia á los que no sintiendo sus males, no piden que los libre de ellos.

O Piadoso, y amoroso Señor de mi alma! Tambien decis Vos: Venid á mi todos los que teneis sed, que yo os daré á beber. ¿Pues cómo puede dexar de tener gran sed el que se está ardiendo en vivas llamas en las codicias de estas cosas miserables de la tierra? Hay grandisima necesidad de agua para que en ella no se acabe de consumir. Ya sé yo, Señor mio, de vuestra bondad, que
 se

se la dareis : Vos mismo lo decis, no pueden faltar vuestras palabras. Pues si de acostumbrados à vivir en este fuego, y de criados en él, ya no lo sienten, ni atinan de desatinados à ver su gran necesidad, ¿qué remedio, Dios mio? Vos venisteis al mundo, para remediar tan grandes necesidades como estas, comenzad, Señor: en las cosas mas dificultosas se ha de mostrar vuestra piedad. Mirad, Dios mio, que van ganando mucho vuestros enemigos: haved Piedad de los que no la tienen de sí, ya que su desventura los tiene puestos en estado, que no quieren venir á Vos, venid Vos á ellos, Dios mio. Yo os lo pido en su nombre, y sé que como se entiendan, y tornen en sí, y comiencen à gustar de Vos, resucitaràn estos muer-

muertos. ¡O vida, que la dais á todos! no me negues à mi esta agua dulcísima que me prometeis á los que la quieren: yo la quiero, Señor, y la pido, y vengo à Vos: no os escondais, Señor de mí, pues sabeis mi necesidad, y que es verdadera medicina del alma llagada por Vos. ¡O Señor! que de maneras de fuegos hay en esta vida! ¡O con quanta razon se ha de vivir con temor! Unos con sumen el alma, otros la purifican, para que viva para siempre gozando de Vos. ¡O fuentes vivas de las llagas de mi Dios! Como manareis siempre con gran abundancia para nuestro mantenimiento, y que seguro irá por los peligros de esta miserable vida; el que procurare sustentarse de este divino licor.

ME-

X. MEDITACION.

Del poco numero de los verdaderos siervos de Dios, y otra Oracion por las almas endurecidas que no quieren salir del sepulcro de sus pecados.

O Dios de mi alma, que priesa nos damos á ofenderos! Y como os la dais Vos mayor á perdonarnos. ¿Qué causa hay, Señor, -para tan desatinado atrevimiento? Si es el haver ya entendido vuestra gran misericordia, y olvidarnos de que es justa vuestra justicia. Cercaronme los dolores de la muerte: ó, ó, ó, que grave cosa es el pecado, que bastó para matar á Dios con tantos dolores! Y quan cercado estais, mi Dios,
de

de ellos! ¿A dónde podeis ir, que no os atormenten? De todas partes os dán heridas los mortales. O Christianos! tiempo es de defender á vuestro Rey, y de acompañarle en tan gran soledad, que son muy pocos los vasallos que le han quedado, y mucha la multitud que acompaña à lucifer: y lo que peor es, que se muestran amigos en lo publico, y venderle en lo secreto: casi no halla de quien se fiar. ¡O amigo verdadero, que mal os paga el que os es traydor! ¡O Christianos verdaderos! Ayudad á llorar á vuestro Dios, que no es por solo Lazaro aquellas piadosas lagrimas, sino por los que no havian de querer resucitar, aunque su Magestad los diese voces. ¡O bien mio, qué presentes teniades las culpas que he cometido contra Vos!

Sean

Sean ya acabadas, Señor, sean acabadas. Y las de todos. Resucitad á estos muertos, sean vuestras voces, Señor, tan poderosas, que aunque no os pidan la vida se la deis, para que despues, Dios mio, salgan de la profundidad de sus deleites. No os pidió Lazaro, que le resucitaseis; por una muger pecadora lo hicisteis; veisla aqui Dios mio, y muy mayor. Resplandezca vuestra Misericordia: yo aunque miserable, lo pido, por las que no os lo quieren pedir. Ya sabeis, Rey mio, lo que me atormenta, verlos tan olvidados de los grandes tormentos que han de padecer para sin fin, si no se tornan à Vos. ¡O los que estais mostrados á deleites, contentos, y regalos, y hacer siempre vuestra voluntad, haved lastima de vosotros! Acor-
daos-

daos que haveis de estar sugetos siempre, siempre sin fin á las furias infernales: mirad, mirad, que os ruega ahora el Juez que os ha de condenar, y que no teneis un solo momento segura la vida: ¿Por qué no quereis vivir para siempre? ¿O dureza de corazones humanos! Ablandelos vuestra inmensa Piedad, mi Dios.

XI. MEDITACION.

Terrible Imagen del estado de una alma, que al ultimo momento de su muerte se vé condenada à los tormentos eternos.

¡O Valgame Dios! ¡O valgame Dios!
Que gran tormento es para mí,
quando considero, que sentirá un alma,
ma,

ma, que siempre ha sido acá tenida, querida, servida, estimada, y regalada, quando en acabandose de morir se vea ya perdida para siempre, y entienda claro, que no ha de tener fin: Que alli no le valdrá querer no pensar las cosas de la Fe (como acá ha hecho) y se vea apartar de lo que le parecerá que aun no havia comenzado à gozar. Y con razon: porque todo lo que con la vida se acaba, es un soplo, y rodeado de aquella compañía disforme, y sin piedad, con quien siempre ha de padecer metida en aquel lago hediciendo, lleno de Serpientes, que la que mas pudiere la dará mayor bocado en aquella miserable escuridad, á donde no verá sino lo que le dará tormento, y pena, sin ver luz, sino de una llama tene-

ne-

nebrosa. ¡O que poco encarecido vá
 para lo que es! ¡O Señor! ¿Quién pu-
 so tanto lodo en los ojos de esta al-
 ma, que no haya visto esto, hasta que
 se vea allí? ¡O Señor! ¿Quién ha tapa-
 do sus oídos, para no oír las muchas
 veces que se le havia dicho esto, y la
 Eternidad de estos tormentos? ¡O vida,
 que no se acabará! ¡O tormento sin
 fin! ¿Como no os temen los que temen
 dormir en una cama dura, por no dar
 pena á su cuerpo? ¡O Señor Dios mio!
 ¿Lloro el tiempo que no lo entendí: y
 pues sabeis, mi Dios, lo que me fa-
 tiga ver los muy muchos que hay, que
 no quieren entenderlo: si quiera uno,
 Señor, si quiera uno, que ahora os
 pido, alcance luz de Vos, qué sería
 para tenerla muchos. No por mí, Se-
 ñor,

ñor, que no lo merezco, sino por los
 meritos de vuestro Hijo: mirar sus Lla-
 gas, Señor, y 'pues él perdonó á los
 que se las hicieron, perdonadnos Vos
 á nosotros.

XII. MEDITACION.

*Como los hombres son cobardes para
 el servicio de Dios, y muy osados pa-
 ra ofenderle, Viva exortacion para ha-
 cerles entrar en si mismos.*

¡O Mi Dios, y mi verdadera fortale-
 za! ¿Qué es esto, Señor, que pa-
 ra todos somos cobardes, sino es pa-
 ra contra Vos? Aquí se emplean todas
 las fuerzas de los hijos de Adán. Y si
 la razon no estuviese tan ciega, no
 Y
 bas-

bastarian las de todos juntos, para atreverse à tomar armas contra su Criador, y sustentar guerra continua contra quien los puede hundir en los Abismos en un momento, sino como està ciega, quedan como locos, que buscan la muerte: porque en su imaginacion les parece con ella ganar la vida; en fin, como gente sin razon. ¿Qué podemos hacer, Dios mio, á los que están con esta enfermedad de locura? Dicen, que el mismo mal les hace tener grandes fuerzas; asi es los que se apartan de Dios, gente enferma, que toda su furia es contra Vos, que les haceis mas bien. ¡O Sabiduria, que no se puede comprehender! Como fue necesario todo el amor que teneis á vuestras criaturas, para poder sufrir tanto desatino, y aguardar

dar á que sanemos, y procurarlo con mil maneras de medios, y remedios. Cosa es, que me espanta, quando considero, que falta el esfuerzo para irse á la mano de una cosa muy leve, y que verdaderamente se hacen entender á sí mismos, que no pueden, aunque quieren, quitarse de una ocasion, y apartarse de un peligro, á donde pierden el Alma: y que tengamos esfuerzo, y animo para acometer á una tan gran Magestad, como sois Vos. ¿Qué es esto, bien mio? ¿Qué es esto? ¿Quién dá estas fuerzas? ¿Por ventura el Capitan á quien siguen en esta batalla contra Vos, no es vuestro siervo, y puesto en fuego eterno? ¿Por qué se levanta contra Vos? ¿Cómo dá animo el vencido? ¿Cómo siguen al que es tan pobre, que

le echaron de las riquezas Celestiales?
 ¿Qué puede dar quien no tiene nada
 para sí, sino mucha desventura? ¿Qué
 es esto, mi Dios? ¿Qué es esto, mi
 Criador? ¿De donde vienen estas fuer-
 zas contra Vos, y tanta cobardia con-
 tra el demonio? ¿Aun si Vos, Princi-
 pe mio, no favorecierais á los vuestros?
 ¿Aun si debieramos algo à este princi-
 pe de las Tinieblas, ¿No llevaba camino,
 por lo que para siempre nos teneis guar-
 dado, y ver todos sus gozos, y pro-
 metimientos falsos, y traidores. ¿Qué ha
 de hacer con nosotros? ¿Quien lo fué
 contra Vos? ¡O ceguedad grande, Dios
 mio! ¡O que grande ingratitud, Rey
 mio! ¡O que incurable locura, que sir-
 vamos al demonio con lo que nos dáis
 Vos, Dios mio! Que paguemos el gran
 amor

amor que nos teneis, con amar á quien asi os aborrece, y ha de aborrecer para siempre: Que la sangre que derramasteis por nosotros, y los azotes, y grandes dolores que sufristeis, y los grandes tormentos que pasasteis, en lugar de vengar á vuestro Padre Eterno (ya que Vos no quereis venganza, y lo perdonastes) de tan gran desacato como se usó con su Hijo, tomamos por compañeros, y por amigos á los que asi le trataron, pues seguimos á su infernal capitán: claro está, que hemos de ser todos unos, y vivir para siempre en su compañía, si vuestra piedad no nos remedia de tornarnos el seso, y perdonarnos lo pasado. ¡O mortales, volved, volved en vosotros! Mirad á vuestro Rey, que ahora le hallareis manso: acaba-

be-

bese ya tanta maldad; buelvanse vuestras furias, y fuerzas contra quien os hace la guerra, y os quiere quitar vuestro Mayorazgo. Tornad, tornad en vosotros, abrid los ojos, pedid con grandes clamores, y lagrimas Luz, á quien la dió al mundo: entendeos por amor de Dios, que vais á matar con todas vuestras fuerzas à quien por daros vida perdió la suya: mirad, que es quien os defiende de vuestros enemigos. Y si todo esto no basta, basteos conocer, que no podeis nada contra su Poder, y que tarde, ó temprano haveis de pagar con fuego eterno tan gran desacato, y atrevimiento. ¿Es porque veis à esta Magestad atado, y ligado con el amor que tiene? Qué mas hacian los que le dieron la muerte, ¿Sino despues de atado

de darle golpes , y heridas? ; O mi Dios! ; como padeceis por quien tan poco se duele de vuestras penas! Tiempo vendrá , Señor , donde haya de darse á entender vuestra Justicia , y si es igual de la Misericordia. Mirad christianos , consideremoslo bien , y jamas podremos acabar de entender lo que debemos á nuestro Señor Dios , y las magnificencias de sus Misericordias. Pues si es tan grande su Justicia , ; Ay dolor! ; Ay dolor ! Qué será de los que hayan merecido que se execute , y resplandezca en ellos ?

XIII. MEDITACION.

De la felicidad de los Santos en el Cielo, y de la impaciencia de los hombres, que antes quieren gozar un momento de los falsos bienes de esta vida, que esperar los verdaderos, y eternos.

¡O Almas, que ya gozais sin temor de vuestro gozo, y estais siempre embebidas en alabanzas de mi Dios! Venturosa fue vuestra suerte. Qué gran razon teneis de ocuparos siempre en estas alabanzas, y qué embidia os tiene mi alma, que estais ya libres del dolor que dan las ofensas tan grandes, que en estos desventurados tiempos se hacen á mi Dios, y de ver tanto des-
agra-

agradecimiento, y de ver que no se quiere ver esta multitud de almas que lleva satanáas. ¡O bienaventuradas animas celestiales! Ayudad á nuestra miseria; y sednos intercesores ante la divina Misericordia, para que nos dè algo de vuestro gozo, y reparta con nosotras de ese claro conocimiento que tenéis. Dadnos, Dios mio, Vos á entender, qué es lo que se da á los que pelean varonilmente en este sueño de esta miserable vida. Alcanzadnos, ó animas amadoras, á entender el gozo que os da ver la Eternidad de vuestros gozos, y como es cosa tan deleytosa ver cierto que no se han de acabar. ¡O desventurados de nosotros, Señor mio, que bien lo sabemos, y creemos, sino que con la costumbre tan grande de no con-

si-

siderar estas verdades, son tan estrañas ya de las almas, que ni las conocen, ni las quieren conocer! ¡O gente interesal, codiciosa de sus gustos, y deleytes, que por no esperar un breve tiempo á gozarlos tan en abundancia, por no esperar un año, por no esperar una hora (y por ventura no será mas que un momento) lo pierden todo, por gozar de aquella miseria que ven presente. ! ¡O, ó, ò, que poco fiamos de Vos, Señor! ¡Quantas mayores riquezas, y tesoros fiastes Vos de nosotros, pues treinta y tres años de grandes trabajos, y despues muerte tan intolerable, y lastimosa nos distes, á vuestro Hijo, y tantos años antes de nuestro nacimiento, y aun sabiendo, que no os lo haviamos de pagar, no
qui-

quisistes dexarnos de fiar tan inestimable tesoro porque no quedase por Vos, lo que nosotros grangeando con él podemos ganar con Vos, ¡Padre piadoso! ¡O Animas bienaventuradas! Que tambien os supisteis aprovechar, y comprar heredad tan deleytosa, y permanente con este precioso precio: ¿Decidnos como grangeavades con el bien tan sin fin? Ayudadnos, pues estais tan cerca de la fuente; coged agua para los que acá perecemos de sed.

XIV. MEDITACION.

Quan dulce será la vista de Nuestro. Señor Jesuchristo para los buenos al ultimo juicio, y quan terrible para los malos.

O Señor, y verdadero Dios mio! Quien no os conoce, no os ama. ¡O que gran verdad es esta! ¡Mas hay dolor, hay dolor, Señor, de los que no os quieren conocer! ¡Temerosa cosa es la hora de la muerte! ¡Mas hay, hay Criador mio! Que espantoso será el dia á donde se haya de executar vuestra justicia. Considero yo muchas veces, Christo mio, quan sabrosos, y quan deleytosos se muestran vuestros ojos á quien
os

os ama, y Vos, bien mio, quereis mirar con amor. Pareceme que sola una vez de este mirar tan suave á las almas que teneis por vuestras, basta por premio de muchos años de servicio. ¡O valgame Dios! ¡Que mal se puede dar esto à entender, sino à los que ya han entendido quan suave es el Señor! ¡O Christianos, Christianos! Mirad la hermandad que teneis con este gran Dios, cenocedle, y no le menospreciéis, que asi como este mirar es agradable para sus amadores, es terrible con espantable furia para sus perseguidores. O que no entendemos que es el pecado una guerra campal contra Dios de todos nuestros sentidos, y potencias del alma: el que mas puede, mas trayciones intenta contra su Rey. Ya sabeis, Señor mio, que

que muchas veces me hacia á mí mas temor acordarme si havia de ver vuestro Divino Rostro ayrado contra mí en este espantoso dia del Juicio final, que todas las penas, y furias del Infierno, que se me representavan, y os suplicaba me valiese vuestra Misericordia de cosa tan lastimosa para mí, y asi os lo suplico ahora, Señor. ¿Qué me puede venir en la tierra, que llegue á esto? Todo junto lo quiero, mi Dios, y líbrame de tan gran aflicion. No dexé yo á mi Dios, no dexé de gozar de tanta hermosura en paz: vuestro Padre nos dió á Vos, ¡No pierda yo, Señor mio, joya tan preciosa! Confieso, Padre Eterno, que la he guardado mal: mas aun remedio hay, Señor, remedio hay, mientras vivimos en este destierro. ¡O herma-

ma-

manos, ó hermanos, y hijos de este Dios! esforcemonos, esforcemonos, pues sabeis que dice su Magestad, que en pesandonos de haverle ofendido, no se acordará de nuestras culpas, y maldades. ¡ O piedad tan sin medida! ¿ Qué mas queremos? ¿ Por ventura hay quien no tuviera verguenza de pedir tanto? Ahora es tiempo de tomar lo que nos dá este Señor piadoso, y Dios nuestro: pues quiere amistades, quién las negará á quien no negó derramar toda su sangre, y perder la vida por nosotros? Mirad que no es nada lo que pide, que por nuestro provecho nos está bien el hacerlo. ¡ O valgame Dios, Señor! ¡ O que dureza! ¡ O que desatino y ceguedad! Que si se pierde una cosa, una aguja, ó un Gavilan, que no aprovecha de-

de mas de dar un gustillo á la vista de verle volar por el ayre, nos dá pena, y que no la tengamos de perder esta Aguila caudalosa de la Magestad de Dios, y un Reyno, ¡que no ha de tener fin el gozarle! ¿Qué es esto? ¿Qué es esto? Yo no lo entiendo: Remediad, Dios mio, tan gran desatino, y ceguedad.

XV. MEDITACION

Qué es lo que puede consolar un alma de la pena que siente de estar tanto tiempo en este destierro.

¡HAY de mí! ¡hay de mí, Señor! Que es muy largo este destierro, y pasase con grandes penalidades del deseo de mi Dios. ¿Señor, qué hará un alma me-
ti-

tida en esta carcel? ¡ O Jesus ! ¡ Que
 larga es la vida del hombre , aunque se
 dice , que es breve ! Breve es , mi Dios,
 para ganar con el la vida , que no se
 puede acabar , mas muy larga para el
 alma que se desea ver en la presencia
 de su Dios. ¿ Qué remedio dais à este
 padecer ! No le hay , sino quando se
 padece por Vos. ! O mi suave descanso
 de los amadores de mi Dios ! No fal-
 teis à quien os ama , pues por Vos ha
 de crecer , y mitigarse el tormento que
 causa el amado al alma que le desea.
 Deseo yo , Señor , contentaros , mas mi
 contento bien sé que no está en ninguno
 de los mortales. Siendo esto asi , no cul-
 pareis á mi deseo. Veisme aqui , Señor , si
 es necesario vivir para haceros algun ser-
 vicio , no rehusó todos quantos trabajos

Z

en

en la tierra me puedan venir , como decia vuestro amador San Martin. ¡Mas hay dolor! ¡Hay dolor de mi, Señor mio! Que él tenia obras , y yo tengo solas palabras, que no valgo para mas: Valgan mis deseos , Dios mio, delante de vuestro Divino acatamiento, y no mireis á mi poco merecer. Merezcamos todos amaros, Señor , ya que se ha de vivir , vivase para Vos , acabense ya los deseos , è intereses nuestros: qué mayor cosa se puede ganar , que contentaros á Vos ; O contento mio , y Dios mio ! ¿Qué haré yo para contentaros ? Miserables son mis servicios , aunque hiciese muchos á mi Dios: ¿Pues para qué tengo de estar en esta miserable miseria ? Para que se haga la voluntad del Señor. ¿Qué mayor ganancia , anima mia ? Espera , espera , que
no

no sabes quando vendrá el dia , ni la hora. Vela con cuydado , que todo se pasa con brevedad , aunque tu deseo hace lo cierto dudoso , y el tiempo breve , largo. Mira que mientras mas peleares , mas mostrarás el amor que tienes à tu Dios , y mas te gozarás con tu Amado , con gozo , y deleyte , que no puede tener fin.

XVI. MEDITACION.

Que Dios solo puede dar algun alivio à las Almas que ha herido con las flechas de su amor.

O Verdadero Dios , y Señor mio!
 Gran consuelo es para el alma que le fatiga la soledad de estar ausente de Vos , vèr que estais en todos cabos: mas quando la reciedumbre del amor,

y los grandes impetus de esta pena crece , ¿què aprovecha , Dios mio , que se turbe el entendimiento , y se esconda la razon para conocer esta verdad , de manera , que no se puede entender , ni conocer? Solo se conoce estar apartada de Vos , y ningun remedio admite ; porque el corazon , que mucho ama , no admite consejo , ni consuelo , sino del mismo que le llagò , porque de aí espera , que ha de ser remediada su pena. Quando Vos quereis , Señor , presto sanais la herida que haveis dado ; antes no hay que esperar salud , ni gozo , sino el que se saca de padecer tan bien empleado. ¡O verdadero amador ! Con quanta piedad , con quanta suavidad , con quanto deleyte , con quanto regalo , y con quan grandisimas muestras de amor

amor curais estas llagas , que con las saetas del mismo amor haveis hecho! ¡O Dios mio , y descanso de todas las penas , qué desatinada estoy! ¿Cómo podía haber medios humanos , que curasen los que ha enfermado el fuego Divino? ¿Quien ha de saber hasta donde llega esta herida , ni de qué procedió , ni cómo se puede aplacar tan penoso , y deleytoso tormento? Sin razon sería tan precioso mal poder aplacarse por cosa tan baxa , como es los medios que pueden tomar los mortales. Con quanta razon dice la Esposa de los Cantares: Mi amado à mí , y yo à mi amado ; y mi amado à mí : porque semejante amor no es posible comenzarse de cosa tan baxa como el mio. Pues si es baxo , Esposo mio , ¿cómo no para en cosa
cria-

criada , hasta llegar à su Criador ? ¡O mi Dios ! ¿ Porquè yo á mi amado ? Vos, mi verdadero amador comenzais esta guerra de amor , que no parece otra cosa que un desasosiego , y desamparo de todas las potencias , y sentidos , que salen por las plazas , y por los barrios, conjurando à las hijas de Jerusalèn, que le digan de su Dios. Pues , Señor , comenzada esta batalla , à quien han de ir à combatir , sino à quien se ha hecho Señor de esta fortaleza à donde moraban , que es lo mas superior del alma, y echadolas fuera à ellas , para que tornen à conquistar à su conquistador , y yà cansadas de haberse visto sin èl, presto se dán por vencidas , y se emplean perdiendo todas sus fuerzas , y pelean mejor ; y en dandose por vencidas , ven-

cen

een à su vencedor. ¡O anima mia! ¡Qué batalla tan admirable has tenido en esta pena , y quan al pie de la letra pasa ansi! Pues mi amado à mí , y Yo à mi amado. Quién será el que se meta à despartir , y à matar dos fuegos tan encendidos? Será trabajar en valde , porque yà se ha tornado en uno.

XVII. MEDITACION.

Que ignoramos lo que debemos pedir à Dios. Deseos ardientes de dexar el mundo por gozar de la perfecta libertad, que consiste en no poder mas pecar.

ODios mio , y mi Sabiduria infinita, sin medida , y sin tasa , y sobre todos los entendimientos Angelicos , y humanos ! ¡O amor , que me amas mas de lo que yo me puedo amar , ni entien-

tiendo! ¿Para qué quiero, Señor, desear mas de lo que Vos quisieredes darme? ¿Para qué me quiero cansar en pedir os cosa ordenada por mi deseo, pues todo lo que mi entendimiento puede concertar, y mi deseo desear, teneis Vos yà entendidos sus fines, y yo no entiendo como me aprovechar? En esto que mi alma piensa salir con ganancia, por ventura estará mi pérdida. Porque si os pido, que me libreis de un trabajo, y en aquel está el fin de mi mortificacion, qué es lo que pido, Dios mio? Si os suplico me le deis, no conviene por ventura, à mi paciencia, que aun està flaca, y no puede sufrir tan gran golpe: y si con ella le paso, y no estoy fuerte en la humildad, podrá ser que piense he hecho algo, y ha-

ceis-

ceislo Vos todo , mi Dios. Si quiero padecer mas , no querria en cosas en que parece no conviene para vuestro servicio perder el credito , yá que por mí no entienda en mi sentimiento de honra , y podrá ser , que por la misma causa que pienso se ha de perder , se gane mas para lo que pretendo , que es serviros. Muchas cosas mas pudiera decir en esto , Señor , para darme à entender , que no me entiendo : mas cómo sé que las entendeis , para qué hablo ? Para que quando veo dispierta mi miseria , Dios mio , y ciega mi razon , pueda vér si la hallo aqui en esto escrito de mi mano : que muchas veces me veo , mi Dios , tan miserable , flaca , y pusilanime , que ando à buscar , que se hizo vuestra sierva , la que yà le
pa-

parecia tenia recibidas mercedes de Vos, para pelear contra las tempestades de este Mundo. Que no , mi Dios , no, no mas confianza en cosa que yo pueda querer para mi; quered Vos de mi lo que quisieredes querer , que eso quiero, pues está todo mi bien en contentaros: y si Vos, Dios mio , quisieredes contentarme à mi , cumpliendo todo lo que pide mi deseo , veo que iria perdida. Què miserable es la sabiduria de los mortales , è incierta su Providencia. Proveed Vos por la vuestra los medios necesarios , para que mi alma os sirva mas à vuestro gusto , que al suyo. No me castigueis en darme lo que yo quiero , ò deseo , si vuestro amor (que en mi viva siempre) no lo deseare. Muera yà este Yo, y viva en mi otro, que es mas
que

que yo, y para mi mejor que yo, para que yo le pueda servir : èl viva , y me dè vida: èl reyne , y sea yo cautiva , que no quiere mi alma otra libertad. ¿ Còmo serà libre el que del Sumo estubiere ageno? ¿ Què mayor , ni mas miserable cautiverio , que estàr el alma suelta de la mano de su Criador? Dichosos los que con fuertes grillos , y cadenas de los veneficios de la misericordia de Dios, se vieren presos , è inhabilitados para ser poderosos para soltarse. Fuerte es como la muerte el amor , y duro como el Infierno. ¡ O quien se viese yà muerto de sus manos , y arrojado en este divino Infierno , de donde ya no se espere poder salir , ò por mejor decir , no se temiese verse fuera ! ¡ Mas ay de mí, Señor, que mientras dura esta vida mortal,

tal , siempre corre peligro la eterna !
¡ O vida enemiga de mi bien , y quien
tubiese licencia de acabarte ! Sufrote ,
porque te sufre Dios , y mantengote , por-
que eres suya ; no me seas traïdora , ni
desagradecida. Con todo esto , ay de mi ,
Señor , que mi destierro es largo : bre-
ve es todo tiempo , para darle por vues-
tra Eternidad ; y muy largo es un solo
dia , y una hora , para quien no sabe ,
y teme si os ha de ofender. ¡ O libre
alvedrio tan esclavo de tu libertad , si
no vives enclavado con el temor , y
amor de quien te criò ! O quando serà
aquel dichoso dia , que te has de ver
ahogado en aquel mar infinito de la su-
ma Verdad , donde yà no seràs libre pa-
ra pecar , ni lo querràs ser , porque es-
taràs seguro de toda miseria , naturali-
za-

zado con la Vida de tu Dios. El es bien-³⁴¹
aventurado , porque se conoce , y ama,
y goza de sí mismo , sin ser posible
otra cosa , no tiene , ni puede tener,
ni fuera perfeccion de Dios poder tener
libertad para olvidarse de sí , y dexarse
de amar. Entonces , alma mia , entra-
rás en tu descanso , quando te entra-
ñares con este Sumo Bien , y entendi-
res lo que entiende , y amares lo que
ama , y gozares lo que goza. Yá que
vieres perdida tu mudable voluntad , yá,
yá no mas mudanza , porque la gracia
de Dios ha podido tanto , que te ha he-
cho particonera de su Divina naturale-
za , con tanta perfeccion , que yá no
puedas , ni desees poder olvidarte del
Sumo Bien , ni dexar de gozarle junto
con su amor. Bienaventurados los que
es-

estàn escritos en el Libro de esta Vida. Mas tù , alma mia , si lo eres , ¿ Por què estàs triste , y me conturbas ? Espera en Dios , que aun aora me confesarè à èl mis pecados , y sus misericordias , y de todo junto harè cantàr de alabanza con suspiros perpetuos al Salvador mio , y Dios mio ; podrà ser vengà algun dia quando le cante mi gloria , y no sea compungida mi conciencia , donde yà cesaràn todos los suspiros , y miedos : mas entre tanto , en esperanza , y silencio será mi fortaleza. Mas quiero vivir , y morir en pretender , y esperar la Vida Eterna , que poseer todas las criaturas , y todos sus bienes , que se han de acabar. No me desampares , Señor , porque en tì espero , no sea confundida mi esperanza,
sir-

343
sirvate yo siempre , y haz de mi lo
que quisieres.

*Avisos de la Santa Madre Teresa
de Jesus , para sus Monjas.*

1 **L**A tierra que no es labrada , lle-
vará abrojos , y espinas , aun-
que sea fértil , así el entendimiento del
hombre.

2 De todas las cosas espirituales de-
cir bien : como de Religiosos , Sacer-
dotes , y Hermitaños.

3 Entre muchos , siempre hablar
poco.

4 Ser modesta en todas las cosas que
hiciere , y tratàre.

5 Nunca porfiar mucho , en especial
en cosas que vâ poco.

Ha-

6 Hablar à todos con alegria moderada.

7 De ninguna cosa hacer burla.

8 Nunca reprehender à nadie , sin discrecion , y humildad , y confusion de si misma.

9 Acomodarse à la complexion de aquel con quien trata ; con el alegre , alegre ; y con el triste , triste : en fin hacerse todo à todos , para ganarlos à todos.

10 Nunca hablar , sin pensarlo bien , y encomendarlo mucho à nuestro Señor , para que no hable cosa que le desagrade.

11 Jamás excusarse , sino en muy probable causa.

12 Nunca decir cosa suya digna de loor , como de su ciencia , virtudes , linage , si no tiene esperança que habrá
pro-

provecho , y entonces sea con humildad , y con consideracion , que aquellos dones son de la mano de Dios.

13 Nunca encarecer mucho las cosas , sino con moderacion decir lo que siente.

14 En todas las platicas , y conversaciones , siempre mezcle algunas cosas espirituales : y con esto se evitarán palabras ociosas , y murmuraciones.

15 Nunca afirme cosa , sin saberla primero.

16 Nunca se entremeta à dar su parecer en todas las cosas , si no se lo piden , ò la caridad lo demanda.

17 Quando alguno hablare cosas espirituales , oygalas con humildad , y como discipulo , y tome para si lo bueno que dixere.

18 A tu Superior , y Confesor descubre todas tus tentaciones , è imperfecciones , y repugnancias , para que te dè consejo , y remedio para vencerlas.

19 No estar fuera de la celda , ni salir sin causa , y à la salida pedir favor à Dios , para no ofenderle.

20 No comer , ni beber , sino à las horas acostumbradas , y entonces dár muchas gracias á Dios.

21 Hacer todas las cosas como si realmente estubiese viendo à su Magestad , y por esta via gana mucho una alma.

22 Jamàs de nadie oygas , ni digas mal , sino de ti misma : y quando holgares de esto , vàs bien aprovechando.

23 Cada obra que hicieres dirigela à Dios , ofreciendosela , y pidele , que sea
sea

sea para su honra , y gloria.

24 Quando estubieres alegre , no sea con risas demasiadas , sino con alegría humilde , modesta , afable , y edificativa.

25 Siempre te imagina sierva de todos , y en todos considera à Christo nuestro Señor , y asi les tendràs respeto , y reverencia.

26 Està siempre aparejada al cumplimiento de la obediencia , como si te lo mandase Jesu-Christo en tu Prior , ò Prelado.

27 En qualquier obra , y hora examina tu conciencia ; y vistas tus faltas , procura la enmienda con el Divino favor , y por este camino alcanzaràs la perfeccion.

28 No pienses faltas ajenas sino las

las virtudes , y tus propias faltas.

29 Andar siempre con grandes deseos de padecer por Christo , en cada cosa , y ocasion.

30 Haga cada dia cincuenta ofrecimiento à Dios de sí , y esto haga con grande fervor , y deseo de Dios.

31 Lo que medita por la mañana , trayga presente todo el dia : y en esto ponga mucha diligencia , porque hay grande provecho.

32 Guarde mucho los sentimientos que el Señor le comunicáre : y ponga por obra los deseos que en la oracion le diere.

33 Huya siempre la singularidad , quanto le fuere posible , que es mal grande à la Comunidad.

34 Las Ordenanzas , y Regla de su
Re-

349

Religion , lealas muchas veces , y guardelas de veras.

35 En todas las cosas criadas mire la providencia de Dios , y sabiduria , y en todas le alabe.

36 Despegue el corazon de todas las cosas , y busque , y hallará à Dios.

37 Nunca muestre devocion de fuera , que no haya dentro ; pero bien podrá encubrir la indevocion.

38 La devocion interior no la muestre ; sino con grande necesidad : mi secreto para mi , dice San Francisco , y San Bernardo.

39 De la comida si está bien , ó mal guisada , no se quexe , acordandose de la hiel , y vinagre de Jesu-Christo.

40 En la mesa no hable à nadie , ni levante los ojos à mirar à otra.

Con-

41 Considerar la mesa del Cielo, y el manjar de ella, que es Dios, y los combidados, que son los Angeles: alce los ojos à aquella mesa deseando verse en ella.

42 Delante de su Superior (en el qual debe mirar à Jesu-Christo) nunca hable, sino lo necesario, y con gran reverencia.

43 Jamás hagas cosa, que no puedas hacer delante de todos.

44 No hagas comparacion de uno à otro, porque es cosa odiosa.

45 Quando algo te reprehendieren, recibelo con humildad interior, y exterior, y ruega à Dios por quien te reprehendió.

46 Quando un Superior manda una cosa, no digas que lo contrario mandó otro,

otro , sino piensa que todos tienen santos fines , y obedece à lo que te manda.

47 En cosas que no le vá , ni le viene , no sea curiosa en hablarlas , ni preguntarlas.

48 Tenga presente la vida pasada , para llorarla , y la tibieza presente , y lo que le falta por andar de aqui al Cielo , para vivir con temor , que es causa de grandes bienes.

49 Lo que le dicen los de casa haga siempre , sino es contra la obediencia : y respondales con humildad , y blandura.

50 Cosa particular de comida , ò vestido , no la pida , sino con grande necesidad.

51 Jamás dexé de humillarse , y mortificarse hasta la muerte en todas las cosas.

- 52 Use siempre hacer muchos actos de amor , porque encienden , y enternecen el alma.
- 53 Haga actos de todas las demás virtudes.
- 54 Ofrezca todas las cosas al Padre Eterno juntamente con los meritos de su Hijo Jesu-Christo.
- 55 Con todos sea mansa , y consigo rigurosa.
- 56 En las fiestas de los Santos piense sus virtudes , y pida al Señor se las dé.
- 57 Con el examen de cada noche tenga gran cuydado.
- 58 El dia que comulgare la oracion sea , vér , que siendo tan miserable ha de recibir á Dios , y la oracion de la noche de que le ha recibido.
- 59 Nunca siendo Superior reprehenda

da á nadie con ira , sino quando sea pasada : y asi aprovechará la reprehension.

60 Procure mucho la perfeccion , y devocion , y con ellas hacer todas las cosas.

61 Exercitarse mucho en el temor del Señor , que trae el alma compungida , y humillada.

62 Mirar bien quan presto se mudan las personas , y quan poco hay que fiar de ellas , y asi asirse bien de Dios, que no se muda.

63 Las cosas de su alma procure tratar con su Confesor espiritual , y docto , à quien las comunique , y siga en todo.

64 Cada vez que comulgare , pida à Dios algun dón , por la gran misericordia con que ha venido à su pobre Alma.

Aun-

65 Aunque tenga muchos Santos por abogados , sealo en particular de San Josef , que alcanza mucho de Dios.

66 En tiempo de tristeza , y turbacion , no dexes las buenas obras, que solias hacer de oracion , y penitencia , porque el demonio procura inquietarte, porque las dexes : antes tengas mas que solias , y verás quan presto el Señor te favorece.

67 Tus tentaciones , è imperfecciones no comuniques con las mas desaprovechadas de casa , que te harás daño á tí , y á las otras , sino con las mas perfectas.

68 Acuerdate , que no tienes mas de un alma , ni has de morir mas de una vez , ni tienes mas de una vida breve , y una que es particular , ni
hay

hay mas de una gloria , y esta eterna ,
y darás de mano à muchas cosas.

69 Tu deseo sea de vér à Dios : tu
temor , si le has de perder : tu dolor,
que no le gozas : y tu gozo , de lo que
te puede llevar allá , y vivirás con gran
paz.

S I E T E M E D I T A C I O N E S
sobre el Pater Noster , acomodadas à
los dias de la Semana.

PROLOGO.

Como conoce nuestra hechura el Ha-
cedor de ella , y sabe , que por ser
la capacidad de nuestra alma infinita,
cada dia pide cosas nuevas , y no se
quieta con recibir una solamente : mandó
el mismo Señor en el Capitulo sexto del
Le-

Levitico , que porque no se acabase el fuego del Altar , cada dia le cebase el Sacerdote con nueva leña ; como significando (en figura) que para que el calor de la devocion no se muera , ni resfrie , cada dia le cebemos con nuevas, y vivas consideraciones. Y aunque esto podria parecer imperfeccion , es Divina providencia , para que siguiendo el alma su condicion , siempre ande investigando las infinitas perfecciones de Dios, y no se contente con menos , pues solo él puede henchir su capacidad.

Una cosa es la que pretende sustentarse , que es el fuego del amor de Dios ; pero muchos leños son menester, y cada dia se han de renovar : porque el calor , y eficacia de nuestra voluntad, todo lo consume , y todo le parece poco,

co , hasta que llegue à cebarse del mismo fuego , Bien infinito , que solo satisfice , y llena nuestra capacidad. Pues como la oracion del Padre nuestro sea la mas dispuesta leña para sustentar vivo este fuego Divino , porque de la frecuente repeticion no venga á entiviarse la voluntad : parece que será conforme à razon , buscar algun modo , como repitiendola cada dia , nos refresque el entendimiento con nueva consideracion , y juntamente sustente el fuego , y calor en la voluntad. Esto se hará comodamente , repartiendo las siete Peticiones de Él por los siete dias de la semana, tomando cada dia la suya , con titulo, y nombre diferente , que á cada una le quadre: á la qual reduzcamos todo lo que en aquella Peticion pretendemos , y lo

lo que hay en todo lo que de Dios deseamos alcanzar.

Las Peticiones ya se saben: los títulos, y nombres de Dios son estos: Padre, Rey, Esposo, Pastor, Redentor, Medico, y Juez: de manera, que el Lunes despierte cada uno, diciendo: *Padre nuestro, que estás en los Cielos, santificado sea el tu Nombre.* El Martes: *Rey nuestro, venga á nos el tu Reyno.* El Miercoles: *Esposo de mi alma, hagase tu voluntad.* El Jueves: *Pastor nuestro, el pan nuestro de cada dia danosle hoy.* El Viernes: *Redentor nuestro, perdonanos nuestras deudas, asi como nosotros las perdonamos á nuestros deudores.* El Sabado: *Medico nuestro, no nos dexes caer en la tentacion.* El Domingo: *Juez nuestro, libranos de mal.*

I. PETICION.

PARA EL LUNES.

*Padre nuestro , que estás en los Cielos ,
santificado sea el tu Nombre.*

Aunque el nombre de Padre , es el que mejor quadra á todas estas Peticiones , y el que nos dá mayor confianza ; y por el qual se quiso obligar el Señor à darnos lo que le pedimos: con todo esto no harémos contra su disposicion , y ordenacion en añadir los demás titulos , pues con tanta verdad le pertenecen ; demàs de que con ellos la devocion se despierta , y se aviva el fuego del altar de nuestro corazon con renovarle la leña , y toma esfuerzo nuestra confianza ; considerando , que al que es Padre nuestro , le pertenecen tan glorioso-

riosos títulos , y á nosotros tan favorables.

Pues para que el fuego tenga todo el Lunes que gastar en solo este nombre de Padre , y primera Peticion; considere , que su Padre es Dios , trino en personas , y uno en esencia , principio, y autor de todas las cosas , un sér sin principio , que es causa , y autor de todos los seres , por quien nos movemos, y en quien vivos , y por quien somos; que todo lo sustenta , todo lo mantiene. Y considerese á sí , que es Hijo de este Padre tan poderoso , que puede hacer infinitos Mundos ; y tan sabio , que los sabrá regir á todos ellos , como sabe regir éste , sin faltar su providencia á ninguna criatura , desde el mas alto Serafin , hasta el mas baxo gusanillo de la tierra : tan bueno , que de valde se está
siem-

siempre comunicando á todas , segun su capacidad. Y en especial considere el hombre , y diga : Quan bueno es este Padre para mí ! Pues quiso que tuviese yo sér , y gozase de esta dignidad de hijo suyo , dexandose por criar á otros hombres , que fueran mejores que yo; ponderando aqui lo que merece ser amado , y servido este Padre , que por sola su Bondad crió para mí todas las cosas, y á mí para que le sirviese , y gozase de él.

En tal ocasion pedirá para todos los hombres luz , con que le conozcan, y amor , con que le amen , y agradezcan tantos beneficios , y que sean todos tales , tan virtuosos , y Santos , que en ellos resplandezca la imagen de Dios su Padre , y que sea en todos glorificado, y santificado su Nombre Paternal , co-

mo Nombre de Padre , que tales hijos tiene , que parecen al Padre que los crió.

Trás esto se sigue luego (trayendo á la memoria los muchos pecados de los hombres) un grave dolor de vér ofendido tan buen Padre de sus ingratos hijos ; y el alegrarse de vér que haya Siervos de Dios , en quien resplandezca la Santidad de su Padre , entristeciendose de cada pecado , y mal exemplo que viere ; alegrandose juntamente de cada virtud , en quien las viere , y oyere ; dando gracias á Dios , porque crió los Santos Martyres , Confesores , y Virgines , que manifiestamente mostraron ser hijos de tal Padre.

Luego tras esto se sigue la confusion de haberle en particular ofendido, de no haberle agradecido sus beneficios, y de tener tan indignamente el Nombre
de

de hijo de Dios , que debe engendrar pechos Reales , y generosos : considerandose aqui las condiciones de los Padres, como aman á sus hijos , aunque sean feos ; como los mantienen , aunque sean ingratos ; como los sufren , aunque sean viciosos ; como los perdonan , quando se buelven á su casa , y obediencia : como estando ellos de todo descuydados, los Padres les acrecientan sus mayorazgos , y haciendas. Considerando , como todas estas condiciones están en Dios con infinitas ventajas ; lo qual es causa de enternecerse el alma , y cobrar confianza de nuevo de perdon para sí , y para todos ; y no menospreciar á nadie, viendo que tiene tal Padre , que es comun á hombres , y á Angeles.

El dia que anduviere con esta Peticion ; ha de reducir todas las cosas á

esta consideracion , como las imagenes que mirare de Christo , diga : Este es mi Padre : El Cielo que ve : Esta es casa de mi Padre : La leccion que oye : Esta es carta que me embia mi Padre : Lo que viste , lo que come , lo que le alegra : Todo esto viene de la mano de mi Padre : Lo que le entristece , lo que le dá pena , y trabajo : Todas las tentaciones , todo me viene de la mano de mi Padre , para mi exercicio , y mayor Corona : y asi diga con afecto : *Santificado sea tu Santo Nombre.*

Con esta consideracion , y presencia de Dios se esfuerza el alma á parecer hija de quien es , y agradecer tantos beneficios , causandole singular alegría verse hija de Dios , hermana de Jesu-Christo , heredera de su Reyno , y compañera en la herencia con el mismo
Chris-

Christo : y como vé que el Reyno de Dios es suyo , desea que todos sean Santos , porque crezcan aquellos bienes ; pues mientras mayores , y mas fueren , mas parte le cabrá á ella de ellos. Viene muy bien aqui , considerar aquella primera palabra que Christo dixo en la Cruz : Padre , perdonalos , que no saben lo que hacen , porque en ella resplandecen las condiciones de las entrañas paternales de Dios , y hacer en este paso actos de Caridad , para con los que nos han injuriado ; y el apercebirse el hombre , para quando le injuriaren mas. Aqui es muy a proposito la historia del Hijo Prodigio , adonde se pinta mas al vivo la piedad paternal para con un hijo perdido , y despues ganado , y restituído en su Dignidad.

II. PETICION.
PARA EL MARTES.

Rey nuestro , venga á nos el tu Reyno.

Echo este examen de parte de noche , de la manera que se ha hecho el Lunes , siguese entrar el alma con su Padre Dios , y pedido perdon de la tibieza con que ha mirado por su honra , gloria , y santificacion , aperci-base el dia siguiente (que es el Martes) para tratar este dia como à Rey , al que el pasado trató como à Padre ; y asi en despertando , saludele , diciendo:
Rey nuestro , venga á nos el tu Reyno.

Viene muy bien esta Peticion tras de la pasada , pues à los hijos se debe el Reyno de su Padre , diciendo de esta manera : Si el mundo , demonio , y carne reynan en la tierra , reyna tú , Rey nuestro en nosotros , y destruye en
nos

nos estos Reynos de avaricia , sobervia , y regalo. De dos maneras se puede entender esta Peticion ; ò pidiendo al Señor , que nos dé la posesion del Reyno de los Cielos , cuya propiedad nos pertenece , como á hijos suyos ; ó pidiendole , que èl reyne en nosotros , y que nosotros seamos Reyno suyo.

Ambos sentidos son Catolicos , y conforme á la Santa Escritura , y asi me lo dicen Teologos : porque del primero dixo el Señor : Venid benditos de mi Padre , y poseed el Reyno , que os está aparejado desde el principio del Mundo. Y del segundo dice San Juan , que dirán los Santos en la gloria : Redimistenos , Señor , con tu Sangre , y hicistenos Reyno para tu Padre , y Dios nuestro. En estos sentidos hay un admirable primor , y es , que quando Dios ha-

habla con nosotros , dice , que es el Reyno nuestro ; y quando nosotros hablamos con èl , le bendecimos , porque somos Reyno suyo , y asi andamonos trocandonos con estos comedimientos Celestiales.

Yo no sè qual sea mayor dignidad del hombre : ó que se precie Dios de tenernos por Reyno , y satisfacerse su Magestad con esta posesion , siendo èl quien es , ó querer èl ser Reyno nuestro , y darsenos en posesion , aunque por aora mas me satisface el ser nosotros Reyno suyo , pues de aqui nace el ser èl Rey nuestro. Dixo à Santa Catalina de Sena : Piensa tú de mí , que yo pensaré de tí : y á cierta Madre : Tén tú cargo de mis cosas , que Yo lo tendré de las tuyas.

Pues tomemos à nuestro cargo el
ha-

hacernos tales , que se precie su Magestad de reynar en nosotros , que él le tendrá de que nosotros reynemos en él. Y este es el Reyno , de quien el mismo Señor dixo en su Evangelio : Buscad primero , y ante todas cosas el Reyno de Dios , y descuidad de lo demás ; pues lo tiene à su cargo vuestro Padre. De este Reyno asimismo dixo San Pablo , que era gozo , y paz en el Espiritu Santo.

Considerémos , pues , qué tales es razon que sean aquellos , de quien Dios se precia de ser su Rey , y ellos de ser su Reyno : ¿Qué adornados de virtudes? ¿Qué compuestos en sus palabras? ¿Qué magnánimos? ¿Qué humildes? ¿Qué mansedumbre de su semblante? ¿Qué sufridos en sus trabajos? ¿Qué limpieza de almas? ¿Qué pureza de pensamientos? ¿Qué

¿Qué amor unos con otros? ¿Qué paz, y tranquilidad en todos sus movimientos? ¿Qué sin embidia unos de otros, y qué deseosos del bien de todos?

Considerémos lo que pasa en los buenos vasallos con su Rey, y de aqui levantaremos el pensamiento al del Cielo, y sabremos como debemos habernos con el nuestro; y lo que pedimos, diciendo, que *venga á nos el su Reyno*. Todos vivimos debaxo de unas leyes, obligados à guardarlas, y hacer unos por otros comunicandonos los unos las cosas que faltan à los otros. Estamos obligados à poner las haciendas, y las vidas por nuestro Rey, deseosos de darle contento en todo lo que se le ofreciere. En nuestros agravios acudimos à él por justicia; en las necesidades, por remedio: todos le sirven (cada uno en su ma-

manera) sin embidia unos de otros : el Soldado en la guerra , el Oficial en su oficio , el Labrador en su labranza , el Caballero , el Letrado , Marinero , y el que nunca le vió le procura servir , y le desea vér , y el Segador , que está sudando en el Agosto , huelga que el Rey tenga sus privados con quien se huelgue , y descanse , y porque el Rey quiere bien à uno , todos le sirven al tal , y le respetan : todos están à desear , y procurar la paz , y quietud entre sí , y que su Rey sea bien servido de todos.

Vamos ahora discurriendo por estas condiciones del Reyno , y aplicandolas à nuestro proposito ; y verémos , que lo que pedimos à Dios , es , que sus leyes sean guardadas , y él sea bien servido , y sus vasallos vivan en paz , y tran-

tranquilidad. Tambien pedimos , que nuestras almas (dentro de las quales está el Reyno de Dios) estén tan compuestas , que sean Reyno suyo ; que la Republica de nuestras potencias le sea muy obediente , el entendimiento esté firme en su Fé ; la voluntad determinada de guardar sus Leyes Santas , aunque le cueste la vida ; las potencias tan conformes , que no resistan à su Voluntad Divina ; nuestras pasiones , y deseos tan pacificos , que no murmuren de los preceptos , que se les ponen de Caridad ; y tan sin embidia del bien ageno , que si no me comunicáre Dios à mì tanto como á otros , no me dé pena , sino antes me alegre de vér , que este Señor reyne en la tierra , y en el Cielo ; y me dé yo por contento de servirle como Segador , ò como otro comun Oficial,

cial , y me dé por bien pagado de servir en algo en este Reyno. Finalmente, que sea él servido , y obedecido , y reine entre nosotros , y disponga de nosotros , de mí , y de cada uno , como Rey , y Señor universal de todos.

Todo lo que en este dia hiciere , ù oyere , se ha de referir à esta consideracion de Dios Rey nuestro , como se refirió en la pasada à Dios , como Padre. Aqui viene muy bien aquel paso, quando Pilatos , despues de acusado nuestro Redentor , le sacó delante del Pueblo coronado de espinas con una caña en la mano por cetro , y una ropa vieja de purpura , diciendo : Veis aqui el Rey de los Judios. Y despues de haberle adorado con suma reverencia (en lugar de las blasfemias , y escarnios que le hicieron los Soldados , y Ju-

Judios , quando le vieron en aquella disposicion) hacer actos de humildad , con deseos de que las honras , y alabanzas del Mundo nos sean à nosotros corona de espinas.

III. PETICION. PARA EL MIERCOLES.

Esposo de mi alma , hagase tu voluntad.

LA tercera Petición es , *hagase tu voluntad* ; deseando que en todo se cumpla la voluntad de Dios : y aun pedimos mas , que se cumpla *en la tierra , como en el Cielo* , con amor , y caridad. Viene muy bien esta petición trás las dos pasadas , pues es cosa tan justa , que se cumpla en todo perfectísimamente la voluntad del Padre Eterno por sus hijos , y la del Rey Soberano por sus Vasallos.

Y para mas nos despertar , y conformar con esta voluntad , imaginemos à este Padre , y Rey de los Reyes , con titulo de Esposo amantissimo de nuestras Almas. Y à quien con atencion considerare este nombre , y entendiere el regalo , y favor , que debaxo de él se comprehende , sin duda se levantarán en su corazon increíbles deseos de cumplir la voluntad de aquel Señor , que siendo Rey de la Magestad (resplandor del Padre , abismo de sus riquezas , y piélagos de toda hermosura , fortissimo , poderosissimo , sapientissimo , y amabilissimo) quiere ser de nosotros amado , y amarnos con tan regalado amor , como por este dulce nombre se significa.

Preciase mucho su Magestad de este nombre , y asi à Jerusalén , siendo fornicaria , y adúltera , combidaudola à pe-
ni-

nitencia , y le ruega que se vuelva à él, y que le llame Padre , y Esposo , por darle confianza , y seguridad , que será de él recibida.

En este nombre se especifican todas las prendas del regalado , y confiado amor , el trueco , è igualdad de las voluntades : pide todo el amor , y todo el cuydado , y todo el corazon , asi despues que Dios hizo el concierto , y la escritura del desposorio con Israel en el desierto , le pidió , y mandó que le amase con todo su corazon , con toda su fortaleza. Quan recatada , pues , ha de andar la Esposa , que es amada de tan gran Rey , y compuesta en todo lo exterior , è interior?

Considere las joyas , y aderezos con que este Esposo suele adornar à sus esposas , y procure disponer su alma para

ra merecerlas , que no la dexará pobre, ni desnuda , ni desataviada , y pidale las que mas agradan à su Magestad. Pongase à sus pies con humildad , que alguna vez tendrá por bien este Señor de levantarla con soberana clemencia , y recibirla en sus brazos , como lo hizo el Rey Asuero con la Reyna Ester.

Puede considerar la pobreza del dote , que ella lleva à este desposorio, y la riqueza del dote del Esposo ; y como por virtud de su Sangre compró de su Padre nuestras almas para Esposas suyas , siendo primero esclavas de Satanás ; y como por esta causa (con mucha razon) se puede llamar Esposo de sangre , el qual desposorio se hizo en el Bautismo , dandonos su Fé , con las demás virtudes , y dones , que son el arreo de nuestras Almas : y como todos los

Cc

bie-

bienes de Dios son nuestros por este desposorio ; y todos nuestros trabajos, y tormentos son de este Dulcísimo Esposo: que tal truco hizo con nosotros , dándonos sus bienes , y tomando nuestros males. ¿Quién esto consideráre , con qué dolor verá ofenderle , y con qué alegría servirle? ¿Quién podrá sin lastima vér tal Esposo à la Coluna atado , en la Cruz enclavado , y puesto en el Sepulcro , sin rasgarse las entrañas de dolor? Y por otra parte , ¿Quién podrá verle Triunfante , Resucitado , y Glorioso , sin alegría incomparable?

Este dia vendrá bien considerarlo en el Huerto , postrado delante de su Eterno Padre , sudando Sangre , y ofreciéndose à él con perfectísima resignacion, diciendole : No se haga mi voluntad, sino la tuya. Los actos de este dia han
de

379

de ser de gran mortificacion , contradi-
ciendo su propia voluntad , y renovan-
do los tres votos de Religion , dandose
por muy contento de haberlos hecho , y
de haberle tomado por Esposo , y re-
novado , y confirmado este desposorio
en la Religion : y los no Religiosos,
tambien sus buenos propositos , fidelidad,
y palabras tantas veces puestas , con
Esposo de tal Autoridad.

IV. PETICION.
P A R A E L J U E V E S.

*Pastor nuestro , el pan nuestro de
cada dia danosle hoy.*

LA quarta Peticion es : *El pan nues-
tro de cada dia danosle hoy.* El
Jueves quadra muy bien esta quarta
Peticion con el titulo de Pastor , à quien
pertenece apacentar à su ganado , dan-
do-

donos el pan de cada dia : porque al Padre , Rey , y Esposo , muy bien le viene ser Pastor ; y por derecho natural le podemos decir sus hijos , vasallos , y esposas , que nos mantenga , y apaciente con manjares , conforme à su Magestad , y à nuestra grandeza , pues somos hijos suyos ; y asi no decimos , que nos lo preste , sino que nos lo dé ; no decimos ageno , sino nuestro , que pues somos hijos , nuestros son los bienes de nuestro Padre.

No me puedo persuadir , que en esta Peticion pedimos cosa temporal , para sustento de la vida corporal , sino espiritual , para sustento del anima ; porque de siete Peticiones , que aqui pedimos , las tres primeras son para Dios , la santificacion de su Nombre , su Reyno , y su Voluntad ; y de las quatro
que

que pedimos para nosotros , esta es la primera , en la qual sola pedimos que nos dè : porque en las otras pedimos, que nos quite pecados , y tentaciones, y todo mal. Pues una cosa sola que pedimos à nuestro Padre que nos dè, no ha de ser cosa temporal para el cuerpo ; demás , de que à hijos de tal Padre , no les está bien pedir cosas tan baxas , y comunes , que las dá él á las criaturas inferiores , y al hombre , sin que se las pidan ; y especialmente teniendo nos su Magestad avisados que le pidamos , procurando primero las cosas de su Reyno (que es lo que toca à nuestras almas) que de lo demás su Magestad tiene cargo ; y por eso declaró por San Mateo : El pan nuestro sobre-Substancial danoslo hoy. Pedimos , pues, en esta Peticion el pan de la doctrina

Evan-

Evangelica , las virtudes , y el Santísimo Sacramento ; y finalmente todo lo que mantiene , y conforta nuestras almas para sustento de la vida espiritual.

Pues à este Soberano Padre , Rey, y Esposo , consideremosle Pastor , con las condiciones de los otros Pastores, y con tantas ventajas , quantas él mismo se pone en el Evangelio , quando dice: Yo soy buen Pastor , que pongo mi vida por mis ovejas. Y asi vemos con quanta eminencia están en Christo las condiciones de los Pastores excelentes, de que hace memoria la Divina Escritura , Jacob , y David. De David dice, que siendo muchacho , luchaba con los Osos , y Leones , y los desquijaraba, por defender de ellos un Cordero. De Jacob dice , que nunca fueron esteriles sus ovejas , y cabras que guardó , que nunca

comió carnero , ni cordero de su rebaño , ni dexó de pagar qualquiera que el lobo le comia , ò el ladron le hurtaba : que de dia le fatigaba el calor , y de noche el yelo , y que ni dormia de noche , ni descansaba de dia , por dar à su amo Labán buena cuenta de sus ganados.

Facil cosa será levantar de aqui la consideracion , y aplicar estas condiciones á nuestro Divino Pastor , que tan à su costa desquijaró el Leon infernal , por sacarle la presa de la boca. Quando alguna oveja fue jamás esteril en su poder ? Con qué cuidado las guarda ? Y quando perdonó à trabajo suyo , el que puso la vida por ellas ? La que le comió el lobo infernal , él la pagó con su Sangre : nunca se aprovecha de los esquilinos de ellos : todo lo que gana , es pa-

para ellos mismos ; y lo que de ellos saca , y todos sus bienes se los ha dado: es tan amoroso de sus ovejas , que por una que se le murió , se vistió de su misma piel , por no espantar à las otras con habito de Magestad.

Quién podrá encarecer los pastos de la doctrina Celestial con que los apacienta ? La gracia de las virtudes , con que las esfuerza ? La virtud de los Sacramentos , con que las mantiene ? Si la oveja se desmanda à lo vedado , procura apartarla , y reducirla con el dulce silvo de su santa inspiracion : si no lo hace por bien , arrojala el cayado de algun trabajo , de manera que la espante , y no la hiera , ni la mate. A las fuertes mantiene , y las hace andar , à las flacas espera , à las enfermas cura , à las que no pueden caminar , las lleva

sobre sus hombros , sufriendo sus flaquezas. Quando despues de haber comido, reposan , y rumian la comida , y lo que han cogido de la Doctrina Evangelica, él les guarda el sueño ; y sentandose en medio de ellas , con la suavidad de sus consolaciones , les hace musica en sus almas, como el Pastor con la flauta à sus ovejas. En el invierno les busca los abrigos , adonde descansan de sus trabajos: recatalas de las yervas ponzoñosas , avisandolas , que no se pongan en ocasiones : llevalas por las florestas , y dehesas muy seguras de sus consejos ; y aunque andan por polvaredas , y torbellinos , y otras veces por barrancos ; pero en lo que toca à las aguas , siempre las lleva à las mas claras , y dulces , porque estas significan la Doctrina , que siempre ha de ser clara , y verdadera.

Vió San Juan à este Divino Pastor, como Cordero en medio de sus ovejas, que las regía , y gobernaba , y guian-dolas por los mas frescos , y hermosos jardines , las llevaba à las fuentes de aguas de Vida. ¡O qué dulce cosa es vér al Pastor hecho Cordero ! Pastor es, por-que apacienta ; y Cordero , porque es el mismo pasto. Pastor es , porque man-tiene ; y Cordero , porque es Manjar. Pastor , porque cria Ovejas , y Corde-ro , porque nació de ellas. Pues quando le pedimos , que nos dé el Pan cotidia-no , ó Sobresubstancial , es decir , que el Pastor sea nuestro Pasto , y nuestro mantenimiento.

Agradale à su Magestad considerarle como se representó à una su Sierva en habito de Pastor , con un suavísimo sem-blante , recostado sobre la Cruz , como

sobre cayado , llamando à unas de sus obejas , y silvando à otras. Y mas agradable es , considerarle , y mirarle enclavado en la misma Cruz , como Cordero asado , y sazonado para nuestra comida , regalo , y consuelo. Dulce cosa es, verle llevar la Cruz acuestas , como Cordero ; y verle llevar la obeja perdida sobre sus hombros. Como Pastor , nos abriga , y recibe en sus entrañas , y nos dexa entrar en ellas por las puertas de sus Llagas ; y como Cordero se encierra dentro de las nuestras. Considerémos quan medradas , quan lustrosas , y quan seguras andan las obejas, que andan cerca del Pastor , y procuremos no apartarnos del nuestro , ni perderle de vista , porque las obejas que andan cerca del Pastor , siempre son mas regaladas , y siempre les dá boca-

di-

dillos mas particulares , de lo que él mismo come. Si el Pastor se esconde, ó duerme , no se menea ella de un lugar , hasta que parece , ò despierta el Pastor , ò ella misma balando con perseverancia , le despierta ; y entonces con nuevo regalo es de él acariciada.

Considerese el alma en una soledad sin camino , en tinieblas , y obscuridad, cercada de Lobos , de Leones , y Osos, sin favor del Cielo , ni de la Tierra, sino es solo el de este Pastor , que la defiende , ò guie. De esta manera nos vemos muchas veces en tinieblas , y cercados de ambicion y propio amor , y de tantos enemigos visibles , é invisibles donde no hay otro remedio , sino llamar aquel Divino Pastor , que solo nos puede librar de tales aprietos.

En este dia se ha de considerar el
Mis-

Misterio del Santísimo Sacramento , la excelencia de este manjar , que es la misma substancia del Padre ; que encareciendo esta merced hecha à los hombres , dice David , que nos harta el Señor de la médula de las entrañas de Dios.

Mayor fue esta merced , que el hacerse Dios hombre , porque en la Encarnacion no deificó mas que su alma, y su carne , uniendola con su persona: pero en este Sacramento quiso Dios deificar à todos los hombres , los quales se mantienen mejor con los manjares con que se criaron de niños : y como fuimos engendrados en el Bautismo de todo Dios , quiso que de todo él nos mantubiesemos , conforme à la dignidad que nos dió de hijos.

Hase de considerar el amor con
que

que se dá , pues manda que todos le coman , so pena de muerte ; y sabiendo su Magestad que muchos le havian de comer en pecado mortal , con todo eso es tan vehemente , y eficàz el amor que nos tiene , que por gozar del amor con que sus amigos le comen , rompe con las dificultades , y sufre tantas injurias de los enemigos : y para mostrarnos mas este amor , se quiso consagrar , é instituir este Divino manjar , quando , y al tiempo que era entregado à la muerte por nosotros , y con estar su Carne , y Sangre preciosa en qualquiera de las especies , quiso que se consagrarse cada cosa de por sí ; porque en aquella division , y apartamiento nos mostrase, que tantas veces inuriera por los hombres , si fuera menester , quantas veces se consagran , quantas Misas se dicen en la Iglesia.

Es-

Este amor con que se nos dá , y el artificio que aqui usó el amor Divino , es inefable : porque como no se pueden unir dos cosas sin medio que participe ; Qué hizo el amor para unirse con el hombre ? Tomó la carne de nuestra masa , juntandola consigo , en ser personal de la vida de Dios , y asi deificada , buelvenosla á dar en manjar , para unirnos consigo , por medio nuestro.

Este amor es el que quiere el Señor que aqui consideremos , quando comulgamos , y aqui han de ir à parar todos nuestros pensamientos , y à este agradecimiento nos pide , quando manda que comulgando nos acordemos que murió por nosotros : y bien se vé la gana con que se nos dá , pues llama á este manjar , Pan de cada dia , y quiere que se le pidamos cada dia ; pero ha de

de advertir la limpieza , y virtudes que han de tener los que asi le comen.

Deseando una gran sierva suya comulgar cada dia , le mostró nuestro Señor un globo hermosísimo de cristal , y le dixo : Quando estés como este cristal , lo podrás hacer ; pero luego le dió licencia para ello. Este dia se puede considerar la palabra que dixo en la Cruz: sed tengo , y la bebida amarga que le dieron ; y cotejar la suavidad , y dulzura con que el Señor nos mantiene, y dá de beber , con la amargura que nosotros respondemos à su sed , y sus deseos.

V. PETICION.
PARA EL VIERNES.

Redentor nuestro, perdonamos nuestras deudas, asi como nosotros las perdonamos à nuestros deudores.

PAra el Viernes viene muy bien proposito la quinta Peticion, que dice: *Perdonanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos à nuestros deudores.* Junta con el titulo de Redentor; porque como dice S. Pablo, el Hijo de Dios fue hecho nuestro Redentor, y redencion de nuestros pecados con su Sangre. El es el que nos libró del poderio de Satanás (à quien estabamos sujetos) y nos preparó el Reyno de hijos de Dios, y nos hizo Reyno suyo, y en él tenemos redencion; quiero decir, perdon de nuestros pecados, y el precio que se dió por el rescate de ellos.

Todos los bienes que podemos desear para nosotros , se comprehenden en la Peticion pasada ; y todos los males de que podemos ser librados , se contienen en las tres Peticiones siguientes ; y la primera es esta : Perdonanos , Señor , lo que te debemos , por quien tù eres, que eres Dios Señor universal ; y lo que te debemos por los beneficios , y lo que te debemos por nuestras ofensas: y esto , Señor , sea como nosotros perdonamos à los que nos ofenden , que son nuestros deudores. Y porque parecerá à alguno , sería muy limitado este perdon, si fuese conforme à lo que nosotros perdonamos ; se ha de advertir , que de dos maneras se puede esto entender.

La primera , que habemos de imaginar , que siempre que decimos esta Oracion , la decimos en compañía de
Chris-

Christo nuestro Señor , el qual está à nuestro lado siempre que oramos , y en su nombre pedimos , y decimos Padre nuestro. Siendo esto asi , bien cumplido será el perdon , pues tan cumplido le hizo el mismo Hijo de Dios por los hombres. Pero tambien se pueden entender en rigor (como las palabras suenan) pidiendo que nos perdone , como nosotros perdonamos ; porque todo hombre que ora , se presume que tiene perdonados de corazon à sus ofensores : y en la misma manera de pedir , significamos , y nos notificamos à nosotros mismos , como havemos de pedir , y como havemos de llegar ; y que si no havemos perdonado nosotros , damos sentencia contra nosotros , que no merecemos perdon. Dixo el Sabio : Como es posible que el hombre no perdone à su

hermano , y pida perdon à Dios : El que desea vengarse , tomará Dios venganza de él , y guardará sus pecados sin remision. La materia de esta Peticion es generalisima , y abraza infinitas cosas , porque las deudas son sin cuento , la Redencion copiosisima , y el precio del perdon infinito , que es la Muerte , y Pasion de Christo.

Aquí se han de rebocar , ò traer á la memoria los pecados propios , y los de todo el mundo ; la gravedad de un pecado mortal , que por ser ofensa contra Dios , no puede ser por otro redimido , ni pagado , la restauracion de tantas ofensas hechas contra tan grande , é infinita Magestad , y Bondad. Debemos à Dios amor , y temor , y suma reverencia , por ser quien es , debemosle las ofensas , que en pago de esto le hacemos

MOS

mos ; pues de todas estas deudas le pedimos que nos saque , quando le pedimos que nos perdone nuestras deudas. En la egecucion de esta obra están todas sus riquezas , y toda nuestra buena dicha ; pues él es el ofendido , el Redentor , y el rescate.

Para oy no hay que señalar lugar, ni paso particular de su Pasion ; pues toda ella es obra de nuestra Redencion: la qual está yá bien sabida , y especificada en tan excelentes libros como oy gozamos , pero no dexaré de decir una cosa , que hará mucho al caso , y es muy agradable à su Divina Magestad , como él lo significó á una sierva suya. Aparecióle crucificado , y dixole , que le quitase tres clavos con que le tenían enclavado todos los hombres : que son, desamor à mi Bondad , y hermoçura,

in-

ingratitude , y olvido à mis beneficios , y dureza à mis Inspiraciones ; pues quando me hayais quitado estos tres , me quedo enclavado en otros tres ; que son , amor infinito , agradecimiento à los bienes , que por mi os dá mi Padre , y blandura de entrañas para recibiros.

Este dia es de mucho silencio , y de alguna particular aspereza , y mortificacion , y de acordarnos de los Santos nuestros devotos , por cuya intercession tambien alcanzaremos el perdon que pedimos à Dios. En este dia se ha de hacer particular oracion por los que están en pecado mortal , y por los que nos quieren , ò han querido mal , y nos han hecho algun agravio.

VI. PETICION.

PARA EL SABADO.

Medico nuestro , no nos dexes caer en la tentacion.

COMO nuestros enemigos son tales , y tan importunos , siempre nos ponen en aprieto , y como nuestra flaqueza es tan grande , somos faciles para caer , si el todo Poderoso no nos ayuda : por tanto , es necesario , que seamos perseverantes en pedir favor á nuestro Señor , para que no permita seamos vencidos de las tentaciones presentes , ni torneemos à caer en los pecados pasados.

No le pedimos , que no permita que seamos tentados , sino que no seamos vencidos de las tentaciones ; pues la tentacion , siendo vencida por su favor,

vor , y nuestra voluntad , es para gloria suya , y corona nuestra ; y mandanoslo pedir su Magestad por estas palabras. No nos traygas en tentacion , porque entendamos que el ser tentados , es permision suya , y el ser vencidos , es por nuestra flaqueza , y la victoria es suya.

Considerémos pues , aqui , como es verdad que todos somos fiacos , y enfermos , y llagados ; asi porque lo heredamos de nuestros Padres , como porque nosotros mismos con nuestros pecados , y malas costumbres pasadas , nos havamos debilitado mas , y llagado de pies á cabeza : y presentemonos asi delante de este Médico celestial , pidamosle , que no nos dexé caer en la tentacion , teniendonos él de su mano Poderosa ; y no dexandonos sin cura , y ayuda.

Es-

Este titulo de Medico es muy agradable à su Divina Magestad ; y fue el oficio , que viviendo en este Mundo, mas egercitó , curando enfermos incurables de enfermedades corporales , y las almas de vicios envejecidos. Y así se puso él mismo este Nombre , quando dixo: No los sanos tienen necesidad de Medico, sino los enfermos. Este Oficio usó su Magestad con el hombre , comparandose al Samaritano , que con azeyte , y vino curó al que los ladrones havian despojado , herido , y medio muerto. Son una misma cosa Medico , y Redentor , sino que el Redentor tiene respeto á los pecados pasados (como dixo San Pablo) y el Medico á curar las llagas , y enfermedades presentes , y todas las culpas venideras.

Considerémos la condicion de los
Me-

Medicós de la tierra , que no visitan si no los llaman , y que visitan mas à quien mejor los paga , y no à los mas necesitados : encarecen la enfermedad , y á veces la entretienen por ganar mas : á los pobres curan por relacion , y à los ricos por presencia ; y ni para unos, ni para otros ponen de sus casas las medicinas , y que estas son costosas , y las curas inciertas.

O Medico celestial , que en nada de esto pareceis á los de la tierra , sino en el nombre ! Vos os venis sin ser llamado , y de mejor gana á los pobres, que á los ricos , y à todos curais por presencia : no aguardais sino que el enfermo se conozca serlo , y estar necesitado de Vos ; no solamente no encareceis la cura , ò enfermedad , pero facilitais la salud á los enfermos , por grave

ve

ve que sea , y les prometeis , que à un gemido serán sanos. De ningun enfermo tubistes asco , por asquerosa que fuese la enfermedad : por los hospitales andais buscando los incurables , y pobres. Vos os pagais à Vos mismo , y de vuestra Casa poneis las medicinas. Y qué medicinas? Echais de la Sangre , y Agua de vuestro Costado : de la Sangre , para curarnos , del Agua , para lavarnos , y dexarnos sin mancha , ni señal alguna de haver estado enfermos.

Una Fuente havia en medio del Paraíso tan abundante , que se partia en quatro caudalosisimos rios , con que se regaba toda la tierra : y de la Fuente de amor , que en el divino Corazon ardia , vemos aquellos cinco rios de Sangre , que por sus Sagrados pies , manos , y Costado salieron , para curar , y sanar
nues-

nuestras llagas , y curar todas nuestras enfermedades. ¿Quantos enfermos se mueren por falta de Medico , ò por no tener con que comprar las medicinas necesarias para sus males ? Mas aqui no hay ese peligro , porque el Medico ruega consigo , y viene cargado de medicinas para todos males : y aunque á él le costaron bien caras , con todo eso las dá de valde à quien las quiere , y aun ruega con ellas. En la costa de ellas facilitò nuestra salud ; porque à él le costaron la vida , y nosotros sanamos con mirarle muerto ; como los mordidos de las serpientes vivas , sanavan mirando la muerta de metal puesta en el palo. En fin està acabado con él , que quiera curarnos : y tambien estamos ciertos , que las medicinas tendrán facilidad: solo resta , que le manifestemos
nues-

nuestras llagas , y enfermedades , y que derramemos delante de èl nuestros corazones ; y en especial hoy en este dia en que este Señor se nos representa como Médico , y con mucho deseo de curarnos.

Este es propio lugar para echar de ver la ceguedad de nuestro entendimiento , y el estrago de nuestra voluntad, inclinada à si misma , y à su propia estimacion : el olvido de la memoria acerca de los beneficios Divinos , la facilidad de la lengua , para hablar impertinencias , la liviandad del corazon, y su inconstancia en sus disparatados pensamientos , su poca perseverancia en los buenos , y en todo bien , el engreimiento de sí , y su poco recogimiento : finalmente , no quede en nosotros llaga vieja , ni nueva , que no la descubra.

bramos à este Medico Soberano pidiendole remedio de todo.

Quando el enfermo no quiere tomar lo que le mandan , y no se guarda de lo que le vedan , suele el Medico dexarlo , salvo si es frenetico el enfermo: pero este nuestro Soberano Medico , ni desampara à los mal regidos , ni à los desobedientes, à todos los cura , como freneticos , buscando mil modos como bolverlos en si.

Este dia es à proposito traher à la memoria la sepultura del Señor , y considerar aquellas cinco Fuentes de sus Llagas , que están , y estarán abiertas hasta la Resurreccion general , para la salud de las nuestras. Y pues con ellas sanamos , procuremos ungirselas amorosa , y caritativamente con el uunguento de mortificacion , humildad , paciencia,

y

y mansedumbre , empleandonos en el bien de nuestros proximos, pues no le podemos á él tener à mano en su misma Persona en forma visible , tenemos su palabra , que lo que hacemos por nuestros proximos , lo recibe èl à su cuenta , como si por èl se hiciese.

VII. PETICION.
PARA EL DOMINGO.

¡Juez nuestro , libranos de mal.

LA septima Peticion , de que nos libre de mal : no le pidamos que nos libre de este mal , ò del otro , sino de todo lo que es verdaderamente mal ordenado para privarnos de los bienes de gracia , ò de gloria.

Hay males de pena , como son tentaciones , enfermedades , trabajos , deshonras , &c. pero estos no se pueden
lla-

llamar propiamente males, sino en quanto son ocasion de caer en culpas. Y segun esto, las riquezas, las honras, y todos los bienes temporales, se podrán justamente decir males, pues nos son ocasion de ofender à Dios. Pues de todos estos males, y bienes, que nos pueden ser causa de condenacion eterna, pedimos ser librados: y porque es propio del Juez supremo dár esta libertad, viene muy bien aqui el titulo de Juez.

La materia de esta peticion es copiosissima, porque à ella se reducen las quatro Postrimerias del hombre, de las quales están escritas tantas cosas, que son la muerte, el juicio final, las penas del Infierno, y los gozos de la Gloria.

Aqui se pueden tornar à repetir las consideraciones pasadas: porque de todos los beneficios, que se especifican en
 los

los seis títulos gloriosos que se han dicho , nos han de hacer allí cargo , y así lo debemos considerar , unas veces para confusión nuestra , y otras para confianza. Porque ¿ Qué confusión es , que los que tenemos tal , y tan amorosísimo Padre , tan potentísimo Rey , tan suavísimo Esposo , tan buen Pastor , tan rico , y misericordioso Redentor , tan eficaz , y piadoso Médico , seamos tan ingratos , y tan desaprovechados en todo ? ¿ Y quan grande temor pone tanta carga de beneficios de su Parte y de la nuestra , tanta ingratitud , y desamor ? Pero con todo eso , grande , è incomparable es la confianza que se cobra para parecer en juicio , considerando , que se ha de hacer delante de un Juez , que es nuestro Padre , Rey , &c. Puedese concluir este día , y cerrar esta Oración

Ec **cion**

cion con un acimiento de gracias, que el Profeta David halló en aquellos cinco versos de un Psalmo : los quales la Iglesia pone en el Oficio ferial de la Prima, que comienza : *Benedic anima mea Domino, & omnia quæ intra me sunt.* Y los que se siguen, hasta aquellas palabras : *Renovabitur ut aquilæ juvenus tua.* Que quieren decir.

1 Bendice, ò anima mía, al Señor, y todas mis entrañas su Santo Nombre.

2 Bendice, ò anima mía, al Señor, y no te olvides de todas sus pagas, y beneficios.

3 El qual perdona todos tus pecados, y sana todas tus enfermedades.

4 El qual redime, y libra tu anima de la muerte, y te cerca de misericordia, y de compasiones de nuestra miseria.

5 El qual cumple en todos los bienes tus deseos , y por el qual serà tu anima renovada , como la juventud del Aguila.

De manera , que este piadosisimo Señor , usando de su Misericordia , por pecados , dà perdon ; por enfermedad , salud ; por muerte , vida ; por miseria , dà perpetua proteccion ; por defectos , cumplimiento de todo bien , hasta traernos à una novedad de vida incomparable.

En estas palabras parece que se tocan todos los titulos , y nombres de Dios , que habemos dicho ; facilmente se podrà entender , considerando con atencion cada cosa en particular. Pero aunque sea verdad , que esta Oracion del Padre nuestro tiene el primer lugar entre todas las Oraciones vocales , no por eso se deven dexar las otras : porque

de otra manera se podria engendrar fastidio usando de solo esta : pero vendrán muy bien las otras entretexidas con esta , especialmente que hallamos en la Escritura Sagrada algunas devotissimas oraciones , que personas santas hicieron, movidas por el Espiritu Santo : como el Publicano del Evangelio ; Ana , madre de Samuèl , Ester , Judith , el Rey Manasès , Daniel , y Judas Macabeo, en las quales con palabras salidas de su sentimiento, y compuestas con afecto propio representaban à Dios sus necesidades. Y esta manera de oracion , que compone la misma persona necesitada , es mas eficàz ; porque levanta el pensamiento, enciende la voluntad , y provoca á lagrimas ; porque como son palabras propias las que asi se dicen , y que declaran la propia fatiga , dicense mas de

corazon.

Agra-

Agrada mucho al Señor esta manera de orar : porque como los grandes Señores huelgan de oír à los rusticos, que les piden algo grosera , y simplemente; asi el Señor recibe mucho placer , quando con tanta priesa le rogamos , que por no detenernos en buscar palabras muy compuestas , y ordenadas , le decimos las primeras que se nos ofrecen , para significarle en breve nuestra necesidad; como San Pedro, y los Apostoles , quando temiendo anegarse , decian : Señor, salvanos , que perecemos. Y como la Cananea , quando pedia misericordia. Y como el hijo prodigo , diciendo : Padre, pequè contra el Cielo , y contra tí. Y como la madre de Samuel , quando decia : O Señor de las batallas , si biviendo tus ojos , vieres la afliccion de tu sierva , y te acordares de mí , y no

ol-

olvidares á tu esclava, y dieres à mi anima perfecta virtud, emplearla he siempre en tu servicio.

De estas oraciones vocales està llena la Sagrada Escritura, que alcanzaron lo que pidieron; y asi alcanzaràn las nuestras remedio de nuestras aflicciones, y aprietos. Y aunque es consejo de los Santos, que mentalmente se hace esto mejor; pero los exemplos de muchos Santos, y la propia experiencia nos enseña, que hablando de esta manera vocalmente, Dios despide nuestra tibieza, enciende nuestro corazon, y le dispone para mejor proceder, y orar mentalmente.

AVISOS QUE PARA TENER ORACION dà en una de sus Cartas Santa Teresa de Jesus à el Ilustrisimo Señor Don Alonso Velazquez Obispo de Osma en cumplimiento, de lo que el mismo Señor Obispo la tenia mandado.

JESUS.

1 **R**everendisimo Padre de mi alma: por una de las mayores mercedes que me siento obligada à nuestro Señor, es por darme su Magestad deseo de ser obediente: porque en esta virtud siento mucho contento, y consuelo como cosa, que mas encomendò nuestro Señor.

2 V.S. me mandò el otro dia, que le encomendase à Dios: Yo me tengo en esto cuydado, y añadiòmele mas el man-

mandato de V.S. Yo lo he hecho , no mirando mi poquedad , sino ser cosa que mandò V.S. y con esta fè espero en su bondad , que V.S. recibirá lo que me parece representarle , y recibirá mi voluntad , pues nace de obediencia.

3 Representandole, pues, Yo à nuestro Señor las mercedes que le ha hecho à V.S. y yo le conozco , de haberle dado humildad , caridad , y zelo de almas, y de bolver por la honra de nuestro Señor , y conociendo yo este deseo , pedile à nuestro Señor acrecentamiento de todas virtudes , y perfeccion , para que fuese tan perfecto , como la Dignidad en que nuestro Señor le ha puesto, pide. Fuieme mostrado , que le faltaba à V.S. lo mas principal que se requiere para esas virtudes , y faltando lo mas , que es el fundamento, la obra

obra se deshace , y no es firme. Porque le falta la Oracion con lanipara encendida , que es la lumbre de la Fè ; y perseverancia en la Oracion con fortaleza , rompiendo la falta de union , que es la Union del Espiritu Santo , por cuya falta viene toda la sequedad , y desunion , que tiene el alma.

4 Es menester sufrir la importunidad del tropel de pensamientos , y las imaginaciones importunas , é impetus de movimientos naturales , asi del alma , por la sequedad , y desunion que tiene , como del cuerpo , por la falta de rendimiento , que al espiritu ha de tener. Porque aunque à nuestro parecer no haya imperfecciones en nosotros , quando Dios abre los ojos del alma , como en la Oracion lo suele hacer , parecese bien estas imperfecciones.

Lo

5 Lo que me fue mostrado del orden, que V.S. ha de tener en el principio de la Oracion, echa la señal de la Cruz, es: acusarse de todas sus faltas cometidas despues de la confesion, y desnudarse de todas las cosas, como si en aquella hora hubiera de morir: tener verdadero arrepentimiento de las faltas, y rezar el Psalmó de el *Misere-re*, en penitencia de ellas. Y tras esto, tiene de decir: *A vuestra escuela, Señor, vengo à aprender, y no à enseñar. Hablaré con V. Magestad, aunque polvo, y ceniza, y miserable gusano de la tierra. Y diciendo: Mostrad, Señor en mi vuestro poder, aunque miserable ormiga de la tierra. Ofreciendose á Dios en perpetuo Sacrificio de holocausto, pondrà delante de los ojos del entendimiento, ó corporales, á Jesu-Christo*

to

to Crucificado, al qual con reposo, y afecto del alma, remirese, y considere parte por parte.

6 Primeramente, considerando la naturaleza Divina del Verbo Eterno del Padre, unida con la naturaleza Humana, que de sí no tenia ser, si Dios no se le diera. Y mirar aquel inefable Amor, con aquella profunda humildad, con que Dios se deshizo tanto, haciendo al hombre Dios, haciendose Dios hombre: y aquella magnificencia, y largueza, con que Dios usò de su poder, manifestandose à los hombres, haciendoles participantes de su gloria, poder, y grandeza.

7 Y si esto le causare la admiracion, que en un alma suele causar, quedese aqui, que deve mirar una alta tan baxa, y una baxa tan alta. Mirarle à la
ca-

cabeza , coronada de Espinas , á donde se considera la rudeza de nuestro entendimiento , y ceguedad. Pedir á nuestro Señor , tenga por bien de abrirnos los ojos del alma : y clarificarnos nuestro entendimiento con la lumbre de la Fè, para que con humildad entendamos quien es Dios , y quien somos nosotros ; y con este humilde conocimiento , podamos guardar sus mandamientos , y consejos, haciendo en todo su voluntad. Y mirarle las manos clavadas , considerando su largueza , y nuestra cortedad : confiriendo sus dadas , y las nuestras.

8 Mirarle los pies clavados , considerando la diligencia con que nos busca , y la torpeza con que le buscamos. Mirarle aquel Costado abierto , descubriendo su Corazon , y entrañable amor con que nos amò , quando quiso fuese
nues-

nuestro nido , y refugio , y por aquella Puerta entrasemos en el Arca , al tiempo del diluvio de nuestras tentaciones , y tribulaciones. Suplicarle , que como èl quiso, que su costado fuese abierto en testimonio del amor que nos tenia , dè orden , que se abra el nuestro, y le descubramos nuestro corazon , y le manifestemos nuestras necesidades , y acertemos à pedir el remedio , y medicina para ellas.

9 Tiene de llegarse V.S. à la oracion con rendimiento , y sujecion , y con facilidad ir por el camino que Dios le llevare , fiandose con seguridad , de su Magestad. Oiga con atencion la leccion , que le leyere : ahora mostrandole las espaldas , ò el rostro , que es cerrandole la puerta , y dexandoselo fuera, ò tomandole de la mano , y metiendole

le

le en su recámara. Todo lo tiene de llevar con igualdad de animo , y quando le reprehendiere , aprobar su recto , y ajustado juicio , humillandose.

10 Y quando le consolare , tenerse por indigno de ello : y por otra parte aprobar su bondad , que tiene por naturaleza manifestarse à los hombres , y hacerlos participantes de su Poder , y Bondad. Y mayor injuria se hace à Dios, en dudar de su largueza en hacer mercedes ; pues quiere mas resplandecer en manifestar su Omnipotencia , que no en mostrar el Poder de su Justicia. Y si el negar su Poderio, para vengar sus injurias , sería grande blasfemia , mayor es negarle en lo que él quiere mas mostrarlo , que es en hacer mercedes. Y no querer rendir el entendimiento , cierto es quererle enseñar en la oracion , y no que-

querer ser enseñado , que es à lo que allí se vá ; y sería ir contra el fin , y el intento , con que allí se ha de ir. Y manifestando su polvo, y ceniza , tiene de guardar las condiciones del polvo , y ceniza : que es : de su propia naturaleza estarse en el centro de la tierra.

11 Mas quando el viento le levanta , haría contra naturaleza , sino se levantase : y levantado , sube quanto el viento lo sube , y sustenta : y cesando el viento , se buelve á su lugar. Asi el alma , que se compara con el polvo , y ceniza , es necesario , que tenga las condiciones de aquello con que se compara: y asi ha de estar en la Oracion sentada en su conocimiento propio ; y quando el suave soplo del Espiritu Santo la levantara , y la metiere en el corazon de Dios , y allí la sustentare , descubriendole su bon-

bondad , manifestandole su poder , sepa gozar de aquella merced con hasimiento de gracias , pues la entrañiza , arrimandola à su pecho , como á esposa regalada , y con quien su esposo se regala.

12 Seria gran villania , y groseria , la Esposa del Rey (à quien èl escogió , siendo de baxa suerte) no hacer presencia en su Casa , y Corte el dia que èl quiere que la haga , como lo hizo la Reyna Basthi : lo qual el Rey sintió como lo cuenta la Santa Escritura. Lo mismo suele hacer nuestro Señor con las Almas , que se esquivan de él : pues su Magestad lo manifiesta , diciendo : *Que sus regalos eran estar con los hijos de los hombres.* Y si todos huyesen , privarian à Dios de sus regalos segun este atributo : Aunque sea debaxo de color de humildad , lo qual no seria , si-

no

425

no indiscrecion , y mala crianza , y genero de menosprecio , no recibir de su mano lo que èl dà ; y falta de entendimiento del que tiene necesidad de una cosa para el sustento de la vida , quando se la dàn , no tomarla.

13 Dicese tambien , que tiene de estar como el gusano de la tierra. Esta propiedad es , estar el pecho pegado à ella , humillado , y sujeto al Criador , y à las criaturas , que aunque le huellen , ò las Aves le piquen , no se levanta. Por el hollar , se entiende , quando en el lugar de la oracion se levanta la carne contra el espiritu , y con mil generos de engaños , y desasosiegos , representandole , que en otras partes harà mas provecho ; como acudir à las necesidades de los proximos , y estudiar , para predicar , y governar lo

que cada uno tiene à su cargo.

14. A lo qual se puede responder, que su necesidad es la primera, y de mas obligacion, y la perfecta caridad empieza de si mismo, y que el Pastor, para hacer bien su oficio, se tiene de poner en el lugar mas alto, de donde pueda bien ver toda su manada, y ver si la acometen las fieras; y este alto es el lugar de la Oracion.

15. Llamase tambien gusano de la tierra: porque aunque los paxaros del Cielo le piquen, no se levanta de la tierra, ni pierde la obediencia, y sujecion, que tiene à su Criador, que es estar en el mismo lugar, que el le puso. Y asi el hombre ha de estar firme en el puesto que Dios le tiene, que es el lugar de la Oracion; que aunque las Aves, que son los demonios, le piquen, y

mo-

molesten con las imaginaciones , y pensamientos importunos , y los desasosiegos , que en aquella hora trae el demonio , llevando el pensamiento , y deramandole de una parte à otra , y tràs el pensamiento se và el corazon : y no es poco el fruto de la Oracion sufrir estas molestias è importunidades con paciencia. Y esto es ofrecerse en holocausto , que es consumirse todo el sacrificio , en el fuego de la tentacion , sin que de allí salga cosa de èl.

16 Porque el estar allí sin sacar nada , no es tiempo perdido , sino de mucha ganancia : porque se trabaja sin interès , y por sola la gloria de Dios : que aunque de presto le parece que trabaja en valde , no es así ; sino que acontece como á los hijos , que trabajan en las haciendas de sus padres , que aun-

que á la noche no llevan jornal, al fin del año lo llevan todo.

17 Y esto es muy semejante à la Oracion del Huerto, en la qual pedia Jesu-Christo nuestro Señor, que le quitasen la amargura, y dificultad, que se hace para vencer la naturaleza humana. No pedia que le quitasen los trabajos, sino el disgusto con que los pasaba: y lo que Christo pedia para la parte inferior del hombre, era, que la fortaleza del espiritu se comunicase à la carne, en la qual se esforzase pronta, como lo estaba el espiritu, quando le respondieron, que no convenia, sino que bebiese aquel Caliz, que es, que venciese aquella pusilanimidad, y flaqueza de la carne: y para que entendiesemos, que aunque era verdadero Dios, era tambien verdadero hombre, pues
sen-

sentia tambien las penalidades , como los demàs hombres.

18 Tiene necesidad el que llega à la Oracion , de ser trabajador , y nunca cansarse en el tiempo del verano , y de la bonanza (como la hormiga) para llevar mantenimiento para el tiempo del invierno , y de los diluvios , y tenga provision de que se sustente , y no perezca de hambre como los otros animales desapercibidos ; pues aguardan los fortisimos diluvios de la Muerte , y del Juicio.

19 Para ir à la Oracion , se requiere ir con vestidura de boda , que es vestidura de Pasqua ; que es de descanso , y no de trabajo : y para estos dias principales , todos procuran tener preciosos atavios : y para honrar una fiesta , suele uno hacer grandes gastos , y lo dà
por

por bien empleado , quando sale como él desea. Hacerse uno gran Letrado , y Cortesano, no se puede hacer , sin grande gasto , y mucho trabajo ; el hacerse cortesano del Cielo , y tener letras soberanas, no se puede hacer sin alguna ocupacion de tiempo , y trabajo de espíritu.

20 Y con esto ceso de decir mas à V.S. à quien pido perdon del atrevimiento , que he tenido en representar esto ; que aunque está lleno de faltas , è indiscreciones , no es falta de zelo , que debo tener al servicio de V.S. como verdadera obeja suya , en cuyas Santas Oraciones me encomiendo. Guarde nuestro Señor à V.S. con muchos aumentos de su Gracia. Amen.

Indigna Sierva , y subdita de V.S.

Teresa de Jesus.

NOTAS SOBRE LA CARTA
antecedente.

1 **E**N el numero primero, y segundo de la Carta, salva la Santa la censura, à que estaba sujeta, enseñando una muger à un Prelado, y una hija de confesion à su Confesor, con decir: *Que lo hace por obediencia, de quien ella es muy enamorada.* Y tiene razon de serlo, por ser esta virtud el reposo, y quietud del espiritu, y en quien solo descansa. Los que obedecen, escriben con regla, y asi pueden formar las lineas derechas. ¡Ay de los que mandamos, si obramos como quien manda, y no como quien obedece à las reglas, que à nosotros nos mandan!

2 En el numero tercero dice, que es de Dios quanto le escribiò, que eso

sig-

significa el *Fueme mostrado* : *Se me ha dado à entender*. Y asi lo creo : y que no solo es de Dios , porque era de Santa Teresa Sierva suya , sino de Dios , porque lo tratò primero con Dios en la Oracion , que es por donde Dios se comunica á las almas , ó que tuvo sobre ello revelacion : y asi esta Carta, en mi opinion , tiene tanto mas de Dios , quanto es de la Santa , y de su Oracion , ò de alguna revelacion.

3 En el mismo numero tercero dice una cosa que puede hacer temblar á todos los Prelados de la Iglesia Catolica : Yo à lo menos no hallo á donde esconderine. Y es , que le dixo Dios à Santa Teresa : *Que teniendo este Prelado humildad , y zelo de almas , y de volver por la honra de Dios , le faltaba lo mas principal , que se requiere*
pa-

para estas virtudes. Aquí he de pa-
rar un poco , con licencia de quien
me leyere.

4 Faltabale la Oracion con fortaleza , y tal , que rompiese la falta de union ; y esta union es la Union del Espiritu Santo, y sin union interior del Espiritu Santo, todo vive arriesgado, y sujeto à desunion entre el alma, y Dios: y ¡ Ay del alma sin union con Dios !

5 Aquí debemos los Prelados aprender à formar dictamen , de que ni basta el zelo , ni basta la caridad , ni basta el deseo de la honra de Dios , sin la Oracion. No porque estas virtudes en sí no basten para salvarnos, sino por el riesgo que corren, de que no duren en nosotros sin la Oracion, y se aparten de nosotros, por no tenerla ; y en ausentandose de nosotros ellas, por no tenerla à ella, nos con-
de-

denaremos, y perderemos nosotros sin ella, y sin ellas.

La razon es clara: ¿Còmo ha de durar la caridad, si no dà Dios la perseverancia? ¿Còmo la darà Dios, si no la pedimos? Còmo la pediremos, si no hay Oracion? ¿Còmo se ha de hacer este milagro grande sin ella? Derribadas las canales, y las influencias del alma à Dios, y de Dios al alma, no teniendo Oracion, ¿Por dònde ha de correr esta agua del Espiritu Santo? Luego sin la Oracion, ni hay comunicacion de Dios, para conservar las virtudes adquiridas, ni para adquirir las perdidas, ni hay medio para lo bueno; y no sè si diga, ni remedio.

Esta es la pieza que dixo Dios, que le faltaba al Arnès de las excelentes virtudes de que estaba armado este Santo

Obis.

Obispo ; y esta es la que le avisò de su parte Santa Teresa , para que la procurase : porque aunque algun tiempo pueden estar las virtudes sin la Oracion , y las tenia entonces , pero (como dice San Bernardo) poco á poco en dexandola , puede llegar à endurecerse el corazon , y à desarmarse de ellas ; y desarmado el Soldado de las virtudes , y de la Oracion , ¿ Què le queda , sino ser triunfo , y trofeo de sus enemigos ?

6 Y debe advertirse , que como parece en este numero tercero , ya este Santo Prelado tenia Oracion , pero faltaba tal vez en ella la perseverancia ; y ya fuese , como lo insinúa la Santa , por las ocupaciones del Oficio , ò por las molestias de las tentaciones , y tribulaciones , no perseveraba , y Dios no le pasaba esta partida , ni queria que tu-
vie-

viere solo algunos dias Oracion , sino constante , frecuente, fervorosa : continua Oracion , è instante , como dice S. Pablo : *Semper gaudete , sine intermissione orate*. Y como dice el Señor : *Llamando , istando , rogando , importunando* : con que nos enseña la Santa , que Prelado sin Oracion , no es Prelado , sino desdicha , tentacion , ò perdition.

7 En el numero quarto cada palabra merecia , no una nota , sino un dilatado comento. Es sin duda , que este santo Prelado tenia Oracion ; pero persuadele , que no se canse de tenerla , y que venza con la perseverancia à los enemigos ordinarios de la Oracion ; que son la vagueacion , y distraccion , inquietud , y otras tentaciones , y miserias , à que estamos sujetos ; que unas veces proceden del cuerpo mal mortifi-

fi-

ficado , y otras del animo distraido ; y otras , y muchas , de la voluntad de Dios , que las permite para probar à los suyos , para ver si los halla dignos de si : *Ut digni habeamini Regno Dei, si forte inveniet dignos se.*

Todas estas se vencen con una humilde perseverancia , ¿ por que hemos de asentar , que todo un infierno entero de demonios se juntaràn , para estorvar à un alma sola la Oracion , quanto mas à la de un Prelado , fiadora de tantas almas ? Y por la resistencia , que ellos hacen al que ora , se conoce bien su importancia.

8 Desde el numero quinto comienza esta Celestial Maestra , despues de haberle à este Prelado abrazado , el escudo de la paciencia , y perseverancia en la Oracion , à decirle como ha de pelear,

lear , y orar , limpiando ante todas cosas la conciencia ; pues ponerse à hablar con Dios , sin mirarse à sí primero , ni podrá verlo , ni oirlo , ni aun hablarlo: *Ut noverim me , & noverim te* , decia San Agustin , que le pedia à Dios. Haced , Señor , que me conozca , para que os conozca. Como si dixera : Si mis pasiones me hacen ruido , ¿ Còmo oirè à Dios ? Y si mis pasiones me enmudecen , por no llorar , ¿ Còmo podrè hablar mudo à Dios ? Y si mis pasiones me ciegan , ¿ Còmo verè la luz de Dios ? Y asi lo primero es purificarse , y limpiarse , y luego llegarse à Dios.

9 La Oracion , que aqui le enseña Santa Teresa à este Prelado , para comenzar à orar , donde dice : *A vuestra Escuela vengo , Señor , à aprender , y no à enseñar. Hablarè con Vos , aunque*

que polvo, ceniza , y miserable gusano de la tierra. Mostrad , Señor , en mi vuestro poder , aunque miserable hormiga; es casi toda de la Escritura , y muy à proposito , para que todos la digamos al entrar en la Oracion ; y dudo mucho , que haya otra mas discreta , espiritual , ni mas al intento en todas sus Obras , y para que se note , la he repetido en este numero.

10 Al fin del numero quinto le pone la Santa à este Prelado delante al Señor Crucificado, materia dulcissima, y utilissima à la meditacion , pues todo nuestro bien nos ha venido de allí , y no conociera nuestra ceguedad à su Divinidad , si no nos hubiera redimido su Humanidad. Y si no hubiera dado el Cuerpo à la Cruz , y el Alma à las penas, y sus meritos à nuestras almas, ¿còmo...

mo sacudiremos de nosotros las culpas? Allí hemos de buscar el remedio, donde estuvo el remedio à nuestro daño; y vencer la Serpiente, que nos mordió por la culpa, y ocasionó nuestra muerte, mirando el madero de la Eterna salud. En él hemos de hallar la Vida, pues en él està nuestra Vida pendiente.

II En el numero septimo advierte que si la admiracion le suspende al considerar à un Dios Crucificado por nuestro remedio, y amor, y aquella Divina Naturaleza, unida à nuestra baxeza, se detenga; porque no es el fin de la Oracion meditar, sino amar, y despues servir: y al servir, y amar, no tanto discurrir, quanto unirse por la caridad con Dios; y si el discurso me ha causado admiracion, la admiracion, me causará amor: y es el amor todo el fin de la Oracion.

12 Desde el numero septimo en adelante , le vá poniendo las meditaciones por los Miembros Sagrados de Jesu-Christo bien nuestro. Dème licencia el Santo Fray Pedro de Alcantara , y su altisimo Espiritu. Dème licencia la eloqüencia christiana del Venerable Fray Luis de Granada , admiracion de estos siglos , que yo no allo que à este pedacito de estilo de Santa Teresa , que contiene este numero septimo , y el octavo , y aun à todas sus Obras , ni en el modo , ni en la sustancia haya otro, que le haga ventaja.

13 En el numero nono , ; con què dulzura lleva à este Prelado à la Oracion ! ; Con què Santa confianza , que dispone su animo à lo que Dios hiciere con èl ! Y dentro de la confianza , ; Con què suavidad lo alienta , para que pa-

442
dezcá constante ! ; Còmo le persuade,
que mire con el mismo amor las espaldas , que el rostro del Divino Esposo,
quando este le niega , y aquellas le dán!
Como quien dice : Haga Dios lo que
quisiere de mí , como yo haga lo que
quiere Dios.

14 En el numero decimo , despues
de haberle dado medicina para las tribulaciones , le dà consejo para los favores de Dios. El primero , humillarse : el segundo , adorar su Bondad : el tercero , engrandecer su largueza : el quarto no dudar de su Omnipotencia.
Como quien dice : Si es bueno Dios, si es amante , si es poderoso , y en todo esto es infinito , ¿què no hará un infinitamente amante , bueno , y poderoso , con el alma à quien ama , y con la alma que le ama?

15 Al fin de este numero decimo, y en todo el siguiente, propone con raro espíritu, y gracia la comparacion del polvo en el que ora; y porque no falte cosa, ni à su eloqüencia, ni à su discrecion, es la misma que puso en la Oracion en el numero 5. diciendo; *Soy polvo.* Como quien dice; Como polvo, dexate llevar del viento del Espíritu Santo, à donde èl te llevare. Si con favores, como polvo humillado: si con tribulaciones, como polvo pisado. Ya en el suelo, ò ya levantado hasta el Cielo, siempre te has de quedar polvo, conociendo, que no eres más que un poco de polvo: *cùm sim pulvis*, decia Abraham: de polvo nos hicieron, polvo somos, y polvo nos hemos de reducir: *Et in pulverem revertentur.*

16 En el numero duodecimo, con
 Gg 2 la

444
la misma eminencia, que el mayor Expositor de la Sagrada Escritura lo podia hacer, trae lugares admirables del Libro de Esthèr, para probar la atencion, y humildad resignada, y obediencia humilde, con que se han de recibir los favores del Esposo, y quàn villana es la correspondencia de la esquiva Esposa; porque quando estàn de su parte las obligaciones, tambien de su parte han de estar las finezas. ¿Pues què cosa mas agena de toda razon, que estar de mi parte la deuda, y no estar de mi parte la paga? ¿Què deviendole yo à Dios el ser, por la creacion, de naturaleza; el ser de gracia, por la vocacion; el perseverar en ella, por la conservacion; el todo quanto hay, por la redencion, sea mi alma la desenamorada, y solo Dios el enamorado, y el fino? ¡O, no lo permitais, Señor!

17 Desde el numero decimo tercero, hasta el decimo sexto, sigue admirablemente la comparacion del gusano; y con tanta claridad, que es echarlo à perde, añadir cosa alguna. Y con razon puede tener por honra el alma el llamarse gusanillo delante de Dios, quando en figura del Señor dixo David: Que era el gusano, y el oprobio del mundo: *Ego autem sum vermis, & non homo: opprobrium hominum.* ¿Quièn con esta humildad no se humilla? ¿Quièn à vista de esta humildad se ensobervece?

18 Adviertase en el numero decimo quinto, donde habla de las sequedades, que dice: *Llevando el pensamiento divertido por una parte, y otra, tràs el pensamiento se và el corazon, y con todo eso no es poco el fruto de la Oracion;* no quiere decir la Santa alli, que

que se va el corazon : esto es , el consentimiento en las tentaciones; porque no habla sino de la parte inferior , y sensitiva , resistiendo la superior.

Y asi esto se ha de entender en dos casos. El primero , quando los pensamientos que en la Oracion se ofrecen no son malos , sino fuera del intento , y distraen ; como ocupaciones honestas , u otros negocios indiferentes , o cuidados , que en ese caso , tal vez se le aplica el corazon , y entonces no se peca.

El segundo , quando son pensamientos , y tentaciones malas , y pecaminosas ; y en ese caso , decir que se le va tras ellos el corazon , no es decir que consiente la voluntad , sino que las inclinaciones de la voluntad , y los primeros movimientos del corazon mal mortificados quisieran irse tras ellas , sino halla-

447
llasen la resistencia por la gracia en lo superior de la voluntad, perseverando, y negandose à ellas en la Oracion: y asi ha de entenderse este lugar de la Santa.

19 En el numero decimo sexto pone la excelente comparacion del hijo que trabaja sin jornal, y despues se lo lleva todo al cabo del año, que es lo que advirtió el Padre de los dos hijos, Obediente, y Prodigio, diciendo al Obediente: *Hijo todo es tuyo, quanto es mio: à este he menester cobrar, que andaba perdido.*

20 En el numero decimo septimo aplica la Oracion del Huerto á la de los atribulados, manifestando quan alto, y puro Espiritu enseñaba à la Santa en la Tehologia Mística, Escolastica, y Expositiva, que alli derrama, tra-
tan-

tando de la parte superior, è inferior del Alma de Christo bien nuestro: declarandonos quan poco se padece en la Oracion, à vista de lo que el Señor padeciò por nosotros en ella.

21 En el numero decimo octavo trae la comparacion de la hormiga, para que andemos, no solo ajustados, sino pròvidos, y prevenidos en la Oracion. Esto es, que tengamos trabajado mucho en la Oracion en el tiempo desocupado, advirtiendo, que á esto nos guia el Espiritu Santo, quando remite al perezoso à la hormiga: *Vade ad formicam, ò piger.* Para que como ella entroja en el Verano para el Invierno el trigo, entrojemos nosotros Oracion en el desembarazado, para el de la ocupacion.

22 En el numero decimo nono, para decir la limpieza con que se ha de

estar en la Oracion , y al comunicarse con Dios , propone cortesaneamente la comparacion de los que van à bodas ; y en esto imita al Señor , que la puso , para explicar la limpieza con que ha de ser recibido Sacramentado : y lo que el Señor aplica al Misterio Eucarístico , pide la Santa , que tengamos para el Señor adorado , y reverenciado por la Oracion. ¿ Pues quien es el que va á la Audiencia del Rey , que no se componga , se limpie : y disponga ? ¿ Y que ha de causar la presencia Divina en el alma , sino pureza , y limpieza interior ?

23 En el numero vigesimo , luego despues de haber enseñado , como un Serafin à este Santo , lo que debe hacer , se despide de él con cien mil humildades : y no sabe donde ponerse , para ser deshecha , la que no sabemos donde ponerla , para ser venerada.

OFRECIMIENTO QUE DE SI HACIA à Dios la Bienaventurada Madre, y Serafica Doctora Santa Teresa de Jesus.

ESTRIVILLO.

Vuestra soy , para Vos naci,
¿Que mandais hacer de mi?

Magestad , suma Grandeza,
Eterna Sabiduria,
Bondad suma del Alma mia,
Dios, un Ser, Poder, y Alteza;
Mirad la suma vileza
De esta , que se ofrece à si.

Vuestra soy , &c.

Vuestra soy , pues me criasteis,
Vuestra , pues me redimisteis,
Vuestra , pues que me sufristeis,
Vuestra , pues que me llamasteis,

Vues-

Vuestra , pues me conservasteis,

Vuestra , pues no me perdì.

Vuestra soy , &c.

Veis aqui mi Corazon,

Yo le pongo en vuestra Palma,

Mi Cuerpo, mi Vida, y Alma,

Mis Entrañas , y aficion,

Luz , Esposo , Redencion,

Pues por vuestra me ofrecì.

Vüestra soy , &c.

Dadme inuerte , dadme vida,

Dad salud , ò enfermedad,

Honra , ò deshonra me dad,

Dadme guerra , ò paz cumplida,

Flaqueza , ò fuerza à mi vida,

Que à todo dirè que sì.

Vuestra soy , &c.

Dadme riqueza , ò pobreza,

Consuelos , ò desconsuelos,

Dadme alegria , ò tristeza,

Dad-

Dadme Infierno, ò dadme Cielos,
 Vida dulce, Sol sin velos,
 Pues del todo me rendí.

Vuestra soy, &c.

Si quereis que me esté holgando,
 Por vuestro amor quiero holgar;
 Si me mandais trabajar,
 Morir quiero trabajando:
 Decid donde, cómo, ò quando,
 Decid dulce amor, decid.

Vuestra soy, &c.

Dadme Calvario, ò Tabòr,
 Desierto, ó Tierra abundosa;
 Sea Job en el dolor,
 O Juan, que à el pecho reposa.
 Sea yo Viña fructuosa,
 O esteril, si cumple así.

Vuestra soy, para Vos nací,
 ¿Qué mandais hacer de mí?

COPLAS DE LA MISMA SANTA,
à la herida de el Serafin.

EN las internas entrañas
 Sentì un golpe repentino,
 El blason cra Divino:
 Porque obrò grandes hazañas.
 Con el golpe fui herida,
 Y aunque la herida es mortal,
 Y es un dolor desigual,
 Es muerte que causa Vida.
 Si mata , ¿còmo dà vida?
 Y si vida , ¿còmo muere?
 ¿Còmo sana quando hiere,
 Y se vé con él unida?
 Tiene tan Divinas mañas,
 Que en un tan acerbo trance
 Sale triunfando del lance,
 Obrando grandes hazañas.

LAS INDULGENCIAS SIGUIENTES se ganan leyendo, ù oyendo leer algun Capitulo, ò Carta de la Serafica Doctora Santa Teresa de Jesus.

EL Eminentísimo Señor Cardenal D. Luis Belluga, concedió cien días.

El Eminentísimo Señor Cardenal D. Carlos de Borja, Patriarca de las Indias, cien días.

El Eminentísimo Señor Cardenal D. Diego de Astorga, y Cespedes, Arzobispo de Toledo, quarenta días.

El Excelentísimo Señor Don Juan de Alencastre, Obispo de Cuenca, quarenta días.

El Ilustrísimo Señor Don Juan Camargo, Obispo de Pamplona, quarenta días.

El Excelentísimo Señor Don Felipe
An-

Antonio - Gil de Taboada , Arzobispo de Sevilla , quarenta dias.

El Ilustrisimo , y Reverendisimo Señor Don Tomàs Josef de Montes , Arzobispo , Obispo de Cartagena , quarenta dias.

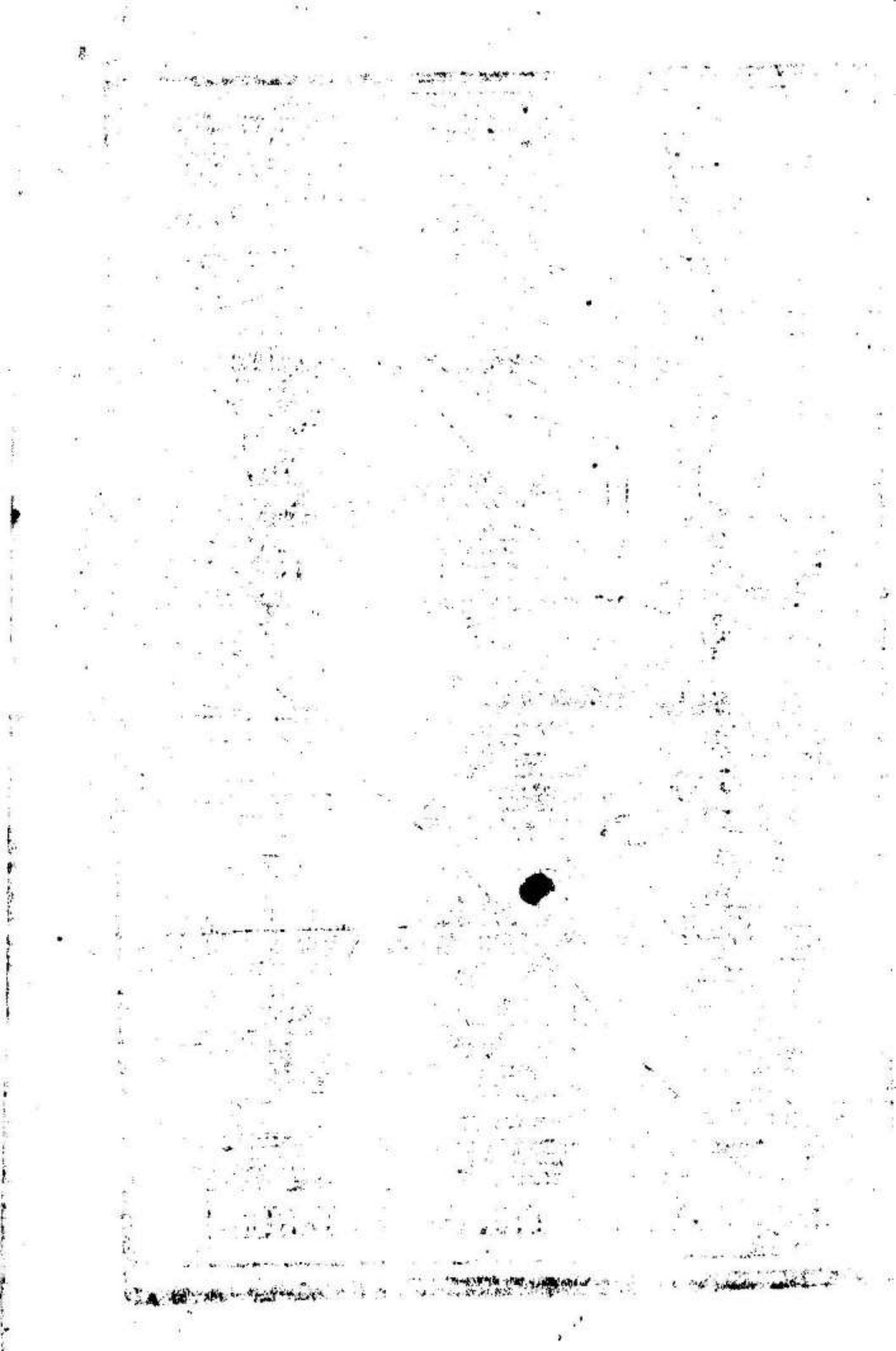
Asimismo à todas las Personas, que rezaren un Padre nuestro , y Ave Maria delante de la misma Santa , hay concedidas las Indulgencias siguientes.

El Ilustrisimo Señor Don Jayme de Palafox , y Cardona , Arzobispo de Sevilla , quarenta dias.

El Ilustrisimo Señor Don Ambrosio Ignacio de Espinola , Arzobispo de Sevilla , quarenta dias.

El Eminentisimo Señor Cardenal Don Manuel Arias , Arzobispo de Sevilla , cien dias.

Hermano , una de dos,
O no entrar, ò hablar de Dios,
Que en la Casa de TERESA
El silencio se profesa.





ra. ca. ta
LAD. M. S. TERESA DE JESUS.



DICTAMENES,

Y SENTENCIAS DE

SANTA TERESA DE JESUS,

sacados à la letra de sus

Obras.

Vida de la Santa.

Quan mal lo hacen los Padres, que no procuran que vean sus hijos siempre cosas de virtud de todas maneras.

Cap. 2. n. 1.

Se và nuestro natural antes à lo peor, que à lo mejor. *Ibi.*

Hh

Es-

Espantame el daño que hace una mala compañía. *Cap. 1. n. 2.*

Gran merced hace Dios à quien pone en compañía de buenos. *Cap. 2. n. 4.*

Buen Letrado nunca me engaño. *Cap. 5. n. 2.*

Yo no creo es verdad esto de hechizos determinadamente *Ibi.*

Ellas mas que los hombres son obligadas à tener honestidad. *Ibi.*

Por hacer bien por grande que sea, no habia de hacer un pequeño mal. *Ibi.*

No tratar mal de nadie por poco que fuese, sino escusar toda murmuracion. *Cap. 6. n. 2.*

Traia muy delante como no habia de querer, ni decir de otra persona, lo que no queria dixesen de mí. *Ibi.*

Este es nuestro engaño, no nos dexar del todo à lo que el Señor ha-

te, que sabe mejor lo que nos conviene. *Ibi.*

A otros Santos parece les diò el Señor gracia para socorrer en una necesidad, à SAN JOSEF tengo experiencia que socorre en todas. *Cap. 6. n. 3.*

Querria yo persuadir à todos fuesen devotos de este Glorioso Santo, por la gran experiencia que tengo de los bienes que alcanza. *Ibi.*

Quien no hallarè Maestro que le enseñe Oracion, tome à este Glorioso Santo por Maestro, y no errarà en el camino. *Ibi.*

No se como queremos vivir, pues es todo tan incierto! *Cap. 6. n. 4.*

Plega à Dios no tengan por virtud lo que es pecado. *Cap. 7. n. 2.*

Deseo de aprovechar à los otros, tentacion muy ordinaria de los que comienzan. *Cap. 7. n. 6.* Hh 2 Con

Con un poquito de cuidado grandes bienes se hallan en el tiempo , que con trabajos el Señor nos quita el tiempo de la Oracion. *Cap. 7. n. 7.*

Andan ya las cosas del servicio de Dios tan flacas , que es menester hacerse espaldas unos à otros , los que le sirven , para ir adelante. *Cap. 7. n. 13.*

Si uno comienza à darse à Dios, hay tantos que murmuren , que es menester buscar compañía para defenderse. *Ibi.*

Todo aprovecha poco , si quitada de todo punto la confianza de nosotros, no la ponemos en Dios. *Cap. 8. n. 6.*

Por claro que yo quiera decir estas cosas de Oracion , será bien obscuro, para quien no tuviere experiencia *Cap. 10. n. 6.*

No está el amor de Dios en tener
la

lagrimas , ni estos gustos , y ternuras
sino en servir con justicia , y fortaleza
de animo , y humildad. *Cap. 11. n. 8.*

Es gran negocio no traer el alma
arrastrada , como dicen , sino llevarla
con suavidad , para su mayor aprove-
chamiento. *Cap. 11. n. 9.*

Importa mucho , que de sequedades,
ni de inquietud , y distraimientto en
los pensamientos , nadie se apriete, ni
afixa , si quiere ganar libertad de Es-
piritu , y no andar siempre atribulado;
comienze à no se espantar de la Cruz, y
verà como se la ayuda à llevar el Señor.

No sé fiar poco ni mucho de po-
nerse en ocasion , donde se suele ofender
à Dios. *Cap. 13. n. 1.*

En todo es menester discrecion. *Ibi.*

Si huviese de decir los yerros , que
he visto suceder , fiando en la buena in-
ten-

tencion , nunca acabaria. *Cap. 13. n. 8.*

De devociones abovas nos libre Dios.
Cap. 13. n. 12.

Mi opinion ha sido siempre , y será,
que qualquiera Christiano procure tra-
tar con quien tenga buenas *letras* , si
puede , y mientras mas , mejor. *Ibi.*

Hasta los predicadores van ordenando
sus Sermones , para no descontentar;
buena intencion ternàn , y la Obra lo
serà , mas ansi se enmiendan pocos.
Cap. 16. n. 5.

¿Còmo no son muchos los que por
los Sermones dexan los vicios pùblicos?
Porque tienen mucho seso, los que los
predican. *Ibi.*

Aunque aun Alma llegue á hacerla
Dios grandes mercedes en la Oracion,
no se fie de si , pues puede caer ; ni
se ponga en ocasiones en ninguna ma-
nera. *Cap. 19. n. 7.*

Con

¡Con què amistad se tratarían todos, si faltase intereses de honra, y dineros! Tengo para mi se remediaría todo. *Cap. 20. n. 19.*

¡O humildad, què grandes bienes haces à donde estás, y à los que se llegan à quien la tiene! *Cap. 23. n. 4.*

¡Què de embarazos pone el demonio, y què de temores, à quien se quiere llegar à Dios! *Cap. 23. n. 7.*

El demonio no engañará, ni lo permitirá Dios à Alma, que de ninguna cosa se fia de sí, y està fortalecida en la Fè. *Cap. 25. n. 7.*

Plugiese à su Magestad temieseimos à quien hemos de temer, y entendieseimos nos puede venir mayor daño de un pecado venial, que de todo el infierno junto. *Cap. 25. n. 11.*

No hay que temer, andando en ver-
dad

dad delante de su Magestad, y con limpia conciencia. *Cap. 26. n. 1.*

Si mirasemos con advertencia las cosas de nuestra vida, cada uno veria con experiencia en lo poco que se ha de tener contento, ni descontento de ella. *Cap. 36. n. 5.*

No confiar mucho de nadie, porque no le hay que sea estable, sino Dios. *Cap. 39. n. 13.*

Habia de ser muy continua nuestra Oracion por estos que nos dan Luz (Religiosos en especial) ¿Què seriamos sin ellos entre tan grandes tempestades, como ahora tiene la Iglesia? Y si algunos ha habido ruines, mas resplandeceràn los buenos.

No entiendo esto: ¿Què temen los que temen comenzar Oracion Mental? Ni sè de que han miedo. Bien hace de poner-

nerle el demonio para hacernos ⁴⁶⁵ el de
verdad mal. *Cap. 8. n. 5.*

Somos tan caros, y tan tardios de
darnos del todo à Dios, que como su
Magestad no quiere gozemos de cosa
tan preciosa sin gran precio, no aca-
bamos de disponernos.

Bien veo que no le hay, con que se
pueda comprar tan gran bien en la
Tierra: mas si hiciésemos lo que pode-
mos, en no nos asir à cosa de ella, sino
que todo nuestro cuidado, y trato fue-
se en el Cielo: Creo yo sin duda muy
en breve se nos daría este bien, si en
breve del todo nos dispusiesemos como
algunos Santos lo hicieron: mas parece-
nos, que lo damos todo, y es que ofre-
cemos à Dios la renta, ó los frutos, y
quedamnos con la Raíz, y Posesion.

Cap. 11. n. 1.

Do-

Donosa manera de buscar amor de Dios , y luego le queremos à manos llenas (à manera de decir) tenemos nuestras aficiones , ya que no procuramos efectuar nuestros deseos , y no acabarlos de levantar de la tierra, y muchas consolaciones Espirituales con esto. *Ibi. n. 2.*

Por este Camino que fuè Christo han de ir los que le siguen , sino se quieren perder ; y bienaventurados trabajos, que aun aca en la vida tan sobradamente se pagan. *Ibi.*

No se entiende esto bien hasta que se dexa todo, porque quien en ello se està, señal es que lo tiene en algo : Pues si lo tiene en algo, forzado le ha de pesar de dexarlo , y ya và imperfecto todo, y perdido. Bien viene aqui, que es perdido quien tràs perdido anda, ¿y que mas perdicion, que mas ceguedad, que mas desventura, que

467

que tener en mucho lo que es nada?

Cap. 34. n. 8.

Aparejese á la persecucion que esta cierta en los tiempos de ahora, quando de alguna Persona quiere el Señor se entienda, que la hace semejantes mercedes: porque hay mil ojos para un alma de estas, adonde para mil almas de otra hechura no hay ninguno.

Bien se puede aparejar un Alma, que así permite Dios que ande en los ojos del mundo, à ser Martyr del mundo, porque si ella no se quiere morir à èl, el mismo mundo la matará. *Cap. 31. n. 6.*

Jamàs aconsejaria, si fuera Persona, que hubiera de dar parecer, que quando una buena inspiracion acomete muchas veces, se dexé por miedo de poner por obra; que si va desnudamen-
te

te por solo Dios, no hay que temer
 sucederá mal, que Poderoso es pa-
 ra todo.

Este es nuestro engaño, no nos de-
 xar del todo à lo que el Señor hace,
 que sabe mejor lo que nos conviene.

Cap. 4. n. 2.

A esta causa era tan amiga de Ima-
 genes. Desventurados de los que por
 su culpa pierden este bien: Bien pa-
 rece, que no aman al Señor, porque
 si le amàran, holgàranse de vér su re-
 trato, como acá dà contento vér el de
 quien se quiere bien. *Cap. 9. n. 5.*

Quiere su Magestad, y es amigo de
 animas animosas, como vayan con hu-
 mildad, y ninguna confianza de sí, y
 no hevisto ninguna de estas, que quede
 baxa en este camino. *Cap. 13. n. 1.*

Tambien se pueden imitar los San-
 tos

tos en procurar soledad, y silencio, y otras muchas Virtudes, que no mataràn estos negros Cuerpos, que tan concertadamente se quieren llebar, para desconcertar el alma, y el demonio ayuda mucho á hacerlos inhabiles, quando vè un poco de temor. No quiere èl mas para hacernos entender, que todo nos ha de matar, y quitar la salud: hasta en tener lagrimas, nos hace temer de cegar.

Dame consuelo en el Relox, porque me parece me llego un poquito mas para vér á Dios, de que veo ser pasada aquella hora de la vida *Cap. 40. n. 15.*

Pues si á los que no sirven à Dios, sino que le ofenden les està tambien la Oracion, y les es tan necesaria, y no puede nadie hallar con verdad daño que

que pueda hacer; que no fuera mayor el no tenerla: Los que sirven à Dios, y le quieren servir, porque lo han de dejar? Por cierto, si no es por pasar con mas trabajo los trabajos de la vida, yo no lo puedo entender, por cerrar à Dios la puerta, para que en ella nos les de contento.

Siempre fui amiga de letras, aunque gran daño hicieron à mi alma Confesores medio letrados, buen Letrado nunca me engañò.

Pasé este mar tempestuoso casi veinte años con éstas caídas, y con levantarme, y mal, pues tornaba à caer, y en vida tan baja de perfeccion, que ningun caso casi hacia de pecados veniales, y los mortales aunque los temia, no como habia de ser, pues no me apartaba de los peligros: Sè decir que es una
de

de las vidas penosas, que me parece se puede imaginar. *Cap. 8. n. 1.*

Como soy tan enferma, hasta que me determinè en no hacer caso del cuerpo, ni de la salud, siempre estube atada, y ahora hago bien poco. Mas como quiso Dios entèndiese este ardid del demonio, y como me ponía delante el perder la salud, decia yo: Poco và en que muera: Si, el descanso: no he yo menester descanso, sino Cruz. Así otras cosas. Vi claro, que en muy muchas, aunque yo de hecho soy arto enferma, que era tentación del demonio, ò floxedad mia; que despues que no estoy tan mirada, y regalada, tengo mucha mas salud. *Ibi.*

El que de hablar de cosas buenas tubiere vanagloria, tambien la tendrá en oír Misa con devoción, si le ven, y
en

en hacer otras cosas , que sopena de no ser Christiano las à de hacer , y no se han de dejar por miedo de vanagloria. *Cap. 7. n. 12.*

Andan yá las cosas del servicio de Dios tan flacas , que es menester hacerse espaldas ùnos à òtros , los que le sirven para ir adelante , segun se tiene por bueno andar en las vanidades , y contentos del Mundo , y para estos hay pocos ojos : Y si uno comienza à darse á Dios , ay tantos que murmurán , que es menester buscar compañía para defenderse , hasta que yà estèn fuertes en no les pesar de padecer ; y sino veanse en mucho aprieto. *Ibi.*

De mí se decir , que si el Señor no me descubriera esta verdad , y dierame Dios para que yo muy ordinario tratarà con Personas , que tienen Oracion ,
que

que cayendo , y levantando iba à dar de ojos en el Infierno : porque para caer habia muchos amigos que me ayudasen : para levantarme allabame tan sola , que ahora me espanto , como no estava siempre caída : Y alavo la misericordia de Dios , que era solo el que me daba la mano. *Ibi.*

Anda procurando juntarte con Dios por union , y queremos seguir los consejos de Christo , cargado de injurias , y testimonios , y queremos muy entera nuestra honra , y credito? *Cap. 10. n. 10.*

Rogome una Persona una vez , que suplicase à Dios , le diese à entender , si seria servicio suyo tomar un Obispado. Dijome el Señor , acabando de Comulgar: *Quando entendiere con toda verdad , y claridad , que el Verdadero Señorío es no poseer nada , entonces le*

podra tomar. Dando à entender : Que ha de estar muy fuera de desearlo, ni quererlo , quien hubiere de tener Prelacias , ò á lo menos , de procurarlas.

Camino de Perfeccion.

A Cosa tan flaca , como somos las mugeres , todo nos puede dañar , porque las sutilezas del demonio son muchas para las muy encerradas. *Prologo.*

Jamás por artificios humanos pretendais sustentaros , que moriréis de hambre , y con razon. *Cap. 2. n. 1.*

Por maravilla hay honrado en el mundo si es pobre , antes aunque lo sea en sí , le tienen en poco. *Cap. 2. n. 4.*

Re-

Regalo , y oracion no se com-
padecen. *Cap. 2. n. 4.*

Amistades grandes , pocas ve-
ces vãn ordenadas à ayudarse à
amar mas à Dios. *Cap. 4. n. 4.*

Guardar la Ley de Dios con
perfeccion , es todo nuestro bien.
Cap. 5. n. 2.

El bien caese presto , si con
gran cuidado no se guarda , y el
mal si una vez se comienza , es
dificultosisimo de quitarse. *Cap.*
5. n. 3.

¡ O si entendiesemos las Reli-
giosas el daño que nos viene de
tratar mucho con deudos , cómo
huiriamos de ellos! *Cap. 9. n. 1.*

Si el demonio nos comienza
à amedrentar con que nos faltará
la salud , nunca harémos nada.
Cap. 10. n. 6.

Cosa imperfectisima me parece

este quejarnos siempre con livianos males ; si podeis sufrirlo , no lo hagais. *Cap. 11. n. 1.*

Pobres , y regaladas , no lleva camino. *Cap. 11. n. 2.*

Si no nos determinamos à traggar de una vez la muerte , y la falta de salud , nunca harémos nada : procurad de no temerla , y dexaros todas en Dios , venga lo que viniere. *Cap. 11. n. 3.*

La vida del buen Religioso , y del que quiere ser de los allegados amigos de Dios , es un largo martirio. *Cap. 12. n. 2.*

Todo lo que tiene fin , no hay que hacer caso de ello , y de la vida mucho menos , pues no hay dia seguro. *Ibi.*

Si entendiesemos quan gran daño se hace, en que se comience una mala costumbre , mas querriamos

morir , que ser causa de ello. *Cap.*
13. n. 2.

Alma descontenta , es como
quien tiene gran hastío , que por
bueno que sea el manjar , le dá en
rostro. *Cap.* 13. n. 5.

Muchas hablan bien , y entien-
den mal ; y otras hablan corto , y
no muy cortado , y tienen entendi-
miento para mucho. *Cap.* 14. n. 1.

El verdadero humilde ha de
desear con verdad ser tenido en
poco , y perseguido , y condenado,
aunque no haya hecho porqué.
Cap. 15. n. 1.

Todas hemos de procurar de
ser Predicadoras de obras , pues el
Apostol , y nuestra inhabilidad nos
quita que lo seamos de palabras.
Cap. 15. n. 4.

Nunca penseis que ha de estar
secreto el mal , ò el bien que hicie-
re.

redes , por encerradas que esteis. *Ibi.*

No son las lagrimas (aunque son buenas) todas perfetas : en la humildad , y mortificacion , y desasimiento , y otras virtudes , siempre hay mas segtiridad. *Cap. 17. n. 4.*

A los que Dios mucho quiere lleva por camino de trabajos , y mientras mas los ama , mayores. *Cap. 18. n. 1.*

El Señor como conoce à todos para lo que son , dà à cada uno su oficio , el que mas vé que conviene à su Alma , y al mesmo Señor, y al bien de los proximos. *Ibi.*

Vuestro trato sea siempre ordenado à algun bien de aquel con quien hablaredes. *Cap. 20. n. 1.*

No se os ponga delante , no quiero que me tengan por buena, porque es provecho , ò daño comun el que en vos vieren. *Ibi.*

Ande la verdad en vuestros corazones , como ha de andar por la meditacion , y vereis claro el amor que somos obligados à tener à los proximos. *Cap. 20. n. 1.*

Siempre he sido aficionada , y me han recogido mas las palabras de los Evangelios , que los libros muy concertados. *Cap. 21. n. 1.*

Creedme , y no os engañe nadie en mostraros otro camino sino el de la oracion. *Ibi.*

Quien os dixere , que esto es peligro , tenedle à èl por el mesmo peligro , y huid dél , y no se os olvide. *Ibi.*

Mirad que no son tiempos de creer à todos , sino à los que vieredes ván conforme à la vida de Christo. *Ibi.*

Procurad tener limpia conciencia , y menosprecio de todas las

cosas del mundo , y creer firmemente lo que tiene la Santa Madre Iglesia , y à buen seguro, que vais buen camino. *Ibi.*

No penseis que se saca poca ganancia de rezar vocalmente con perfeccion. *Cap. 25. n. 1.*

Procure cada una hacer lo que debe , que si el Perlado no se lo agradeciére , segura puede estar lo pagará , y agradecerá el Señor. *Cap. 29. n. 1.*

Nos hemos de desocupar de todo para llegarnos interiormente à Dios , y aun en las mismas ocupaciones retirarnos à nosotros mismos , aunque sea por un momento. *Cap. 29. n. 3.*

No perdais tan buena sazon de negociar , como es la hora despues de haver comulgado. *Cap. 34. n. 8.*

Dios nos libre de Monasterios

à donde hay puntos de honra, nunca en ellos se dará mucho à Dios. *Cap. 36. n. 2.*

El demonio tambien inventa las honras en los Monasterios, y pone sus leyes, que suben, y baxan en dignidades, como los del mundo. *Cap. 36. n. 3.*

Por maravilla llega su Magestad á hacer grandes regalos, sino à personas que han pasado de buena gana muchos trabajos por él. *Cap. 36. n. 6.*

A donde el demonio puede hacer gran daño sin entenderle, es haciendonos creer, que tenemos virtudes, no las teniendo. *Cap. 38. n. 3.*

El verdadero humilde, siempre anda dudoso en virtudes propias. *Cap. 38. n. 10.*

La humildad, no inquieta, ni desasosiega, ni alborota el Alma,
por

Por grande que sea , sino viene con paz , y regalo , y sosiego. *Cap. 39. n. 2.*

Nunca andeis tan seguras, que dexeis de temer que podeis tornar à caer , y guardaos de las ocasiones. *Cap. 39. n. 3.*

El amor , si es poco , dáse à entender poco ; si es mucho , mucho : mas poco , ò mucho , como haya amor de Dios , siempre se entiende. *Cap. 40. n. 3.*

Si no andais con malicia , ni teneis sobervia , con lo que el demonio os pensáre dár la muerte, os dá la vida , aunque mas cocos, é ilusiones os quiera hacer. *Ibi.*

La intencion esté firme que no es nada delicado mi Dios , no mira en menudencias. Ansi tendrá que os agradecer , es dár algo. Lo demás bueno es á quien no es

fran.

franco , sino tan apretado que no tiene corazon para dár , harto es que prèste. En fin haga algo , que todo lo toma en cuenta este Señor Nuestro , à todo hace como le queremos. Para tomarnos cuenta no es nada menudo , sino generoso : por grande que sea el alcance tiene el en poco perdonarle para ganarnos. *Cap. 23. n. 1.*

Pecado muy de advertencia , por muy chico que sea , Dios nos libre del. *Cap. 41. n. 3.*

Es menester andar siempre con mucho cuidado , y apartarnos de todas las ocasiones , y compañías , que no nos ayuden à llegarnos mas à Dios. *Cap. 41. n. 4.*

Cuenta con que lo que se habláre vaya con edificacion : huir de donde huviere platicas que no sean de Dios. *Ibi.*

No hay que fiar de nosotros, quando mas determinados, menos confiados de nuestra parte, que de donde ha de venir la confianza, ha de ser de Dios. *Cap. 41. n. 5.*

Mucho hemos de procurar ser afables, y agradar, y contentar à las personas que tratamos, en especial à nuestras hermanas. *Cap. 41. n. 8.*

La intencion recta, y la voluntad determinada de no ofender à Dios, no dexeis arrinconar vuestra Alma, que en lugar de procurar santidad, sacará muchas imperfecciones. *Cap. 41. n. 9.*

No se porque nos espantamos quando oyo decir, aquel me pagó mal, esotro no me quiere, yo me rio entre mí. ¿Qué os ha de pagar, ni que os ha de querer? En esto vereis quien es el mundo, que
en

en ese mismo amor os dá despues el castigo , y eso es lo que os deshace , porque siente mucho la voluntad de que la hagais traído embevida en juego de niños. *Cap. 41. n. 1.*

¡O que es gran cosa no tener ofendido al Señor , para que sus esclavos Infernales estén atados que en fin todos le han de servir; aunque les pese , sino que ellos es por fuerza , y nosotros de toda voluntad! *Ibi.*

Ansi , que teniendole contento, ellos estarán à raya , no harán cosa con que nos puedan dañar, aunque mas nos traigan en tentacion. *Ibi.*

En lo interior tened esta cuenta , y aviso , que importa mucho: Que no descuideis , hasta que os veais con tan gran determinacion de no ofender al Señor , que per-

de-

deriades mil vidas antes que hacer un pecado mortal, y de los veniales esteis con mucho cuidado de no hacerlos de advertencia, que de otra suerte, ¿quién estará sin hacer muchos?

Mas hay una advertencia muy pensada, y otra tan de presto, que casi haciendose el pecado venial, y advirtiendose es todo uno, que no nos podemos entender. Mas pecado muy de advertencia, por muy chico que sea, Dios nos libre de él, que yo no sé como tenemos tanto atrevimiento, como es ir contra un tan gran Señor, aunque sea en muy poca cosa: quanto mas que no ay poco, siendo contra una tan gran Magestad, y viendo que nos está mirando, que esto me parece à mí es pecado sobre pensado, y como quien dice: Señor

ñor , aunque os pese haré esto ,
 yá veo que lo veis , y sé que no
 lo quereis ; y lo entiendo , mas
 quiero mas seguir mi antojo , y
 apetito , que vuestra voluntad. ¿Y
 que en cosa de esta suerte ay po-
 co ? A mí no me parece leve cul-
 pa , sino mucha , y muy mucha.

Cap. 41. n. 3.

Si estais alegre , miradle resu-
 citado , que solo imaginar como
 salió del sepulcro os alegrará: Mas
 con que claridad , y con que her-
 mosura , con que Magestad , que
 victorioso , que alegre , como quien
 tambien salió de la batalla à don-
 de ha ganado un tan gran Reyno,
 que todo lo quiere para Vos. ¿Pues
 es mucho , que à quien tanto os
 dá, bolvais una vez los ojos à mi-
 rarle?

Si estais con trabajos , ò tris-
 te,

te , miradle camino del Huerto, que afliccion tan grande llevaba en su Alma , pues con ser el mismo sufrimiento , la dice , y se queixa de ella ; y miradle atado à la Columna lleno de dolores , todas sus Carnes hechas pedazos.

Los que deberas aman à Dios todo lo bueno aman , todo lo bueno quieren , todo lo bueno favorecen , todo lo bueno loan , con los buenos se juntan siempre , y los favorecen , y defienden : no aman sino verdades , y cosas que sean dignas de amar. *Cap. 40.*

¿ Pensais que es posible los que muy deberás aman à Dios, amar vanidades , ni riquezas , ni cosas del mundo , ni deleytes , ni honras ? Ni tienen contiendas , ni andan con embidias , todo porque no pretenden otra cosa sino con-

ten-

tentar al amado : andan muriendo, porque los ame , y ansi ponen la Vida en entender como le agrada- rán mas. Que el amor de Dios , si deberas es amor , es imposible este muy encubierto. *Ibi. Cap. 20.*

Será gran cosa à la hora de la muerte , ver que vamos à ser juz- gadas , de quien habernos amado sobre todas las cosas. *Ibi. n. 6.*

A los que Dios mucho quiere lleva por camino de trabajos , y mientras mas los ama , mayores.

Ansi , que el Señor como co- noce à todos para lo que son , dá à cada uno su oficio , el que mas vé que conviene à su Alma , y al mismo Señor , y al bien de los pro- ximos. Y como no quede por no haberos dispuesto , no hagais mie- do , que se pierda vuestro trabajo. *Cap. 25. n. 1.*

Moradas.

LA fuerza de la obediencia , suele hallanar cosas , que parecen imposibles. *Prologo.*

Mientras estamos en esta tierra , no hay cosa que mas nos importe que la humildad. *1. Cap. 2. n. 10.*

Terribles son los ardides , y mañas del demonio , para que las Almas no se conozcan. *Cap. 2. n. 12.*

La perfeccion verdadera es amor de Dios , y del proximo , y mientras con mas perfeccion guardaremos estos dos mandamientos , seremos mas perfectas. *Cap. 2. n. 17.*

No os desanimeis , si alguna vez cayeredes , para dexar de procurar ir adelante , que aun de esa caída sacará Dios bien. *2. n. 11.*

Siem-

Siempre hemos de andar como los que tienen los enemigos à la puerta , que ni pueden dormir , ni comer sin armas , y siempre con sobresalto. 3. *Cap. 1. n. 1.*

Mirèmos nuestras faltas , y dexemos las ajenas. *Cap. 2. n. 8.*

Ansi como no podemos tener el movimiento del Cielo , sino que anda apriesa con toda velocidad, tampoco podemos tener nuestro pensamiento. 4. *Cap. 1. n. 9.*

No es bien , que por los pensamientos nos turbemos , ni se nos dé nada , que si los pone el demonio , cesará con esto. *Cap. 1. n. 11.*

Padezca la pobre Alma , aunque no tenga en esto culpa , que otras harèmos por donde es razon que tengamos paciencia. *Cap. 1. n. 13.*

Lo que havemos de hacer , es pedir como pobres necesitados de-

lante de un grande , y rico Empe-
rador , y luego baxar los ojos , y
esperar con humildad. *Cap. 3. n. 5.*

En fin , en fin , de una mane-
ra , ò de otra ha de haver Cruz
mientras vivimos. 3. *Cap. 2. n. 8.*

Si amamos à Dios , no se pue-
de saber , aunque hay indicios
grandes para entender que le ama-
mos : mas el amor del proximo sì.
Cap. 3. n. 8.

No pensemos que está todo
hecho en llorando mucho , sino
que hechemos mano del obrar mu-
cho , y de las virtudes , que son
las que nos han de hacer al caso.
6. *Cap. 6. n. 6.*

En qué mejor se puede emplear
vuestra lengua , quando esteis jun-
tas , que en alabanzas de Dios,
¿ pues tenemos tanto porque se las
dár ? *Cap. 6. n. 9.*

Pues

Pues sabemos el camino como hemos de contentar à Dios , por los mandamientos , y consejos , en esto andemos muy diligentes. *Cap. 7. n. 8.*

No ha menester el demonio mas de vér una puerta pequeña abierta , para hacernos mil trampantojos. *Cap. 9. n. 9.*

Será imposible dár à entender quàn sensible cosa es el padecer del Alma , y quàn diferente al del cuerpo , si no se pasa por ello. *Cap. 11. n. 6.*

Los que mas cercanos anduvieron con Christo Nuestro Señor; fueron los de mayores trabajos. *7. Cap. 4. n. 3.*

Poned los ojos en el Crucificado, y haràseos todo poco. *Cap. 4. n. 6.*

Sabeis què es ser espirituales de veras ? hacerse esclavos de Dios,

señalados con su hierro , que es el de la Cruz. *Ibi.*

Procurad ser la menor de todas , y esclava suya , mirando cómo , ò por dónde las podeis hacer placer , ó servir , pues lo que hicieredes en este caso , haceis mas por vos , que por ellas. *Ibi.*

No poner vuestro fundamento solo en rezar , y contemplar : porque sino procurais virtudes , y hay exercicio de ellas , siempre os quedareis enanas. *Cap. 4. n. 7.*

No queramos ir por camino no andado , que nos perderémos al mejor tiempo. *Cap. 4. n. 9.*

Algunas veces nos pone el demonio deseos grandes , porque no hechemos mano de lo que tenemos à mano para servir à nuestro Señor en cosas posibles. *Cap. 4. n. 11.*

Dexado que en la oracion ayu-
da-

dareis mucho; no querais aprovechar à todo el mundo, sino à las que están en vuestra compañía. *Ibi.*

El Señor no mira tanto la grandeza de las obras, como el amor con que se hacen. *Cap. 4. n. 12.*

Mirad que importa mucho mas que yo os sabré encarecer, poned los ojos en el Crucificado, y todo se os hará poco. Si su Magestad nos mostró el amor con tan espantables obras y tormentos: ¿còmo quereis contentarle con solas Palabras? 7. *Cap. 4. n. 4.*

Ayamos verguenza de sentirnos de cosa que se haga, ni se diga contra nosotras, que es la mayor maldad del mundo, vèr que sufre nuestro Criador tantas à sus Criaturas dentro en sí mismo, y que nosotras sintamos alguna vez una palabra, que se ha dicho en

nues-

nuestra ausencia , y quizá no con mala intencion. 6. *Cap. 10. n. 4.*

¡ O Señor como os desconocemos los Christianos! ¿ Qué será aquel dia quando nos vengais à juzgar ; pues viniendo aqui tan de amistad atratar con vuestra esposa , pone miraros tanto temor? ¿ Qué será quando con tan rigurosa voz dixere : ¡ Id malditos de mi Padre ! 6. *Cap. 9. n. 4.*

Pensar que hemos de entrar en el Cielo , y no entrar en nosotros , conociendonos , y considerando nuestra miseria , y lo que debemos à Dios , y pidiendole muchas veces misericordia , es desatinado. 2. *n. 14.*

El mismo Señor dice : Ninguno subirá à mi Padre , sino por mí. Quien me vé à mi , vé à mi Padre : Pues si nunca le miramos , ni

consideramos lo que le devemos, y la muerte que pasó por nosotros, no sé como le podemos conocer, ni hacer obras en su servicio. Porque la fé sin ellas, y sin ir llegadas al valor de los merecimientos de Jesu-Christo bien nuestro, ¿que valor pueden tener? ¿Ni quien despertara à amar este Señor? *Ibi.*

Plega à su Magestad nos dé à entender lo mucho que le costamos, y como no es mas el Siervo que el Señor: y que hemos menester obrar, para gozar su gloria: y que para esto nos es necesario orar, para no andar siempre en tentacion. *Ibi.*

Las Almas que no están en gracia, están como en una Carcel obscura atadas de pies y manos, para hacer ningun bien que les apro-

aproveche , y para merecer ciegas y mudas. Con razon podemos compadecernos de ellas , y mirar que algun tiempo nos vimos asi , y que tambien puede el Señor haver misericordia de ellas. 1.C.1.11.4.

Es grandisima limosna rogar por los que están en pecado mortal , muy mayor que si viesemos un Christiano atadas las manos atrás con una fuerte cadena, y estar amarrado à un poste , y muriendo de hambre , y no por falta de comer , que tiene cabe sí muy estremados manjares , sino que no los puede tomar para llegarlos á la boca , y aun está con gran hastio , y vé que vá yá à espirar , y no muerte temporal , sino eterna: ¿ No sería gran crueldad estárle mirando , y no llegarle á la boca que comiese ? Pues que , si por

vues-

vuestra oracion le quitasen las cadenas , yá lo veis. Por amor de Dios os pido , que siempre tengais acuerdo en vuestras oraciones de almas semejantes. *Ibi. n. 5.*

Fundaciones.

POR experiencia he visto , el gran bien que es para un Alma , no salir de la obediencia. *Prol.*

Aprecia mas el Señor un Alma, que por nuestra industria , y oracion le ganasemos , mediante su misericordia , que todos los servicios que le podemos hacer. *Cap. 1. n. 4.*

Quien mas conoce de Dios, mas facil se le hacen sus obras.

Cap. 3. n. 5.

El natural de las mugeres es flaco , y el amor propio que reyna en nosotras muy sutil. *Cap. 4. n. 1.*

Para todo es menester (mientras vivimos) ir con temor , y pidiendo al Señor nos enseñe , y no desampare. *Cap. 4. n. 2.*

Si ahora los que vivimos , no huviesemos caído de lo que los pasados , y los que viniesen despues de nosotros hiciesen otro tanto , siempre estaria firme el edificio. *Cap. 4. n. 5.*

El aprovechamiento del Alma no está en pensar mucho , sino en amar mucho. *Cap. 5. n. 2.*

Quando la obediencia os traxere empleadas en cosas exteriores , entended , que si es en la cocina , entre los pucheros anda el Señor. *Cap. 5. n. 7.*

No hay camino que mas pres-
to

to lleve à la suma perfeccion , que el de la obediencia. *Cap. 5. n. 8.*

Mientras mas nos sujetáremos à los hombres (no teniendo otra voluntad , sino la de nuestros mayores) mas estaremos Señores de ella , para conformarla con la de Dios. *Cap 5. n. 11.*

Una persona siempre recogida, por santa que à su parecer sea, no sabe si tiene paciencia , y humildad , ni tiene como lo saber. *Cap. 5. n. 13.*

Recia cosa sería que solo en los rincones se pudiese traer Oracion. *Cap. 5. n. 14.*

No descuidarse de manera en las obras , aunque sean de obediencia , y caridad , que muchas veces no acudan à lo interior à su Dios. *Cap. 5. n. 15.*

No es el largo tiempo el que apro-

aprovecha el Alma en la Oracion, que quando le emplea tambien en obras, gran ayuda es. *Ibi.*

Aun en lo bueno hemos menester tasa, y medida para no dár con nuestra salud en el suelo. *Cap. 6. n. 6.*

Somos tan miserables, que nunca nos satisfacemos mucho, sino de los que ván por nuestro camino. *Cap. 6. n. 15.*

El demonio en algunas personas le toma por medianero (*el humor melancólico*) para si pudiese ganarlas, y sino andan con gran aviso, si hará. *Cap. 7. n. 2.*

Lo que mas este humor hace, es sujetar la razon, y ansi està escura. Pues con tal disposicion, ¿qué no harán nuestras pasiones? *Ibi.*

Gran misericordia es de Dios à los que dá este mal, sujetarse á
quien

quien los gobierne , porque aquí está todo su bien. *Cap. 7. n. 4.*

El mayor remedio que tienen, es ocuparlas mucho en Oficios, para que no tengan lugar de estar imaginando , que aquí está todo su mal. *Cap. 7. n. 7.*

Las pasiones no mortificadas, y que cada una de ella querría salir con lo que quiere , ¿ qué será, si no hay quien las resista? *C. 7. n. 3.*

Gran cosa es lo que agrada à nuestro Señor qualquier servicio, que se haga à su Madre. *Cap. 10 n. 5.*

Quando el Señor quiere para sí un Alma , tienen poca fuerza las criaturas para estorvarlo. *Cap. 10. n. 9.*

A el Alma á quien Dios dá luz de la verdad , las tentaciones , y estorbos que pone el demonio , la ayudan mas. *Cap. 11. n. 2.*

Todo es un poquito de trabajo,

jo , y en determinandonos de pasarlo , es acabada la dificultad, que toda es la pena un poquito al principio. *Cap. 14. n. 3.*

Tener en poco las cosas de bienes temporales , pues su falta hace crecer el bien interior , que cierto trae consigo otra hartura , y quietud. *Cap. 15. n. 11.*

Hemos de mirar mucho , que lo que á nosotras se nos haría aspero , no lo hemos de mandar. *Cap. 18. n. 6.*

La discrecion es gran cosa para el gobierno. *Ibi.*

Las Perladas han de mirar que no las ponen allí , para que escojan el camino á su gusto , sino para que lleven á las Subditas por el camino de su Regla , y Constitucion. *Ibi.*

No ha de pensar la Priora que

conoce luego las Almas , dexé esto para Dios , que es solo quien puede entenderlo , sino procure llevar à cada una por donde su Magestad la lleva. *Cap. 18. n. 9.*

Aunque sea por probar la obediencia , no mandeis cosa , que pueda ser haciendola pecado , ni venial. *Cap. 18. n. 11.*

Siempre os informad de quien tenga letras , que en èstas hallareis el camino de la perfeccion con discrecion , y verdad. *Cap. 19. n. 1.*

Han menester mucho las Perladas , si quieren hacer bien su officio , confesarse con letrados , y sino harán hartos borriones , pensando que es santidad. *Ibi.*

Donde hay necesidad , pueden se mal tomar los consejos , si no dán remedio. *Cap. 19. n. 5.*

Quantos Padres se verán ir al

Infierno , por haver tenido hijos, y quantas Madres tambien se veràn en el Cielo por medio de sus hijas. *Cap. 20. n. 2.*

En ninguna manera se consienta en nada relaxacion. Mirad que de muy pocas cosas se abre puerta para muy grandes. *Cap. 27. n. 7.*

Vida es vivir de manera , que no se tema la muerte , ni todos los sucesos de la vida. *Ibi.*

Importa no mirar nuestra flaca disposicion , quando entendemos se sirve el Señor , por contradiccion que se nos ponga delante. *Cap. 28. n. 8.*

¿ Para què es la vida , y la salud , sino para perderla por tan gran Rey , y Señor ? *Ibi.*

No han de ser nuestros deseos descansar , sino padecer , por imitar en algo à nuestro verdadero Esposo. *Ibi.*

No dexa su Magestad de favorecer á los verdaderos deseos, para que se pongan en obra. *C. 28. n. 11.*

Gran cosa puede la santidad, y virtud. *Cap. 28. n. 22.*

Participa la pobre Alma de la enfermedad del cuerpo, que no parece sino que ha de guardar sus leyes. *Cap. 29. n. 2.*

Ningun otro remedio tiene aqui, sino paciencia, y conoce su miseria, y dexarse en la voluntad de Dios, que se sirva de ella en lo que quisiere, y como quisiere. *Ibi.*

Por muy pequeñas cosas vá el demonio barrenando agujeros por donde entren las muy grandes. *Cap. 29. n. 16.*

No les acaezca decir: en esto no vá nada, que son extremos. O hijas mias, que en todo vá mucho, como no sea ir adelante. *Ibi.*

Gran pena terná quien comen-
zàre alguna relaxacion. *Cap. 29. n. 16.*

Es gran cosa padecer por obe-
diencia. *Cap. 31. n. 10.*

¡O Señor mio! qué cierto es à
quien os hace algun servicio , pa-
gar luego con un gran trabajo! y
qué precio tan precioso para los
que de veras os aman! *Cap. 31. n. 12.*

Gran cosa hace un buen enten-
dimiento para todo. *Cap. 31. n. 20.*

Las Monjas que vieren en sí
deseo de salir fuera entre seglares,
ó de tratarlos mucho , teman. *Cap.
31. n. 25.*

Considero yo algunas veces,
quando los hijos se vean gozar de
los gozos eternos, y que su Ma-
dre fué el medio, las gracias que
la darán, y el gozo accidental que
ella tendrá de verlos: y quan al
contrario los que por no los criar

sus padres , como à hijos de Dios (que lo son mas que suyos ,) se vean los unos , y los otros en el Infierno , las maldiciones que se hecharán , y las desesperaciones que tendran. *Cap. III. n. I.*

¡ O Caridad de los que verdaderamente aman à este Señor , y conocen su condicion ! Qué poco descanso podrán tener , si ven que son un poquito de parte , para que una alma sola se aproveche , y ame à Dios , ò para darle algun consuelo , ò para quitarla de algun peligro ! ¡ Qué mal descansará con este descanso particular suyo ! Y quando no puede con obras , con oraciones , importunando al Señor por las muchas almas que la lastimá , de ver que se pierden , pierde ella su regalo , y lo tiene por bien perdido : porque no se acuerda

510
da de su contento , sino como ha-
cer mas la voluntad del Señor. *Cap. 5.*
Y asi es en la Obediencia : se-
ria recia cosa que nos estubiese di-
ciendo claramente Dios , que fue-
semos à alguna cosa que le impor-
ta , y no quisiesemos , sino estarle
mirando , porque estamos mas à
nuestro placer : donoso adelanta-
miento en el amor de Dios : es
atarle las manos , con parecer que
no nos puede aprovechar , sino por
un Camino. *Ibi. n. 2.*

O Señor ! que grandes merce-
des haceis à los que dais tales pa-
dres , que aman tan verdaderamen-
te à sus hijos , que sus Estados,
Mayorazgos , y riquezas quieren
que los tengan en aquella buena-
venturanza , que no ha de tener
fin ! *Cap. 10. n. 9.*

Cosa es de gran lastima , que

está yà el mundo con tanta des-
 ventura, y ceguedad, que les pa-
 rece á los Padres, que está su
 honra en que no se acabe la me-
 moria de este estiercol de los bie-
 nes de este mundo, y que no la
 aya de que tarde, ò temprano se
 ha de acabar, y todo lo que tiene
 fin, aunque dure, se acaba, y que
 ay que hacer poco caso de ello,
 y que à costa de sus pobres hijos
 quieren sustentar sus vanidades, y
 quitar à Dios con mucho atrebi-
 miento las almas que quiere para
 sí, y de ellas un tan grande bien,
 que aunque no hubiera el que ha
 de durar para siempre, que les
 combida Dios con él, es grandisi-
 mo verse libre de los cansancios,
 y leyes del mundo, y mayores pa-
 ra los que mas tienen. *Ibi.*

¡O gente ilustre! Abrid por

amor de Dios los ojos, mirad que los verdaderos Cavalleros de Jesu-Christo, y los Principes de su Iglesia, un San Pedro, y San Pablo no llevaban el camino que llevais. ¿Pensais por ventura que ha de haver nuevo Camino para vosotros? No lo creais. *Ibi.*

Modo de visitar los Conventos.

EN todas partes es menester haver concierto, y tener cuenta con el gobierno. *N. 2.*

No creo hay cosa en el mundo, que tanto dañe á un Perlado, como no ser temido. *Ibi.*

Es terrible cosa la costumbre

en

en nuestro natural , y poco à poco , y en pocas cosas se vienen á hacer agravios irremediabiles. *N. 3.*

Muchas serán muy santas , y no para Perladas. *N. 4.*

No ha de gobernar à Almas que tanto tratan de perfeccion , la que tuviere tan poca , que quiera ser Perlada. *Ibi.*

De lo temporal suelen venir grandes daños à lo espiritual. *N. 6.*

Es bien quitar las ocasiones , y no sé fiar de la santidad , por mucha que sea , porque no se sabe lo por venir. *N. 10.*

La Priora que hiciere cosa ninguna de que le pese que la vea el Perlado , tengo por imposible hacer bien su oficio. *N. 16.*

Como se guarden las Constituciones , andará todo llano ; y si en esto no hay gran aviso , y en la

guar-

guarda de la Regla, poco aprovecharán visitas. *Ibi.*

Lo mas que fuere posible, escusar que no tengan pleytos, si no fuere à mas no poder, porque el Señor les dará por otro cabo lo que perdieren por éste. *N. 33.*

El dia que en algun Monasterio tomáre (*el Perlado*) particular amistad, aunque sea como la de San Geronimo, y Santa Paula, no se librará de murmuracion, como ellos no se libraron. *N. 35.*

Este nuestro amor propio es desuerte, que por maravilla nos hechamos la culpa, ni nos conocemos. *N. 38.*

Pienso que el Demonio, como no hay muchas ocasiones en que tentar à estas Hermanas, tienta á las Prioras, para que tengan opiniones en algunas cosas con ellas. *N. 39.*

Me espanto de ver la sutileza del demonio , y cómo hace parecer à cada una que dice la mayor verdad del mundo. *Ibi.*

Conceptos del amor de Dios.

LO que buenamente no pudieredes entender , no os canseis, ni gasteis el entendimiento en adelgazallo : no es para mugeres , ni aun para hombres muchas veces.

Cap. 1. n. 1.

Es tan grande nuestro Dios , y Señor , que una palabra suya terná en sí mil misterios , y ansi no la entendemos nosotras bien. *Cap. 1.*

n. 2.

Dios

Dios es buen pagador ; y ansi aunque sean cosas muy pequeñas, no dexeis de hacer por su amor lo que pudieredes , que su Magestad las pagará por grandes. *Cap. 1. n. 8.*

Dios os libre de muchas maneras de paz que tienen los mundanos : nunca Dios nos la dexé probar , que es para guerra perpetua. *Cap. 2. n. 1.*

Guerra ha de haver en esta vida , que con tantos enemigos no es posible dexarnos estar mano sobre mano , sino que siempre ha de haver cuydado. *Cap. 2. n. 4.*

No es posible ser aqui Angeles , que no es esa nuestra naturaleza. *Ibi.*

Alabad hijas mucho , *al Señor* , que os traxo à Monasterios, à donde por mucho que haga el demonio, no puede tanto engañar,

como à las que están en su casa.

Cap. 2. n. 20.

Algunos Letrados quieren llevar las cosas por tanta razon, y tan metidas por sus entendimientos, que no parece sino que con sus letras han de comprehender todas las grandezas de Dios. *Cap.*

6. n. 11.

La discrecion, que el mundo tanto honra, es amparadora de hartas imperfecciones, porque le ponen nombre de discrecion; y plega al Señor que lo sea. *Cap. 7. n. 3.*

Debe de ser uno de los grandisimos consuelos que hay en la tierra, vèr unas Almas aprovechadas por medio suyo. *Cap. 7. n. 4.*

Ahora en el mundo son malas de sufrir las verdades. *Cap. 7. n. 5.*

Ay pues unas personas que havian alcanzado la amistad del

Se-

Señor, porque confesaron bien sus pecados, y se arrepintieron, mas no pasan bien dos dias que no tornan á ellos: y à buen seguro, que no es esta la amistad y paz que pide la Esposa. Siempre, o hijas, procurad no ir al Confesor cada vez á decir una falta. Verdad es, que no podemos estar sin ellas: mas si quiera mudense, porque no hechen raíces, que serán mas malas de arrancar, y aun podrian venir de ellas à nacer otras muchas.

¡O gran dignidad de Dios para despertarnos, y andar con diligencia! Contentad à este Señor y Rey nuestro. Mas que mal pagan estas personas el amistad, pues tan presto se tornan enemigos mortales. Por cierto que es grande la misericordia de Dios: ¿qué amigo hallarèmos tan sufrido? y aun una

vez

vez que acaézca esto entre dos amigos , nunca se quitará de la memoria , ni acaban de tener tan fiel amistad como antes. ¿ Pues que de veces serán las que faltan en la de nuestro Señor de esta manera, y que de años nos espera de esta suerte? Bendito seais vos , Señor mio , que con tanta piedad nos llevais , que parece olvidais vuestra grandeza para no castigar , como sería razon , traición tan traídora como esta. Peligroso estado me parece este : porque aunque la misericordia de Dios es la que vemos , tambien vemos muchas veces morirse muchos sin confesion : libré os Dios , por quien el es , de estar en estado tan peligroso.

Ay otra amistad y paz del mundo menos mala que esta , de personas que se guardan de ofen-
der

der al Señor mortalmente (harto han alcanzado los que han llegado aqui , segun està el mundo.) Estas personas aunque se guardan de pecados mortales , no dexan de pecar mortalmente , de quando en quando , à lo que creo ; porque no se les dá nada de pecados veniales , aunque hagan muchos al dia , y asi están cerca de los mortales. Dicen : ¿ De esto haceis caso ? Y muchos (que yo he oido) dicen : Para eso ay agua bendita, y los remedios que tiene la Iglesia Madre nuestra. Cosa por cierto para lastimar mucho ! Por amor de Dios , hijas , que tengais en esto gran aviso de nunca os decuydar de hacer pecado venial (por pequeño que sea) con acordaros que ay este remedio : que es muy gran cosa traer siempre la conciencia tan limpia.

Ay

Ay otra manera de amistad y paz, que comienza á dar nuestro Señor á unas personas, que totalmente no le querian ofender en nada; pero no se apartan tanto de las ocasiones; y estos aunque muchas veces tienen sus ratos de oracion, y nuestro Señor les dá ternuras y lagrimas, mas no querian dexar los contentos de esta vida, sino tenerla buena y concertada; que parecè para vivir con descanso, les está bien aquella quietud. Esta vida trae consigo hartas mudanzas: harto será, si estos tales duraren en la virtud; porque no apartandose de los contentos y gustos del mundo; presto tornarán á afloxar en el camino del Señor, que ay grandes enemigos para defendernosle.

No es esta, hijas, la amistad
 Min que

que quiere la Esposa , ni tan poco vosotras la querais : apartaos siempre de qualquier ocasioncita , por pequeña que sea , si quereis que vaya creciendo el alma , y vivir con seguridad. No sè para que os voy diciendo estas cosas , sino para que entendais los peligros que ay en no desviaros con determinacion de las cosas del mundo , que ahorrariamos hartas culpas , y hartos trabajos.

Son tantas las vias por donde comienza nuestro Señor á tratar à mistad con las almas , que me parece sería nunca acabar , decir las que yo he entendido (con ser muger) ¿ qué haràn los Confesores , y personas que las tratan mas particularmente ? Y algunas me desatinan : porque parece que no les falta nada para ser amigos de Dios.

Dios. En especial os contaré de una persona , que ha poco traté muy particularmente.

Ella era muy amiga de comulgar muy à menudo , y jamás decia mal de nadie : tenia ternuras en la oracion , y continua soledad ; porque se estaba en su casa de por sí , tan blanda de condicion , que ninguna cosa que se le decia , la hacia tener ira : (que era harta perfeccion :) no decia mala palabra , nunca se havia casado , ni era yá de edad para casarse , y havia padecido hartas contradicciones con esta paz : y como via esto en ella , parecianme aspectos de muy aventajada alma , y de muy gran oracion ; y preciabala mucho á los principios , porque no la via hacer ofensa de Dios , y entendia se guardaba de ella. Tratada , co-

menzé á entender, que todo estaba pacífico, sino le tocaban en interés: mas llegado aquí, no iban tan delgada la conciencia, sino bien gruesa: y entendí que con sufrir todas las cosas que le deían, tenia un punto de honra ó estima, tan embevida en esa miseria que tenia; y era tan amiga de entender y saber lo uno y lo otro, que yo me espantaba, como aquella persona podia estar una hora sola; y era bien amiga de su regalo. Todo esto que hacia, lo doraba, y lo libraba de pecado; y segun las razones que daba en algunas cosas, me parece que le hiciera agravio, si se lo juzgara (que en otras bien notorio era) aun quiza por no se entender bien. Traíame desatinada, y casi todas la tenían por santa.

Pues-

Puesto que ví que de las persecuciones que ella contaba haver padecido , debia de tener ella alguna culpa , y no tube embidia á su modo y santidad.

Esta , y otras dos almas que he visto en esta vida , de las que agora me acuerdo , santas en su parecer , me han hecho mas temor , que quantas pecadoras he visto. Suplicad al Señor nos dè luz ; y alabad , hijas , mucho que os traxo á monasterios , adonde por mucho que haga el demonio , no puede tanto engañar , como à las que están en su casa.

Que ay almas que parece no les falta nada para bolar al Cielo : porque en todo siguen la perfeccion , à su parecer ; mas no ay quien las entienda : porque en los monasterios jamás las he dexado de

de entender , porque no han de hacer lo que quieren , sino lo que les mandan ; y en el mundo aunque verdaderamente se quieran entender ellas , porque desean contentar al Señor , no pueden , porque en fin hacen lo que hacen por su voluntad : y aunque algunas veces la contradigan , no se exercitan tanto en la mortificacion. Dexamos algunas personas , à quien muchos años ha dado luz nuestro Señor : que estas procuran tener quien las entienda , y á quien se sujeten ; y la gran humildad trae poca confianza de sí ; y aunque mas Letrados sean , se sujetan à parecer ageno.

Otros ay que han dexado todas las cosas por el Señor , ni tienen casa , ni hacienda , ni tampoco gustan de regalos , antes son
pe-

penitentes , ni de las cosas del mundo ; porque los ha dado yà el Señor luz , de quan miserables son: mas tienen mucha honra ; no querian hacer cosa que no fuese muy accepta à los hombres tanto como al Señor : gran discrecion y prudencia. Puedense harto mal concertar estas dos cosas : y es el mal, que casi sin que ellos entiendan su imperfeccion , siempre pregonan mas el partido del mundo , que el de Dios.

Estas almas por la mayor parte las lastima qualquier cosa que digan de ellas : aunque la tienen, les perturba : no abrazan la Cruz, sino llebanla arrastrando ; y asi los lastima y cansa , y hace pedazos ; porque si es amada , es suave de llevar , y esto es cierto. Tampoco no es esta la amistad que pi-

pide la Esposa : por eso , hijas mias , mirad mucho (pues haveis hecho el voto que dixé al principio) no os esteis , ni os de tengais en el mundo. Todo es cansancio para vosotras ; si haveis dexado lo mas , dexad el mundo, los regalos y contentos , y riquezas ; que aunque falsas , al fin aplacen. ¿ Qué temeis ? Mirad que no lo entendeis , que por libraros de un favor que os puede dar el mundo con un dicho , os cargais de mil cuydados y obligaciones, que son tantas las que hay (si queremos contentar à los del mundo) que no se sufre decirlas , por no me alargar , ni aun sabria.

Ay otras almas (y con esto acabo) que , si vais advirtiéndolo, entenderéis en ellas muchas muestras , por donde se vé que comienzan

zán á aprovechar ; pero quedánse en mitad del camino : á las quales tan poco se les dà mucho de los dichos de los hombres , ni de la honra ; mas no están egercitadas en la mortificacion , y en negar su propia voluntad ; y asi parece que no les sale el mundo del cuerpo ; y aunque parece que están puestas en sufrirlo todo , y yá están santas ; mas en negocios graves de honra del Señor , tornan à recibir la suya , y dexan la de Dios. Ellos no lo entienden , ni les parece que temen yá al mundo , sino à Dios : y temen lo que puede acaecer , y que una obra virtuosa sea principio de mucho mal ; que parece que el demonio se lo enseña : mil años antes profetizan lo que ha de venir.

Por cierto que pienso , que si nos llegasemos al Santisimo Sacramen-

mento con gran Fé y amor, que de una vez bastase para dexarnos ricos, quanto mas de tantas; sino que no parece sino cumplimiento el llegarnos á él, y asi nos hace poco fruto. ¡O miserable mundo, que asi tienes tapados los ojos de los que viven en tí, para que no vean los tesoros con que podrian grangear riquezas perpetuas! ¡O Señor del Cielo, y de la Tierra! ¿Qué es posible que aun estando en esta vida mortal, se pueda gozar de vos con tan particular amistad? ¿Y que tan á las claras lo diga el Espiritu Santo en estas palabras, y que aun no lo queramos entender, que son los regalos con que trata su Magestad con las almas en estos Canticos? ¿Qué requiebros? ¿Qué suavidades? Que avia de bastar una palabra de estas

tas à deshacernos en vos. Seais bendito, Señor, que por vuestra parte no perderémos nada. ¿Qué de caminos, porque de maneras y modos nos mostrais el amor? Con trabajos, con muerte tan aspera, con tormentos, sufriendo cada dia injurias, y perdonando; y no solo con esto, sino con unas palabras heridoras para el alma que os ama, que le dais en estos Canticos, y le enseñais que os diga, que no sé como se pueden sufrir, si vos no ayudais, para que lo sufra quien las siente, no como ellas merecen, sino conforme à nuestra flaqueza.

Pues, Señor mio, no os pido otra cosa en esta vida, sino que me *beseis con el beso de vuestra boca*; y que sea de manera, que aunque yo me quiera apartar de

esta amistad y union , no pueda. Esté siempre , Señor de mi vida, suj ta mi voluntad à no salir de la vuestra , que no haya cosa que me impida pueda yo decir: (Dios mio, y gloria mia ,) *que son mejores vuestros pechos , y mas sabrosos que el vino.*

¡O Christiano ! ¡O hijas mias! Despertemos yá , por amor del Señor , de este sueño del mundo ; y mirémos , que aun no nos guarda para la otra vida el premio de amarle , que en esta comienza la paga. ¡O Jesus mio ! ¿ Quièn pudiese dár à entender la ganancia que ay en arrojarnos en los brazos de este nuestro Señor , y hacer un concierto con su Magestad que *Yo para mi amado , y mi amado para mi : y mire él por mis cosas , y yo por las suyas ?* Y no nos queramos

tanto , que nos saquemos los ojos,
como dicen.

UNOS VERSOS DE LA
Santa Madre Teresa de Je-
sus; nacidos del fuego del
Amor de Dios , que
en sí tenia.

*Vivo sin vivir en mi,
Y tan alta vida espero,
Que muero porque no muero.*

G L O S A.

A Questa divina union
Del amor con que yo vivo,
Hace á Dios ser mi cautivo,

Y

Y libre mi corazón:

Mas causa en mi tal pasión

Vér à Dios mi prisionero,

Que muero porque no muero.

¡Ay que larga es esta vida!

¡Qué duros estos destierros!

Esta carcel, y estos hierros,

En que el alma está metida:

Solo esperar la salida

Me causa un dolor tan fiero,

Que muero porque no muero.

¡Ay que vida tan amarga

Dó no se goza el Señor!

Y si es dulce el amor,

No lo es la esperanza larga:

Quiteme Dios esta carga,

Mas pesada que de azero,

Que muero porque no muero.

Solo con la confianza

Vivó de que he de morir:

Porque muriendo el vivir

Me asegura mi esperanza:

Muer-

Muerte , dó el vivir se alcanza,
 No te tardes , que te espero,
 Que muero porque no muero.

Mira que el amor es fuerte;
 Vida no me seas molesta,
 Mira que solo te resta,
 Para ganarte , perderte:
 Venga yà la dulce muerte,
 Venga el morir muy ligero,
 Que muero porque no muero.

Aquella vida de arriba
 Es la vida verdadera:
 Hasta que esta vida muera,
 No se goza estando viva:
 Muerte no me seas esquiva;
 Vivo muriendo primero,
 Que muero porque no muero.

Vida , que puedo yo darle
 A mi Dios que vive en mí,
 ¿ Sino es perderte à tí?
 ¿ Para mejor á el gozarle?
 Quiero muriendo alcanzarle:

Pues

Pues à el solo es el que quiero,
Que muero porque no muero.

Estando ausente de tí,
¿Qué vida puedo tener?
Sino muerte padecer

La mayor que nunca ví:
Lastima tengo de mí

Por ser mi mal tan entero,
Que muero porque no muero.

El pez que del agua sale
Aun de alivio no carece:

A quien la muerte padece,
Al fin la muerte le vale.

¿Qué muerte habrá que se iguale
A mi vivir lastimero?

Que muero porque no muero.

Quando me empiezo à aliviar
Viendote en el Sacramento,

Me hace mas sentimiento

El no poderte gozar:

Todo es para mas penar

Por no verte como quiero,

Que

Que muero porque no muero.

Quando me gozo , Señor,
 Con esperanza de verte,
 Viendo que puedo perderte,
 Se me dobla mi dolor :
 Viviendo en tanto pavor,
 Y esperando como espero,
 Que muero porque no muero.

Sacame de aquesta muerte,
 Mí Dios , y dame la vida,
 No me tengas impedida
 En este lazo tan fuerte :
 Mira que muero por verte,
 Y vivir sin tí no puedo,
 Que muero porque no muero.

Lloraré mi muerte yá,
 Y lamentaré mi vida,
 En tanto que detenida
 Por mis pecados está.
 ¡ O mi Dios , quando será,
 Quando yo diga de vero,
 Que muero porque no muero!

O T R A G L O S A .

Sobre los mismos Versos.

Vivo yá fuera de mí,
 Despues que muero de amor;
 Porque vivo en el Señor
 Que me quiso para sí:
 Quando el corazon le di,
 Puso en mi este letrero,
 Que muero porque no muero.

Esta Divina Union,
 Y el amor con que yo vivo,
 Hace à mi Dios cautivo,
 Y libre mi corazon;
 Y causa en mi tal pasion,
 Ver à Dios mi prisionero,
 Que muero porque no muero.

¡Ay! ¿Qué larga es esta vida?
 ¡Qué duros estos destierros!
 Esta carcel, y estos hierros,

En

En que está el alma metida!
 Solo esperar la salida
 Me causa un dolor tan fiero,
 Que muero porque no muero.
 Acaba yá de dexarme
 Vida , no me seas molesta:
 Porque muriendo , ¿ que resta,
 Sino vivir , y gozarme ?
 No dexes de consolarme
 Muerte , que ansi te requiero,
 Que muero porque no muero.

Cartas tomo I.

Siempre quando el Señor dá tanta multitud de trabajos juntos , suele dar buenos sucesos.

Carta 3. n. 5.

El recogimiento que desea , da-

rále Nuestro Señor doblado , como lo suele hacer , quando se ha dexado por su servicio. *C. 3. n. 15.*

Procure tiempo para sí , porque en esto está todo nuestro bien. *Ibi.*

La obediencia todo lo puede *C. 5. n. 2.*

Caro costaría , sino pudieramos buscar à Dios , sino quando estuviésemos muertos al mundo. *C. 5. n. 8.*

Dios me libre de gente tan espiritual , que todo lo quiere hacer contemplacion perfecta , de donde diere. *C. 5. n. 9.*

Es bien hablar siempre de Dios , que de donde no pensamos , nos viene el provecho. *C. 5. n. 9.*

Es menester sufrir la importunidad del tropèl de pensamientos , y las imaginaciones importunas , è impetus de movimientos naturales.

C. 8. n. 4.

Aunque à nuestro parecer , no haya imperfecciones en nosotros, quando Dios abre los ojos del alma , parecense bien estas imperfecciones. *Ibi.*

Su necesidad es la primera , y de mas obligacion : y la perfecta caridad empieza de sí mismo.

C. 8. n. 14.

Hacerse uno gran Letrado , y Cortesano , no se puede hacer sin grande gasto , y mucho trabajo.

C. 8. n. 19.

Hacerse Cortesano del Cielo, y tener letras soberanas , no se puede hacer sin alguna ocupacion de tiempo , y trabajo de espiritu. *Ibi.*

Quiere Nuestro Señor que no gozemos de contento , sino acompañado de pena. C. 9. n. 2.

Son dificultosas de decir , y mas de manera que se puedan entender,

estas cosas interiores. *C. 18. n. 1.*

Experiencia tengo , que quando nuestro Señor está satisfecho , todo lo hallana. *C. 20. n. 6.*

Todo lo que se hace para hacer muy bien un oficio de Superior , es tan agradable à Dios , que en breve tiempo dá lo que diera en muchos ratos. *C. 21. n. 5.*

En fin , el Rey à todos oye. *C. 22. n. 4.*

La oracion mas accepta , y acertada es la que dexa mejores dexos , dexos confirmados con obras. *C. 23. n. 4.*

Yo no desearía otra oracion, sino la que me hiciese crecer las virtudes. *C. 23. n. 5.*

Si es con grandes tentaciones, y sequedades , y tribulaciones , y esto me dexase mas humilde , esto ternia por buena oracion. *Ibi.*

Yo

Yo le digo que es gran cosa, obras, y buena conciencia. C. 23. n. 6.

Mientras mas trabajos , mas ganancia. C. 25. n. 3.

Es propio de Dios favorecer à los afligidos. C. 27. n. 2.

Hay mayor gusto , ni mas regalo , ni suavidad , que padecer por nuestro buen Dios ? este es el camino seguro para Dios , y el mas cierto. *Ibi.*

Quando hay cosa de conciencia , no basta amistad ; porque debo mas à Dios , que à nadie. C. 28. n. 1.

No somos tan faciles de conocer las mugeres. C. 28. n. 7.

No ha de haver parar en procurar servir al Señor , sino cada dia (un poquito siquiera) ir mas adelante. C. 29. n. 3.

Quando el Señor vé que es me-
nes-

nester para nuestro bien , dá salud ;
quando no , enfermedad. C. 30. n. 4.

Somos peores que Vestias , pues
no entendemos la gran dignidad de
nuestra Alma. C. 30. n. 12.

Es muy de los que no se acuer-
dan de que hay vida para siempre,
sentir tanto à los que van à vivir,
salidos de estas miserias. C. 30. n. 14.

Quizá le dá Dios esos escrupu-
los , para quitarle de otras cosas:
mas para su remedio , el bien que
tiene es creerme. C. 31. n. 2.

Tiempo bien empleado , como
es mirar por la hacienda de sus
hijos, no quita la oracion. C. 31. n. 10.

En un mismo tiempo dá Dios
mas , hartas veces , que con mu-
cho tiempo ; que no se miden sus
obras por los tiempos. *Ibi.*

Hemos de servir á Dios como él
quiere , y no como nosotros quere-
mos. C. 31. n. 12.

No

No siempre estorba el demonio la oracion , que es misericordia de Dios quitarla algunas veces. C. 31. n. 16.

Hemonos de acomodar con lo que vemos en las Almas. C. 31. n. 18.

Gratifica su Magestad las buenas obras , con ordenar como se hagan mayores. C. 38. n. 4.

Sea Dios bendito , que sino le faltamos , no nos faltará. *Ibi.*

Pues hace todo lo que puede, no hace poco , ni será pagado con poco precio. C. 40. n. 2.

Siempre nuestro Señor paga los servicios grandes , con crecidos trabajos. C. 43. n. 3.

Gran cosa es la seguridad de la conciencia , y estar libre. C. 47. n. 4.

Bien mirado todo es poco lo que se padece por tan buen Dios. C. 51. n. 4.

Aunque las cosas sean de poco tomo , es gran culpa levantarlas. C. 51. n. 6.

Como tengan contento al Señor , no hay que hacer yá caso de todo. C. 52. n. 4.

Hartas veces permite el Señor una caída , para que el Alma quede mas humilde. C. 52. n. 5.

Aunque tengamos justicia , es recia cosa pleytos. C. 54. n. 3.

Dios libre à todas mis hijas de presumir de latinas : mas quiero que presuman de parecer simples, que es muy de Santas. C. 55. n. 2.

Es menester tiempo , y que obre Dios. C. 56. n. 2.

Siempre ayuda el Señor á las mas necesidades. C. 56. n. 6.

Siempre es menester mucha Oracion , para que nuestro Señor nos libre. C. 59. n. 2.

Como se ayuden , les ayudará Dios. C. 59. n. 7.

En ningun Monasterio están bien tres hermanas juntas. C. 61. n. 4.

Guardese de hacer cosa , que sabido pueda ser escandalo. C. 62. n. 3.

El parecer niña N. , importa poco , que ha mucho , que es Monja , y las virtudes que tiene son las que hacen al caso. C. 62. n. 2.

Con buenas intenciones nos coge el demonio para hacer su hecho. C. 62. n. 9.

Es menester andar siempre con temor , y asidas de Dios , y fiar poco de nuestros entendimientos. *Ibi.*

Porque por buenos que sean (si esto no hay) nos dexará Dios , para errar en lo que mas pensamos que acertamos. *Ibi.*

El Señor nos dé luz , que sin ella , no hay tener virtud , sino pa-

para mal , ni habilidad. C. 62. n. 10.

Para acertar , aprovechará mucho haber errado , que ansi se toma experiencia. C. 62. n. 11.

No dé lugar á que el demonio la inquiete con descontento de ese Oficio. C. 63. n. 3.

Es gran disparate tener Priora, y Supriora poca salud. Y tambien lo es , que no sepa bien leer , y cuidar del Coro la Supriora. C. 63. n. 6.

La poca edad , y experiencia hace mucho daño. C. 63. n. 11.

¡ O que está el mundo con tanta malicia , que no se toma nada à bien ! *Ibi.*

Mas aviamos de traer el pensamiento en cómo morir , que no en cómo vivir. C. 64. n. 4.

No está nuestra ganancia en ser muchos los Monasterios , sino en ser Santas las que estuvieren en ellos.

ellos. C. 65. n. 4.

Vá muy fuera de espíritu de Descalzas ningun genero de asi- miento , aunque sea con su Priora.

C. 65. n. 9.

Libres quiere Dios à sus Esposas , asidas á solo él. *Ibi.*

¡O espíritu verdadero de obediencia , cómo en viendo à una en lugar de Dios , no le queda repugnancia para amarla ! C. 65. n. 10.

Cartas tomo 2.

NO es menester mandamiento, quando hay tan buen despertador como el amor. C. 9. n. 4.

Gran alivio es andar con claridad con el que está en lugar de Dios. C. 9. n. 5.

Ayuda Dios á los que por él
se

se ponen á mucho , y nunca falta à quien en él solo confia. C. 11. n. 17.

El verdadero remedio para no caer , es asirnos à la Cruz , y confiar en el que en ella se puso. C. 12. n. 8.

Haría mas provecho una Persona del todo perfecta , con hervor verdadero de amor de Dios , que muchas con tibieza. C. 12. n. 14.

Por la limosna no hemos de quebrar en la justicia. C. 17. n. 4.

Todos los principios son penosos. C. 18. n. 1.

No està el negocio del gobierno en conocer siempre sus faltas, es menester , que se olvide à sí muchas veces , y se acuerde está en lugar de Dios para hacer su Oficio. C. 18. n. 2.

Mandar como Perlado , sin ha-

ver

ver mostrado la autoridad por donde manda, claro está jamás se hace. C. 19. n. 1.

Querria yo apareciesen los Descalzos como gente del otro mundo. C. 19. n. 3.

No hay que mirar en contento, que en la tierra sería yerro hacer caso dél. C. 20. n. 3.

Admira ver como vá el Señor entremetiendo penas con contentos, que es propio camino derecho de sus trazas. C. 22. n. 4.

Cada dia voy entendiendo mas el fruto de la Oracion, y lo que debe ser delante de Dios una Alma, que por sola su honra, pide remedio para otras. C. 23. n. 4.

Ningun remedio tienen los Monasterios de Monjas, sino hay de las puertas adentro quien guarde. C. 23. n. 6.

De blandura , y rigor ha de haver , que ansi nos lleva nuestro Señor. *C. 23. n. 8.*

Por todas partes nos dà à entender el mundo la poca seguridad que hemos de tener de ningun contento , sino le buscamos en el padecer. *C. 26. n. 2.*

Como sea cosa que toque en agradar à Dios , hundase el mundo. *C. 27. n. 3.*

Nunca nos venga bien , yendo contra la Voluntad de nuestro Bien. *Ibi.*

Dios nos libre de haver menester à las criaturas. *Ibi.*

Es un manjar (*lòs trabajos*) que quien le gustàre una vez de veras , entenderà , que no puede haver mejor sustento para el Alma. *C. 28. n. 4.*

De padecer uno en sÌ , ó ver
pa-

padecer à su proximo , debe haver harta diferencia. *Ibi.*

Sea Dios alabado , de quien viene todo bien. Harta merced hace à quien toma por medio para aprovechar las Almas. C. 30. n. 1.

Aunque sean Santos , les está mejor en estos Monasterios el tratar poco con ninguno , que Dios las enseñará. C. 30. n. 2.

Mucho trato , no aprovecha; antes daña por bueno que sea *Ibi.*

Claro está ha de acudir mas á lo propio , que à lo ageno. C. 33. n. 2.

A gente encerrada no quiere el demonio mas de que sea posible en su opinion una cosa. C. 35. n. 2.

Es mejor se mueran unas , que no dañar à todas. *Ibi.*

Quanto à las contiendas que dice de las opiniones , me he holgado mucho , que haya sustentado

lo mejor. C. 36. n. 2.

Dios provee con la gracia, quando nos determinamos à hacer por solo él una cosa. *Ibi.*

Cada Priora quiere para su Casa. C. 37. n. 2.

Aunque sea en un rincón, es gran cosa tener principio. C. 39. n. 7.

Si mucho andan à escoger, se quedarán sin nada. C. 39. n. 8.

Sirvase Dios de todo: y como esto sea, no hay de que nos quejar, aunque mas duela. C. 41. n. 1.

Aunque predique poco, mire lo que dice muy bien. C. 43. n. 5.

No se crea de Monjas; que yo le digo, que si una cosa han gana, que le hagan entender mil. C. 43. n. 9.

Gran cosa es la verdad. C. 44. n. 1.

Soy muy enemiga de cansar, quando no ha de aprovechar. C.

45. n. 1.

Soy

Soy amiga de apretar mucho en las virtudes , mas no en el rigor. C. 46. n. 5.

Mire que le contarán las palabras. C. 47. n. 2.

A todos parece bien la obediencia. *Ibi.*

Mientras no tuviere oficio que la obligue à mirar las cosas , no se le dé nada de ellas. C. 48. n. 2.

Procure la virtud que viere en cada una , para amarla por ella , y aprovecharse , y descuidarse de las faltas que en ellas viere. *Ibi.*

En toda parte podemos amar à este gran Dios ; bendito sea èl , que no hay quien pueda estorvarnos esto. *Ibi.*

Ocupaciones de visitas muy pocas. C. 49. n. 2.

Quando Dios quiere , en toda parte dá salud. *Ibi.*

Si no hay desde aora gran cuenta con esos Niños, se podrán presto entremeter con los demás devaneados. C. 49. n. 3.

La menos gente en su casa que se pudiere sufrir: mas vale que vaya tomando, que dexando. C. 49. n. 4.

Vuesa merced es inclinado à mucha honra: es menester que se mortifique en esto, y que no escuche à todos. *Ibi.*

Mire que se comienzan cosas, que no se entiende luego el daño. *Ibi.*

Ganará mas, en tener para hacer limosnas con Dios, y aun con el mundo, que ganarán sus hijos. *Ibi.*

No hay aora para que se pasen esos Niños, sino à pie, dexelos estudiar. *Ibi.*

Siempre este cuerpo me ha hecho mal , y estorvado el bien. C. 50. n. 1.

Mas quiere Dios su salud, que su penitencia , y que obedezca. C. 50. n. 3.

Quien està en los ojos del mundo , aun lo que es virtud es menester mirar como se hace. C. 51. n. 6.

No vino el Señor al mundo à otra cosa , sino à padecer : y quien mas le imitáre en esto , guardando sus Mandamientos , mas gloria terná. C. 53. n. 1.

Todos los contentos de la tierra se acaban presto. C. 53. n. 3.

Es eterno , y para sin fin , el bien , ò el mal que hicieremos en esta vida. C. 55. n. 6.

Todo lo puede la Oracion. C. 56. n. 4.

Es merced del Señor dexarse andar siempre en su álabanza : y querer que todos lo hagan , es grandísimo efecto de estar el Alma ocupada con su Magestad. C. 57. n. 2.

Pida à su Magestad sea para gloria , y honra suya , que como esto sea , mientras mas se padeciere es mejor. C. 61. n. 3.

Para vér que ofende à Dios ninguna , no tengo paciencia , y para todo lo demás , veo que me dà el Señor mucha. C. 63. n. 2.

Bien parece que en esa casa aman à Dios , pues de tantas maneras dà trabajos. C. 69. n. 1.

Todas las cosas que llaman bienes en esta vida miserable , no lo son. C. 70. n. 1.

Dexense en las manos de Dios, para que cumpla su voluntad en ellas , que èsta es perfeccion ; y lo de-

demàs podria ser tentacion. C. 73. n. 2.

Aunque tuviese mucha (salud), no es razon tener seguridad en vida que tan presto se acaba. C. 74. n. 1.

O mis hijas, què cansancio, y contienda traen consigo estas haciendas temporales. C. 74. n. 9.

La riqueza temporal no nos quite la pobreza de espiritu. *Ibi.*

No duerman, ni estèn en *las Celdas*, hasta que estén muy secas en ninguna manera, ni en los *Coros* quando se enladrillen. C. 75. n. 7.

Entienda que siempre he miedo á estos muchos dineros. C. 77. n. 1.

Quien està en lugar de Dios, entiende lo que mas conviene. C.

Es menester mirar lo por venir, para que no tengamos que dàr cuenta à Dios, las que lo hemos comenzado. C. 83. n. 2.

El demonio parece enseña, en
acha-

achaque de perfeccion , poner en peligro las Almas de que ofendan à Dios. C. 83. n. 3.

Es menester mirar mucho esto que las Prioras hacen de sus cabezas. *Ibi.*

Aunque mas hagamos, no dirán que no tenemos codicia. C. 90. n. 3.

Tenga animo , que trás este tiempo verná otro , y se holgará de haver padecido. C. 91. n. 1.

Busquen dineros prestados para comer , que despues los pagarán. No anden hambrientas , que me dá mucha pena. C. 91. n. 3.

En ninguna manera , sino son avisadas , tome ninguna , que es mal incurable. C. 93. n. 2.

No estoy bien en que esas hermanas escriban las cosas de Oracion , porque hay muchos inconvenientes. C. 93. n. 3.

Si en estos Monasterios no huviera trabajos de poca salud, sería Cielo en la tierra, y no habria en que merecer. C. 94. n. 3.

Si ha de gozar del Crucificado, ha de pasar cruz. *Ibi.*

Todas las cosas quieren tiempo: y bien dicen, que quien adelante no mira, atrás se queda. C. 95. n. 5.

Errando se viene à tomar experiencia: mas si el yerro es grande, nunca le cubre pelo. C. 95. n. 7.

¡Cuán cierto es de nuestro natural querer ser pagadas! Esto no debe ser malo, pues tambien quiere serlo nuestro Señor. C. 100. n. 1.

Si con ello se sirve à Dios, todo es poco. C. 100. n. 2.

Siempre tenga aviso de no apretar à las Novicias con muchos officios, hasta que las entienda. C.

Cartas tomo 3.

Mientras mas creciere en santidad, mas aceptas serán delante de Dios sus Oraciones. C. 2. n. 1.

Siempre se ha de mirar mas al bien comun, que al particular. C. 6. n. 6.

Crea, que es gran cosa estar apercebidos, para lo que viniere. C. 9. n. 3.

No piense perfeccionar las cosas de un golpe. C. 11. n. 1.

Es una guerra intolerable, andar con desgusto del Perlado. C. 11. n. 8.

No somos tan perfectos, que no podria ser tener con algunos passion, y con otros aficion, y es menester mirarlo todo. C. 11. n. 9.

De

De burlas que se me mande una cosa , la queria hacer de veras. C. 12. n. 1.

No acabamos de ser Santos en esta vida. C. 12. n. 3.

Terriblemente trata Dios à sus amigos. A la verdad no les hace agravio , pues se hubo ansi con su Hijo. C. 14. n. 2.

Quando vamos por respetos humanos , el fin que se pretende por ellos nunca se consigue. C. 18. n. 2.

Las diligencias nunca son malas por ser muchas. C. 18. n. 4.

Siempre apretar en que se guarden las Constituciones , y no mas: que harto harán , si bien se guardan. C. 18. n. 7.

Crea que una Monja descontenta, Yo la temo mas que à muchos demonios. C. 30. n. 6.

Hasta vér lo que Dios ordena,
es

es bien ir contemporizando. C. 34. n. 1.

Dios me libre de quien quiere mas hacer su voluntad, que obedecer. C. 36. n. 3.

Por acá, y por allá, á todos nos dà Dios trabajos; sea por siempre bendito. C. 37. n. 1.

Quando Dios quiere que se padezca, poco aprovecha huir. C. 40. n. 1.

Adonde hay Caridad, su Magestad procura, que haya en que emplealla. C. 52. n. 3.

Con la inquietud no se puede servir à Dios. C. 55. n. 2.

Si consideramos el camino que su Magestad tubo en esta vida, no habria cosa que mas nos alegrase, que el padeecer, ni la debe haver mas sigura. C. 56. n. 1.

En todas las cosas se gana mucho en mirar en los principios; pa-

ra que los fines sean buenos. C.

57. n. 2.

Temamos , temamos Hermanas mias , que si Dios aparta su mano de nosotras , ¿qué males habrá que no hagamos? C. 79. n. 4.

Las que de veras tienen deseo de padecer , no les queda resabio con quien las hace mal , antes mas amor. C. 79. n. 10.

La Historiadora no encarezca sino muy sencillamente , lo que ha pasado. C. 79. n. 13.

En fin , en fin, la verdad padece , pero no perece. C. 79. n. 14.

Cartas tomo 4.

PROcure algunas veces quando se vé apretado , irse à donde vea el Cielo , y andarse paseando, que

que no se quitará la Oracion por eso. C. 3. n. 3.

Es menester llevar esta nuestra flaqueza de arte, que no se apriete el natural. *Ibi.*

Es menester llevar el Alma con suavidad. *Ibi.*

Todo aprovecha para Dios, quando la raiz es por servirle. C. 8. n. 4.

Anque sea trabajada, por ventura lo permite Dios; porque haya mayores riquezas en el Alma. C. 13. n. 1.

¡O si tubiese un Señorío interior como lo tiene exterior, que en poco tendria ya éstos que acá llaman trabajos! C. 13. n. 2.

Corta es la vida: un momento nos queda de trabajo. C. 13. n. 3.

Los Juicios de Dios son grandes, y sus secretos no los podemos

mos

mos entender : quizá está su salvacion en quedar sin Estado. C. 14. n. 3.

No piense en las causas que hay para tener pena , sino en las con que puede consolarse : pues en esto se gana mucho , y en lo demás se pierde. *Ibi.*

La poca salud no es el menor trabajo. C. 15. n. 2.

En fin , estamos en destierro, y es bien sintamos que lo es. C. 15. n. 3.

Dáme mucha pena , quando se tratan cosas , que conforme à mi conciencia no puedo hacer. C. 16. n. 1.

Lo que quiero no lo tengo ; lo que tengo no lo quiero. C. 17. n. 1.

Estoy espantada el estrago que hace el demonio por un mal gobierno. C. 18. n. 3.

Este ser determinadas en fiarse de

de su parecer hace gran daño. C. 18. n. 5.

Que se entere mucho en lo que está obligada segun orden , y en que se guarde , y las Constituciones , que en esto no podrán errar. C. 18. n. 6.

Es bien quitar la ocasion. C. 19. n. 6.

Todas las cosas son como se principian. C. 20. n. 5.

En esto de padecer todas traemos deseos ; en la obra nos ayude Dios. C. 22. n. 2.

Plega à Dios lo que parece mucho celo , no sea alguna tentacion que nos cueste caro. C. 25. n. 3.

Si no se comienza , nunca se hará. C. 27. n. 2.

Es de tener en mucho un buen amigo el dia de oy. C. 30. n. 3.

Los seglares en caso de inte-
re-

rese miran poco à la razon. C.
31. n. 1.

En comenzando à poner la confianza en medios humanos , nos han de faltar algo de los Divinos. *Ibi.*

Es imposible acertar en todo: el tiempo lo dirá , y si andamos por dotes , peor. C. 31. n. 2.

Como hagamos lo que debemos , suceda lo que sucediere. C. 32. n. 2.

Ha ! que doce horas hay en el dia ! C. 33. n. 1.

A grandes obras no ha de dexar el demonio de hacer guerra. C. 34. n. 2.

Hay cosas que se pueden decir, y no escribir. C. 36.

Es menester esperar el amparo solo de Dios , y esto ha de ser con obedecer , y sufrir. C. 36. n. 3.

El mejor negociar es callar, y hablar con Dios. C. 36. n. 5.

Terrible cosa es este humor (melancolía), que hace mal à sí, y à todos. C. 39. n. 6.

Los contentos de esta vida todos son con trabajos, para que no nos embeveramos en ellos. C. 42. n. 1.

Si para algo es buena vida tan breve, es para con ella ganar la Eterna. C. 46. n. 2.

Importaria mucho ganar la voluntad à los que están à su lado con palabras, y obras, para que se hiciese bien el negocio. C. 48. n. 4.

Como en este mundo hay tiempos diferentes, así en el interior, y no es posible menos. C. 52. n. 1.

En qualquiera cosa que nuestro Señor se sirve, ha el demonio de probar su poder debajo de muy

bue-

buenos colores. C. 53. n. 3.

En fin , son negocios graves , y no se pueden concertar tan presto. *Ibi.*

Si el Capellán que Usted dice tiene las partes que conviene , poco va en que sea mozo. C. 53. n. 4.

A muchos les parecerá tienen (las Pasquas) muy buenas con salud , y contentos , y regalos , y serán malas para el dia que hayan de dar la cuenta à Dios. C. 61. n. 1.

Mientras mas sencilla , mas la temo. C. 62. n. 4.

En esta vida no la hay (parte sigura) ni es bien nos asiguremos , que estamos en guerra , y rodeados de muchos enemigos. *Ibi.*

¡ O hija mia , que estamos en un mundo , que aunque haya mis años , no le acabará de entender! C. 62. n. 5.

Nunca pongan su contento en cosas que se pasan, que se hallarán burladas. C. 64. n. 3.

Es menester mucha Oracion, para que se haga lo que sea mas servicio de Dios. C. 68. n. 3.

Nunca le pese de que padezcamos, pues hay tan gran ganancia. C. 69. n. 2.

Muestrese muy humilde delante del Rey, y sin sentimiento de los que nos han dado que merecer, que conviene mostrar gran paciencia en todo. C. 75. n. 4.

No se dexé llevar de la flaqueza en decir no podemos sufrir mas, que con Christo todo lo podemos. *Ibi.*

Fé viva es la que hace alcanzar las cosas grandiosas de Dios. C. 75. n. 5.

Querra vér á todo el mundo de-

devoto de mi Padre San Joseph.
C. 75. n. 6.

Terrible cosa es estar siempre
en peligro. *Escrito 77. n. 4.*

Lo que dá valor à nuestra vo-
luntad , es juntarla con la de Dios.
Escrito 76. n. 5.

Vá mucho del hablar al obrar.
Escrito 77. n. 3.

*Fragments de Cartas , y
otros Escritos.*

EStar firme en la Justicia ,
aunque se vea en grandes pe-
ligros. C. 7.

Bienaventurados trabajos , quan-
do por graves que sean , no tuer-
cen

cen de ella (*la Justicia*) en nada. *Ibi.*

No todos los Monasterios están donde quieren , sino adonde pueden. C. 9.

Bien nos enseña Dios el poco caso que hemos de hacer de las criaturas , por buenas que sean C. 9.

Muchas veces el demonio , quando vé hervor en el Espiritu, representa cosas de gran importancia al servicio de Dios , para que yá que no puede por un cabo, por otro ataje el bien. C. 26.

Si las Monjas no faltan à Dios, son las mejores libradas , y si le faltan, acabense , que hartos Monasterios relajados hay. C. 41.

Harto mas valdria no fundar, que llevar malencolicas que estraquen la Casa. C. 43.

Parece cordura huír como de
una

una Fiera de la lengua de una mu-
ger apasionada. C. 57.

Mas vale al que Dios le ayu-
da , que al que mucho madruga.
C. 62.

En haviendo interès , no hay
Santidad. C. 64.

Es poca confianza en nuestro
Señor, pensar que nos ha de faltar
lo necesario. C. 71.

La Confesion es para decir cul-
pas , y pecados , y no virtudes , ni
cosas semejantes de Oracion , sino
fuera , con quien se entienda , que
se puede tratar. C. 86. n. 4.

EL MAESTRO

FRAY LUIS DE LEON;

AL LECTOR.

CON los originales de este Libro vinieron à mis manos unos papeles, escritos por las de la Santa Madre Teresa de Jesús, en que, ò para memoria suya, ò para dàr cuenta à sus Confesores, tenia puestas cosas que Dios le decia, y mercedes que le hacia, demás de las que en este Libro se contienen, que me pareció ponerlas con él, por ser de mucha edificación. Y así las puse à la letra, como la Madre las escribe, que dice así ::

1 Esto me dixo el Señor un dia : ¿ Piensas hija , que está el merecer en gozar ? No está sino en obrar , y en padecer , y en amar. No habrás oído , que San Pablo estubiese gozando de los gozos Celestiales mas de una vez , y muchas que padeció. Y vès mi Vida toda llena de padecer , y solo en el Monte Tabor habrás oído mi gozo. No pienses quando vès à mi Madre , que me tiene en los brazos , que gozaba de aquellos contentos , sin grave tormento ; desde que le dixo Simeon aquellas palabras , la dió mi Padre clara luz , para que viese lo que yo havia de padecer. Los grandes Santos , que vivieron en los desiertos , como eran guiados por Dios , ansi hacian graves penitencias , y sin esto tenian grandes batallas con el de-

monio , y consigo mismos ; mucho tiempo se pasaban sin ninguna consolacion espiritual. Cree , hija , que à quien mi Padre mas ama , dá mayores trabajos , y á estos responde el amor. ¿ En qué te le puedo mas mostrar , que querer para tí lo que quise para mí ? Mira estas Llagas , que nunca llegarán aquí tus dolores. Este es el camino de la verdad. Ansi me ayudarás á llorar la perdicion que trahen los del mundo (entendiendo tu esto) que todos sus deseos , y cuidados , y pensamientos se emplean en como tener lo contrario. Quando este dia comencé à tener Oracion , estaba con tan gran mal de cabeza , que me parecia casi imposible poderla tener. Dixome el Señor : Por aqui verás el premio del padecer , que como no estabas tu con salud

para hablar conmigo , he yo hablado contigo , y regaladote. Y es ansi cierto , que sería como hora y media , poco menos , el tiempo que estube recogida. En èl me dixo las palabras dichas , y todo lo demás , ni yo me divertia , ni sè à donde estaba , y con tan gran contento , que no sé decirlo , y quedòme buena la cabeza , que me ha espantado , y harto deseo de padecer. Tambien me dixo , que traxese mucho en la memoria las palabras que dixo à sus Apostoles, que no havia de ser mas el Siervo que el Señor.

2 Un dia de Ramos acabando de comulgar , quedé con gran suspension , de manera , que aun no podia pasar la forma , y teniendomela en la boca , verdaderamente me pareció , quando tornè

un poco en mí, que toda la boca se me había hinchido de sangre; y parecíame estar también el rostro, y toda yo cubierta de ella, como si entonces acabára de derramarla el Señor; me parece estaba caliente, y era excesiva la suavidad que entonces sentía, y díxome el Señor: Hija, yo quiero que mi Sangre te aproveche, y no tengas miedo que te falte mi misericordia. Yo la derramé con muchos dolores, y gozala tu con tan gran deleite como ves; bien te pago el deleite que me hacías este día. Esto díxo, porque ha mas de treinta años que yo comulgaba este día, si podía, y procuraba aparejar mi alma para hospedar al Señor; porque me parecía mucha la crueldad que hicieron los Judios, despues de tan gran recibimiento,

de-

dexarle ir à comer tan lexos , y hacia yo cuenta de que se quedase conmigo , y harto en mala posada, segun aora veo. Y ansi hacia unas consideraciones bovas , y debialas admitir el Señor ; porque esta es de las Visiones que yo tengo por muy ciertas , y ansi para la Comunión me ha quedado aprovechamiento.

3. Havia leído en un libro , que era imperfeccion tener imagenes curiosas , y ansi queria no tener en la celda una que tenia. Y tambien antes que leyese esto , me parecia pobreza tener ninguna , sino de papel , y como despues lei esto , yá no las tuviera de otra cosa. Y entendí del Señor esto que diré , estando descuidada de ello : Que no era buena mortificación : ¿Qué qual era mejor : la pobreza , ó la Caridad?

dad? Que pues era mejor el amor, que todo lo que me despertase à él, no lo dexase, ni lo quitase à mis Monjas, que las muchas molduras, y cosas curiosas en las imagenes, decia el libro, y no la imagen. Que lo que el demonio hacia con los Luteranos, era quitarles todos los medios para mas despertar, y ansi iban perdidos. Mis Fieles, hija, han de hacer aora mas que nunca, al contrario de lo que ellos hacen.

4 Estando pensando una vez, con quanta mas limpieza se vive estando apartada de negocios, y como quando yo ando en ellos, debo andar mal, y con muchas faltas, entendí: No puede ser menos, Hija, procura siempre en todo recta intencion, y desasimiento, y mirarme à mí, que vaya lo que
hi-

hicieras conforme á lo que yo hice.

5. Estando pensando, que sería la causa de no tener aora casi nunca arrobamiento en público, entendí: No conviene aora, bastante credito tienes para lo que yo pretendo: vamos mirando la flaqueza de los maliciosos.

6. Estando con temor un dia de si estaba en gracia, ó no, me dixo: Hija, muy diferente es la luz de las tinieblas, yo soy Fiel, nadie se perderá sin entenderlo. Engañarse ha quien se asegure por regalos espirituales: la verdadera seguridad es el testimonio de la buena conciencia. Mas nadie piense, que por sí puede estar en luz, ansi como no podria hacer que no viniese la noche natural, porque depende de mi gracia. El mejor remedio que puede haver para detener

ner

ner la luz , es entender el alma, que no puede nada por si , y que le viene de mi ; porque aunque este en ella , en un punto que yo me aparte , vernà la noche. Esta es la verdadera humildad , conocer el alma lo que puede , y lo que yo puedo. No dexes de escribir los avisos que te doy , porque no se te olviden , pues quieres poner por escrito los de los hombres.

7 La vispera de San Sebastian, el primer año que vine al Monasterio de la Encarnacion à ser Priora , comenzando la Salve , ví en la Silla Prioral , à donde està puesta nuestra Señora , abaxar con gran multitud de Angeles à la Madre de Dios , y ponerse alli ; à mi parecer no ví la imagen entonces , sino esta Señora que digo. Pareciome se parecia algo à la Imagen
que

que me dió la Condesa , aunque fue de presto el poderla determinar , por suspenderme luego mucho. Parecianme encima de las coronas de las Sillas , y sobre los antepechos muchos Angeles , aunque no con forma corporal , que era vision intelectual. Estube ansi toda la Salve , y dixome : Bien acertaste en ponerme aqui , yo estarè presente à las alabanzas que hicieren à mi Hijo , y se las presentare.

8 Como una tarde se fuese mi Confesor con mucha priesa , llamado de otras ocupaciones que tenia mas necesarias , yo quedè un rato con pena , y tristeza , y como criatura de la tierra no me parece me tiene asida , diòme algun escrupulo , temiendo no comenzase à perder esta libertad. Esto fue à

la tarde, y à la mañana otro dia, respondiòme nuestro Señor à ello, y dixome, que no me maravillase, que ansi como los mortales desean compañia para comunicar sus contentos sensuales, ansi el alma desea (quando hay quien la entienda) comunicar sus gozos, y penas, y se entristece de no tener con quien. Como estubo algun espacio conmigo, acordóseme que havia dicho à mi Confesor, que pasaban de presto estas Visiones; y dixóme, que havia diferencia de esto à las Imaginarias, y que no podia en las mercedes que nos hacia haver regla cierta; porque unas veces convenia de una manera, otras de otra.

9 Un dia despues de comulgar, me parece clarisimamente se puso cabe mi Nuestro Señor, y comen-

zòme à consolar con grandes regalos , y dixóme entre otras cosas: Vésme aqui Hija , que Yo soy, muestra tus manos ; y parecíame que me las tomaba , y llegaba á su Costado , y dixo : Mira mis Llagas , no estás sin mí ; pasa la brevedad de la vida. * En algunas

Qq 2

co-

* No dice esto la Santa Madre , como algunos han entendido, y engañadose, que entonces havia abaxado del Cielo la Humanidad de Christo, para hablar con ella , lo que no havia hecho con nadie despues de su Ascension. Porque como se vé , acabada de Comulgar entonces; y asi en las especies del Santísimo Sacramento, tenia á Christo consigo, que le decia lo que ella aqui dice. Ni menos en decir que no abaxó à la tierra Christo despues que subió à los Cielos quita que no se haya mostrado à muchos siervos suyos , y bablado con ellos, no abaxando él, sino elevandoles à ellos sus entendimientos;

y

cosas que me dixo entendí , que despues que subió à los Cielos, nunca abaxò à la tierra , sino es en el Santisimo Sacramento , à comunicarse con nadie. Dixóme , que en resucitando havia visto à Nuestra Señora , porque estaba yà con gran necesidad , que la pena la tenia tan traspasada , que aun no tornaba luego en sí para gozar de aquel gozo , y que havia estado mucho con ella , porque havia sido menester.

10 Una mañana , estando en Oracion , tube un gran Arobamiento , y pareciame que nuestro Señor me havia llevado el espiritu junto à su Padre , y dichole : Esta
que

almas para que le viesen , y oyesen , como S. Esteban se escribe , y de S. Pablo en los Actos de los Apostoles.

que me diste te doy, y parecíame que me llegaba á sí. Esto no es cosa imaginaria, sino con una certeza grande, y una delicadeza tan espiritual, que no se sabe decir, dixóme algunas palabras, que no se me acuerdan, de hacerme merced eran algunas. Duró algun espacio tenerme cabe sí.

II. Acabando de comulgar, segundo dia de Quaresma en S. Joseph de Malagón, se me representò Nuestro Señor Jesu-Christo en Vision imaginaria como suele, y estando yo mirandole, ví que en la Cabeza, en lugar de Corona de espinas, en toda ella (que debia ser à donde hicieron llaga,) tenia una Corona de gran resplandor. Como yo soy devota de este Paso, consolòme mucho, y comencé à pensar, que gran tormento

to debia ser, pues havia hecho tantas heridas, y à darme pena. Dixòme el Señor, que no le huviese lastima por aquellas Heridas, sino por las muchas que aora le daban. Yo le dixè: ¿Que qué podia hacer para remedio de esto, que determinada estaba á todo? Dixòme: Que no era aora tiempo de descansar, sino que me diese priesa à hacer estas Casas, que con las almas de ellas tenia él descanso. Que tomase quantas me diesen, porque havia muchas que por no tener à donde, no le servian, y que las que hiciese en lugares pequeños, fuesen como èsta, que tanto podian merecer con deseo de hacer lo que en las otras, y que procurase anduviesen todas debaxo de un gobierno de Perladò, y que pusiese mucha, que
por

por cosa de mantenimiento corporal no se perdiese la paz interior, que èl nos ayudaria, para que nunca faltase. En especial tubiesen cuenta con las enfermas, que la Perlada que no proveíese, y regalase à la enferma, era como los amigos de Job, que èl daba el azote para bien de sus almas, y ellas ponian en aventura la paciencia. Que escribiese la Fundacion de estas casas. Yo pensaba como en la de Medina, nunca havia entendido nada para escribir su fundacion: Dixóme, ¿Que qué mas querria de vér que su Fundacion havia sido milagrosa? Quiso decir, que haciendolo solo èl, pareciendo ir sin ningun camino, yo me determiné á ponerlo por obra.

12 El Martes despues de la Ascension, habiendo estado un rato

to

ot en Oracion , despues de comulgar con pena , porque me divertia de manera , que no podia estar en una cosa , quexabame al Señor de nuestro miserable natural. Comenzò à inflamarse mi alma , pareciendome que claramente entendia tener presente à toda la Santissima Trinidad en vision intelectual , à donde entendió mi alma por cierta manera de representacion , como figura de la verdad , para que lo pudiese entender mi torpeza , como es Dios Trino , y Uno ; y ansi me parecia hablarme todas tres Personas , y que se representaban dentro en mi alma distintamente , diciendome , que desde este dia veria mejoría en mí en tres cosas , que cada una de estas personas me hacia merced : en la caridad , en padecer con contento , en sentir esta caridad

dad con encendimiento en el alma. Entendí aquellas palabras que dice el Señor, que estarán con el alma que está en gracia las tres Divinas Personas. Estando yo despues agradeciendo al Señor tan gran merced, hallandome indignisima de ella, decia à su Magestad con harto sentimiento, que pues me havia de hacer semejantes mercedes, ¿Que por qué havia dexadome de su mano, para que fuese tan ruin? (Porque el dia antes havia tenido gran pena por mis pecados, teniendolos presentes.) Ví aqui claro lo mucho que el Señor havia puesto de su parte desde que era muy niña, para llegarme à sí con medios harto eficaces, y como todos no me aprovecharon. Por donde claro se me representò el escesivo amor que Dios nos tiene en perdonar

todo esto, quando nos queremos
 tornar à él, y mas conmigo, que
 con nadie, por muchas causas. Pa-
 rece quedaron en mi alma tan im-
 primidas aquellas tres Personas que
 ví, siendo un solo Dios, que à
 durar ansi, imposible sería dexar
 de estar recogida con tan Divina
 compañía. Una vez poco antes de
 esto, yendo à comulgar, estando
 la Forma en el Relicario, que aun
 no se me havia dado, ví una ma-
 nera de Paloma, que meneaba las
 alas con ruido. Turbóme tanto, y
 suspendióme, que con harta fuer-
 za tomé la Forma. Esto era todo
 en San Joseph de Avila donde
 tambien una vez entendí: Tiempo
 verná, que en esta Iglesia se ha-
 gan muchos milagros, llamarla
 han Iglesia Santa. Esto entendí
 en San Joseph de Avila, año de
 mil

mil y quinientos y setenta y uno.

13. Estando un dia pensando, si tenian razon los que les parecia mal, que yo saliese à fundar, y que estaría yo mejor empleandome siempre en Oracion, entendì: Mientras se vive no esta la ganancia en procurar gozarme mas, sino en hacer mi Voluntad. Parecióme à mi, que pues San Pablo dice del encerramiento de las mugeres (que me lo han dicho poco ha, y aun antes lo havia oído) que esto sería la Voluntad de Dios, y dixome: Diles, ¿qué no se sigan por sola una parte de la Escritura, que miren otras, y que si podrán por ventura atarme las Manos?

14. Estando yo un dia despues de la Octava de la Visitacion, encomendando à Dios un Hermano mio, en una hermita del Monte Cal.

Carmelo, dixele al Señor (no sé si en mi pensamiento, porque está este mi Hermano à donde tiene peligro su salvacion:.) Si yo viera, Señor, un Hermano vuestro en este peligro, ¿Qué hiciera por remediarle? Pareciame à mí no me quedára cosa que pudiera por hacer. Dixome el Señor: O Hija, Hija, ¿Hermanas son mias estas de la Encarnacion, y te detienes? Pues tén animo, mira que lo quiero Yo, y no es tan dificultoso como te parece, y por donde piensas perderán estotras cosas, ganará lo uno, y lo otro; no resistas, que es grande mi Poder.

15 Estando pensando una vez en la gran penitencia que hacia una persona muy Religiosa, y como yo pudiera haver hecho mas (segun los deseos me ha dado al-

gu-

guna vez el Señor de hacerla) si no fuera por obedecer a los Confesores.: ¿Qué si sería mejor no los obedecer de aqui adelante en eso? Me dixo: Eso no, Hija, buen camino llevas, y seguro. ¿Vés toda la penitencia que haces? En mas tengo tu obediencia.

16 Una vez estando en Oracion me mostró por una manera de Vision intelectual, como estaba el alma que está en gracia, en cuya compañía ví por Vision intelectual la Santisima Trinidad, de cuya compañía venia à aquel alma un poder que señoreaba toda la tierra. Dierónseme à entender aquellas palabras de los Cantares, que dicen: *Dilectus meus descendit in Hortum suum.* Mostròme tambien como está el alma que está en pecado, sin ningun poder, sino co-

mo una persona que estubiese del todo atada , y liada , y atapados los ojos , que aunque quiere ver , no puede , ni andar , ni oír , y en gran escuridad. Hicieronme tanta lastima las almas que están ansi , que qualquier trabajo me parece ligero por librar una. Parecióme que à entender esto como yo lo ví , que se puede mal decir , que no era posible querer ninguno perder tanto bien , ni estar en tanto mal.

17 Estando en la Encarnacion , el segundo año que tenia el Priorato , Octava de San Martin , estando comulgando , partiò la Forma el P. Fr. Juan de la Cruz (que me daba el Santisimo Sacramento) para otra hermana : yo pensè que no era falta de Forma , sino que me queria mortificar , porque yo le havia dicho , que gustaba mucho

cho

cho quando eran grandes las Formas ; no porque no entendia no importaba para dexar de estar entero el Señor , aunque fuese muy pequeño pedacito. Dixóme su Magestad : No hayas miedo , Hija, que nadie sea parte para quitarte de Mí. Dando á entender , que no importaba. Entonces representóseme por Vision imaginaria , como otras veces , muy en lo interior , y dióme su Mano derecha , y dixóme : Mira este Clave , que es señal que serás mi Esposa desde hoy. Hasta aora no lo havias merecido , de aqui adelante , no solo como de Criador , y como de Rey , y tu Dios mirarás mi Honra , sino como verdadera Esposa mia : mi Honra es yá tuya , y la tuya mia. Hizóme tanta operacion esta merced , que no podia caber en mí , y que-
de

dè como desatinada , y dixè al Señor : que , ò ensanchase mi baxeza , ò no me hiciese tanta merced , porque cierto no me parecia lo podia sufrir el natural. Estube ansi todo el dia muy embevida. He sentido despues gran provecho , y mayor confusion , y afigimiento de vér que no sirvo en nada tan grandes mercedes.

18 Estando en el Monasterio de Toledo , y aconsejandome algunos , que no diese el enterramiento dél , à quien no fuese Cavallero , dixome el Señor : Mucho te desatinará ; Hija , si miras las leyes del Mundo. Pòn los ojos en mí pobre , y despreciado dél: ¿Por ventura seràn los Grandes del mundo , grandes delante mi , ó haveis vosotras de ser estimadas por linages , ò por virtudes ?

19 Un dia me dixo el Señor: Siempre desear los trabajos, y por otra parte lo reusas: Yo dispongo las cosas conforme à lo que se de tu Voluntad, y no conforme à tu sensualidad, y flaqueza. Esfuerzate, pues ves lo que te ayudo: he querido que ganes tu esta Corona: En tus dias verás muy adelantada la Orden de la Virgen. Esto entendí del Señor mediado Febrero, año de 1571.

20 Estando en San Joseph de Avila, vispera de Pasqua del Espíritu Santo, en la Hermita de Nazareth, considerando en una grandissima merced, que Nuestro Señor me havia hecho en tal dia como este, veinte años havia, poco mas, ó menos, me comenzo un impetu, y hervor grande de espíritu, que me hizo suspender. En este gran

recogimiento entendí de Nuestro Señor lo que aora diré: Que dixese á estos Padres Descalzos de su parte, que procurasen guardar quatro cosas, y que mientras las guardasen, siempre iria en mas crecimiento esta Religion, y quando en ellas faltasen, entendiesen que iban menoscabando de su principio. La primera, que las Cabezas estubiesen conformes. La segunda, que aunque tuviesen muchas Casas, en cada una huviese pocos Frayles. La tercera, que tratasen poco con Seglares, y esto para bien de sus almas. La quarta, que enseñasen mas con obras, que con palabras. Esto fue año de 1579. Y porque es gran verdad, lo firmé de mi nombre.

Teresa de Jesus.

EL GRAN BIEN QUE HAY

*en no disculparse, aunque se vean
condenar sin culpa.*

Confusion grande me hace lo que os voy á persuadir, que no os disculpeis, que es costumbre perfectissima, y de gran merito, porque havia de obrar lo que os digo en esta Virtud. Es ansi, que yo confieso haver aprovechado muy poco en ella. Jamás me parece que me falta una causa para parecerme mayor, virtud dar disculpa. Como algunas veces es licito, y sería mal no lo hacer: no tengo discrecion, ó por mejor decir, humildad para hacerlo quando conviene. Porque verdaderamente es de grande humildad, verse condenar sin culpa, y callar: y es

gran imitacion del Señor , que nos quitò todas las culpas. Y ansi os ruego mucho traigais en esto cuidado , porque trae consigo grandes ganancias , y en procurar nosotras mismas librarnos de culpa, ninguna veo , sino es , como digo, en algunos casos que podria causar enojo: no decir la verdad. Esto quien tubiere mas discrecion que yo , lo entenderà , creo que va mucho en acostumbrarse á esta virtud , ó en procurar alcanzar del Señor verdadera humildad , que de aqui debe venir ; porque el verdadero humilde ha de desear con verdad ser tenido en poco , y perseguido , y condenado , aunque no haya hecho porque. Si quiere imitar al Señor : ¿ En qué mejor puede que en esto ? Aqui no son menester fuerzas corporales , ni ayuda

de

de nadie, sino de Dios.

2 Estas virtudes grandes, Hermanas mías, queria yo fuese nuestro estudio, y nuestra penitencia, que en otras grandes, y demasiadas penitencias, yá sabeis que os voy á la mano, porque pueden hacer daño á la salud, si son sin discrecion. En estotro no hay que temer, porque por grandes que sean las virtudes interiores, no quitan las fuerzas del cuerpo para servir à la Religión, sino fortalecen el alma, y en cosas muy pequeñas se pueden (como he dicho otras veces) acostumbrar para salir con victoria en las grandes. Mas que bien se escribe esto, y que mal lo hago yo: à la verdad en cosas grandes, nunca he yo podido hacer esta prueba, porque nunca oí decir nada de mí que fuese malo,
que

que no viese claro que quedaban cortos ; porque aunque no eran las mismas cosas , tenia ofendido à Dios Nuestro Señor en otras muchas , y pareciame que havian hecho harto en dexar aquellas , que siempre me huelgo yo mas , que digan de mi lo que no es , que no las verdades. Ayuda mucho à traer consideracion cada uno de lo mucho que se gana por todas vias, y por ninguna pierde , á mi parecer: gana lo principal en seguir en algo al Señor. Digo en algo , bien mirado nunca nos culpan sin culpas , que siempre andamos llenas de ellas , pues cae siete veces al dia el justo , y sería mentira decir, que no tenemos pecado. Ansi , que aunque no sea en lo mesmo que nos culpan , nunca estamos sin culpa del todo , como lo estaba el buen Jesus.

3 ¡O Señor mio! Quando pienso porque de maneras padecistes, y como por ninguna lo merecides, no sé que me diga de mí, ni donde tube el seso, quando no deseaba padecer, ni à donde estoy quando me disculpo. Sabeis vos Bien mio, que si tengo algun bien, que no es dado por otras manos, sino por las vuestras. ¿Pues que os và mas, Señor, en dar mucho que poco? Si es por no lo merecer yo, tampoco merecia las mercedes que me haveis hecho. ¿Es posible que yo he de querer que sienta nadie bien de cosas tan mala como yo, haviendo dicho tantos males de vos, que sois bien sobre todos los bienes? No se sufre, no se sufre, Dios mio, ni queria yo que sufriesedes vos, que haya en vuestra Sierva cosa que no
con-

contente à vuestros Ojos. Pues mirad, Señor, que los míos están ciegos, y se contentan de muy poco, dadme vos luz, y haced con verdad yo desee, que todos me aborrezcan, pues tantas veces os he dexado à vos amandome con tanta fidelidad. ¿Qué es esto, mi Dios? ¿Qué pensamos sacar de contentar á las criaturas? ¿Qué nos vá en ser muy culpadas de todas ellas, si delante de vos, Señor, estamos sin culpa?

4 ¡O Hermanas mías, que nunca acabamos de entender esta verdad, y así nunca acabaremos de estar en la cumbre de la perfección, si mucho no la andamos considerando, y pensando, que es lo que es, y que es lo que no es! Pues quando no huviese otra ganancia, sino la confusión que le
que.

quedará à la persona que os hu-
 viere culpado , de vér que vos sin
 ella os dexais condenar , es gran-
 disima. Mas levanta una cosa de
 estas à las veces el alma , que diez
 sermones. Pues todas hemos de
 procurar de ser Predicadoras de
 obras , pues el Apostol , y nuestra
 inhabilidad nos quita que lo sea-
 mos de palabras. Nunca penseis
 que ha de estàr secreto el mal , ò
 el bien que hicieredes , por encer-
 radas que esteis. ¿ Y pensais , Hi-
 jas , que aunque vosotras no os
 disculpeis , ha de faltar quien torne
 por vosotras ? Mirad como respon-
 dió el Señor por la Magdalena en
 casa del Fariseo , y quando su
 hermana la culpaba. No os llevará
 por el rigor que à sí , que yá al
 tiempo que tubo un ladrón que
 tornase por él , estaba en la Cruz.

An-

Ansi, que su Magestad moverá à quien torne por vosotras, y quando no, no será menester.

5 Esto yo lo he visto, y es ansi (aunque no queria que se os acordase, sino que os holgasedes de quedar culpadas) y el provecho que vereis en vuestra alma, el tiempo os doy por testigo: porque se comienza à ganar libertad, y no se dà mas que digan mal, que bien, antes parece que es negocio ageno; y es como quando están hablando dos personas, que como no es con nosotras mismas, estamos descuidadas de la respuesta: ansi es acá con la costumbre que està hecha, de que no hemos de responder, no parece que hablan con nosotras. Parecerà esto imposible à los que somos muy sentidos, y poco mortificados: à los
 prin-

principios dificultoso es, mas yo
se que se puede alcanzar esta li-
bertad, y negacion, y desasimien-
to de nosotras mismas con el fa-
vor del Señor.

F I N

~~Juan~~

Juan Caldon de Labrador

de Cay

de Juan Caldon de Labrador
Banca

~~Juan~~